



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

**LA NARCOCULTURA COMO EXPRESIÓN DE
IDENTIDAD SOCIAL**

TESIS:

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:

ANA GEORGINA ALDABA GUZMÁN

ASESOR: DRA. GUADALUPE LETICIA GARCÍA GARCÍA

MARZO 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1 La Cultura a partir de las posiciones teóricas.	6
1.1 Durkheim y la Teoría Social.	9
1.1.1 El hecho social como objeto de estudio.	11
1.1.2 Lo normal y lo patológico.	13
1.1.3 La división del trabajo social: Solidaridad Mecánica y Solidaridad Orgánica.	16
1.1.4 La anomia.	19
1.2 Bourdieu y el constructivismo estructural.	23
1.2.1 Habitus.	25
1.2.2 Campo.	27
1.2.3 Relación entre habitus y campo.	30
1.2.4 Distinción y gustos.	31
1.3 Cultura e Identidad: Geertz y la interpretación simbólica de la cultura.	34
1.3.1. Cultura e Identidad.	37
1.3.2. Las subculturas.	39
Capítulo 2 Antecedentes del Fenómeno de la Delincuencia organizada en México, particularmente del Narcotráfico.	44
2.1 Antecedentes del uso de los narcóticos: Contextos sociales en la antigüedad..	45
2.2 Desarrollo y transformación del Narcotráfico: de la Colonia al Siglo	47

XIX.	
2.3 Siglo XX	50
2.4 Siglo XXI	64
Capítulo 3 Identidad y Narcocultura en el México Actual.	70
3.1 Los narcotraficantes y la creación de su identidad.	75
3.2 Organización al interior.	76
3.3 Comportamiento y habitus.	81
3.3.1 Atuendo y ostentación.	84
3.3.2 Comunicación Social.	96
3.3.2.1 El Narcolenguaje.	97
3.3.2.2 Narcomantas.	99
3.3.2.3 La Narcocultura en la Televisión.	106
3.4 Manifestaciones descriptivo-musicales.	107
3.4.1 Movimiento Alterado.	111
3.5 Aspecto Religioso.	116
3.5.1 La santa muerte.	120
3.5.2 Jesús Malverde.	125
3.5.3 San Judas Tadeo.	128
3.5.4 El caso particular de la Familia Michoacana.	133
3.6 Apoyo a las poblaciones de origen.	142
Conclusiones	147
Bibliografía	152

*A la Universidad Nacional Autónoma de México por ser la Institución a la que
debo mi formación profesional*

*A mi Alma Máter: la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, y en particular al
Programa de Sociología, por la calidad característica de su planta docente.*

*A mi Síno, por su disposición y valiosos comentarios, los cuales ayudaron a
mejorar en mucho este trabajo.*

*A mi asesora y amiga, la Dra. Lety, porque gracias a sus conocimientos, apoyo
y paciencia he podido concluir uno de los proyectos más importantes de mi
vida.*

*A mis padres, por su confianza y apoyo absoluto, este logro también es de
ustedes.*

A mis hermanas, por su ejemplo y cariño.

*A mis amigos y a todas aquellas personas que de alguna u otra forma
colaboraron con sus comentarios e impulso.*

*A Omar, por acompañarme en el camino de la tesis, gracias por tu paciencia y
apoyo incondicional.*

A Dios, simplemente gracias.

INTRODUCCIÓN

El narcotráfico es identificado como un delito perteneciente al ámbito de la delincuencia organizada y desde su origen, el vocablo atiende al tráfico de “narcóticos”. En la actualidad, y probablemente por el tratamiento que se le dio a través de las políticas públicas del sexenio del Presidente Felipe Calderón, éste se ha convertido en un fenómeno expansivo que interviene en los tejidos económico, social y cultural, cuyos efectos impactan desde las ventas de autos, hasta los valores y aspiraciones de los jóvenes; pasando por algunas expresiones con tintes populares como la música o la construcción de cierta imagen estética.

En este contexto encontramos la generación de una cultura particular dentro de la cultura mexicana, es decir, específica del narcotráfico, a la cual llamaremos por su término coloquial, es decir, al igual que los narco-corridos y las narco-mantas, se hablará de Narcocultura, en sustitución del concepto “subcultura del narcotráfico”. Aquí, se retoma la cultura hegemónica como base, y posteriormente adquiere ciertas particularidades para formar una nueva subcultura.

La Narcocultura llama la atención por los alcances que puede tener como generadora de violencia y reproducción del fenómeno que le da origen, es decir, el narcotráfico.

El tema se considera pertinente en virtud de la transformación de los paradigmas sociales que se está gestando en la sociedad mexicana y que se muestra finalmente en las manifestaciones de la cultura de una parte de la población mexicana, que en determinado momento podrían ser promotores de conductas delictivas.

Entre santos, música, ostentación de poder y de dinero se ha construido una identidad que muchos desean compartir, por lo que es necesario conocer esta manifestación que se está generando en algunos estados de nuestro país, principalmente los del norte y centro, como una forma de vida, cuya influencia ya está presente en la sociedad mexicana, atrayendo principalmente a los jóvenes, a las organizaciones delictivas con ofertas de trabajo o simplemente como admiradores o imitadores. Este hecho es de relevancia dado que los jóvenes son un grupo de alta prioridad de atención en el tema de la prevención del delito.

Estas manifestaciones se integran en el contexto social a través del *habitus*, pasando como parte de la cultura misma del pueblo mexicano; integrando así una nueva identidad del mexicano, la que adopta como consecuencia de la realidad que vive día con día. De esta manera la Narcocultura llega como una subcultura “que no convence si no a los convencidos”¹.

La inquietud por abordar este tema surge con la necesidad de enfocar el estudio sociológico al acontecer actual de la sociedad, tratando de analizar la configuración de la identidad de los mexicanos que se relacionan con el mundo del narcotráfico: por un lado los que se involucran directamente –capos, sicarios, vendedores, etc.- y por otro, aquellos que participan de la cultura generada por los primeros, aunque no tengan conexión directa con los mismos y que pueden ser quienes gustan de los narco-corridos o se visten a la usanza de los narcotraficantes.

Esta problemática será abordada desde una perspectiva sociológica, con las respectivas intervenciones de otras disciplinas como la criminología y la antropología, como complemento necesario para explicar las causas del fenómeno.

¹ Astorga, Luis, *Mitología del narcotraficante en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Plaza y Valdés, 2004, p. 5.

El tema del narcotráfico es constantemente citado por políticos, periodistas e intelectuales, como parte de la crítica de la situación general del país, pero aún no existen los suficientes trabajos teóricos que ayuden a comprender el fenómeno desde una perspectiva objetiva que proporcione una visión completa del tema del narcotráfico.

Este trabajo pretende abordar el tema desde la identidad² que proporciona la Narcocultura, analizando las diversas manifestaciones de la misma, para detectar su estado actual, ya que ésta es la responsable de interiorizar nuevos estándares de vida en la sociedad y guiar el desenvolvimiento de algunas de las costumbres mexicanas hoy en día.

Dentro de toda actividad, y sobre todo cuando es ilegal, se crean códigos especiales, gustos, formas de hablar y de vestir. La Narcocultura es entonces la manifestación de una realidad que no se puede prohibir.

La presente tesis es un trabajo de investigación hemerográfica que está sujeta a la constante actualización de los datos. El fenómeno es abordado a partir del método deductivo, partiendo de lo general a lo particular. El método histórico se retoma para hacer un análisis de los antecedentes existentes que permita posteriormente deducir las causas y consecuencias de la exaltación de la Narcocultura en parte de la sociedad mexicana como un auténtico modelo de vida.

El proyecto con el cual esta investigación fue realizada estableció como objeto de estudio la manifestación cultural originada por el fenómeno del narcotráfico. En términos de los autores que actualmente abordan este tema³, el concepto usado es el de Narcocultura.

² Según Gilberto Giménez la identidad consiste en la apropiación de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social.

³ Luis Astorga, Edgar Morín, Karla Galindo y Sánchez Godoy.

La hipótesis que se propone plantea que el fenómeno del narcotráfico es la principal causa del surgimiento de una nueva subcultura, en virtud de su estrecha relación con una moral hedonista fundamentada en la vida material.

El objetivo principal de este trabajo consiste en analizar el fenómeno de la Narcocultura a partir del estudio de los diversos factores sociales que se involucran en el desarrollo de la misma.

El análisis será presentado en tres capítulos, los cuales abordaran aspectos específicos para la comprensión social del fenómeno de la Narcocultura.

A fin de partir del marco teórico adecuado es que se presenta como primer punto del mismo la teoría sociológica, para concluir a través de varios autores, en el concepto sociológico de cultura. En este sentido dentro del primer capítulo se aborda la teoría sociológica de Durkheim, tomando en cuenta el concepto de anomia⁴, en el que se afirma que ésta surge por la disociación entre la individualidad y la conciencia colectiva, es decir, el fenómeno del narcotráfico se ve respaldado por la constante individualización de la persona que pretende “mejorar” y sobre todo facilitar sus fuentes de ingresos. En este contexto es importante hacer notar la absoluta indiferencia a las normas que se observa en las zonas donde prolifera el narcotráfico en México.

Para complementar esta teoría, se retoman los conceptos del sociólogo francés Pierre Bourdieu: *habitus* y *campo*, los cuales esclarecen la configuración de las relaciones entre los individuos mediante la clasificación de los *campos* (económico, político, cultural, deportivo, periodístico, intelectual, etc.) y el *habitus*⁵ que puede adoptar cada uno de éstos.

⁴ Según el Diccionario de Sociología de Gallino, anomia significa ausencia o deficiencia de normas adecuadas para regular el comportamiento social; es una carencia normativa que se produce como resultado de una falta de valores y objetivos culturales que propone una determinada sociedad.

⁵ Estructuras mentales o cognitivas mediante las cuales las personas manejan el mundo social. En Ritzer, George, *Teoría Sociológica Contemporánea*, Ed. McGraw-Hill, México, 1997, p. 502.

Se concluye el primer capítulo abordando el concepto de cultura del antropólogo estadounidense Clifford Geertz, así como su propuesta de una interpretación simbólica de la misma, para encontrar caminos de comprensión de la cultura humana en sus diferentes manifestaciones, como lo son las subculturas que como su etimología lo indica, se refieren a una subcategoría de la cultura hegemónica.

En el segundo capítulo, se revisará la trayectoria histórica de la Narcocultura, desde la época prehispánica hasta nuestros días, retomando el origen de los diversos simbolismos que hoy en día se presentan en este fenómeno.

Y para terminar, en el capítulo tercero se hará la descripción de las diferentes manifestaciones que en la actualidad muestra la Narcocultura en México, presentando los principales aspectos de la misma, y cómo éstas se traducen en un factor reproductor de la delincuencia organizada y del narcotráfico en particular.

CAPÍTULO 1

LA CULTURA A PARTIR DE LAS POSICIONES TEÓRICAS.

“No existen fenómenos morales, existe solamente una interpretación moral de los fenómenos.”

Friedrich Nietzsche

La palabra Sociología es una combinación de las raíces latinas y griegas, la cual expresa bien el objetivo de esta ciencia. *Logos* significa estudio a un nivel elevado, *socio* hace referencia a sociedad. Así, etimológicamente, sociología significa estudio de la sociedad en un nivel muy alto de generalización o abstracción⁶, entendiendo a la sociedad como el conjunto de hombres (seres humanos) en interdependencia, agrupados en instituciones y asociaciones civiles.

Sin embargo, existen otras ciencias sociales que igualmente tienen por finalidad el estudio del hombre y la sociedad, la historia, la antropología, la psicología social y la economía. Tales ciencias estudian aspectos particulares de la conducta humana y relaciones entre los individuos, mientras que la sociología abarca aspectos de la realidad social más compleja y más vasta, por ejemplo: estudios de género, desigualdad social, sociología del conocimiento, sociología de la religión y sociología de la cultura.

Dentro de la sociología se desarrollan diferentes teorías generales que se han generado a través de la historia y que analizan la sociedad desde diferentes

⁶ Timasheff, Nicholas, *La Teoría Sociológica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 16.

enfoques, es por eso que un fenómeno social puede ser analizado desde diferentes perspectivas teóricas.

Sin embargo, cuanto más general es una teoría, más complicada es su aplicación a la realidad; ya lo mencionaba Robert K. Merton, cuando menciona que la sociología moderna debe estar orientada hacia la formulación de teorías de alcance medio, basadas en resultados de observaciones empíricas experimentadas y comprobables que cubran aspectos parciales de la realidad social.

A partir de estas teorías de alcance medio, la sociología permanece abierta a las nuevas experiencias y teorías que nacen en el progreso científico, ya que retoma un carácter multidisciplinario para abordar cada objeto de estudio en específico; así mismo, permanece constante en el estudio de los nuevos fenómenos sociales que se presentan con el desarrollo de las instituciones sociales y de los problemas de orden mundial y globalización.

Por esta razón, para el tema de la presente investigación se retomará el enfoque de la sociología de la cultura, que de la mano de la criminología, nos ayudarán a analizar la Narcocultura con los diferentes elementos que la componen.

La sociología de la cultura permite analizar las identidades de los individuos y de las sociedades en un contexto histórico y socialmente estructurado en el tiempo y en el espacio, con objeto de establecer el origen y consecuencias de las diferencias, la similitud, la convivencia y el antagonismo a través de instrumentos teórico-metodológicos tanto de la sociología, como de otras ciencias sociales.

En la realización de este trabajo se han considerado a tres autores en cuanto a sus enfoques de sociología de la cultura y criminología, que en conjunto, nos ayudarán a explicar el fenómeno de la Narcocultura.

En primer lugar revisaremos el funcionalismo de Durkheim con conceptos como “hecho social” y “anomia”, siguiendo con el constructivismo estructural de Pierre Bourdieu y sus “*habitus*” y “*campos*”, para concluir con las interpretaciones simbólicas de Clifford Geertz y la conformación de subculturas.

1.1. Durkheim y la teoría social.

Durkheim nos invita a renunciar al hábito de juzgar como buenas o malas, en sí mismas y para todos los tipos sociales, a instituciones, prácticas y máximas morales.⁷ En una línea de razonamiento cercana analiza el carácter patológico del crimen. Dicho autor menciona:

“Un hecho social es normal para un tipo social determinado, considerado en una fase determinada de su desarrollo, cuando se produce en la medida de las sociedades de esta especie, consideradas en la fase correspondiente de su evolución”⁸

El pensamiento durkheimniano se plantea dentro de un nuevo orden, es decir, comienza junto con la maduración del desarrollo capitalista y los grandes avances científicos, que a su vez contribuyen a la creación de nuevos conflictos muy diferentes a los del pasado: la industrialización de las fábricas, la creación de nuevas tecnologías, el liberalismo económico, la lucha de clases, además de la crisis en la concepción teológica, la cual está directamente ligada a los cambios en la conciencia del hombre europeo, traducidos en los pensamientos individualistas provocados por el industrialismo y el desarrollo tecnológico que se manifiestan en nuevos métodos de estudio.

Los teóricos anteriores veían a la sociología con un espíritu muy positivista, dándole cualidades puramente psicológicas u organicistas. Por el contrario Durkheim concibió la existencia de fenómenos sociales (hechos sociales), que constituyen unidades de estudio que tienen que ser abordadas con técnicas específicamente sociales. Todo esto con el fin de lograr que la sociología se alejara de la filosofía y darle una identidad clara y particular.

⁷ Cfr. Durkheim, Émile, *Las Reglas del Método Sociológico*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 57.

⁸ Ibidem, p. 64.

Una parte fundamental de la teoría de Durkheim acerca del desarrollo de las sociedades, es la división del trabajo social, en la que divide el desarrollo de las sociedades en dos grandes momentos: *sociedades mecánicas* caracterizadas por el trabajo artesanal y relaciones familiares, y *sociedades orgánicas* que son de carácter industrial, con una marcada división del trabajo, con relaciones sociales más complejas, y que están representadas prácticamente el desarrollo de los grandes centros urbanos.

Afirma que el crimen tiene todos los síntomas de normalidad, porque aparece ligado a las condiciones de existencia de toda vida colectiva; de ahí que una sociedad exenta de crimen sea imposible. El crimen continúa, “consiste en un acto que ofende ciertos sentimientos colectivos, dotados de una energía y claridad particulares”

El derecho penal existe, según él, para proteger los sentimientos colectivos de un pueblo. La condición del éxito de éstos reside en la intensidad con que lo resienta la comunidad entera y en la fuerza que ésta genere para movilizarlos e imponerlos. Pero esos sentimientos no son unánimemente compartidos; la unanimidad y la uniformidad de criterios son imposibles. Entre las razones que anota para explicar la diversidad de las conciencias se encuentran el medio físico, los antecedentes hereditarios y las influencias sociales. De esas divergencias, prosigue, habrá algunas que sean consideradas por la “conciencia común” como de carácter criminal porque se alejan del “tipo colectivo”, y si ésta tiene fuerza y autoridad para debilitar esas divergencias, entonces las marcará como criminales.

De todo lo anterior deriva que el crimen no tiene nada de mórbido y que el criminal no es un parásito o un ser radicalmente asocial, sino un “agente regular de la vida social”.⁹

⁹ Cfr. *Ibidem*, pp. 64-75.

1.1.1. El hecho social como objeto de estudio

Respecto de los hechos sociales, Durkheim menciona:

“Los hechos sociales presentan características muy especiales: consisten en modos de actuar, de pensar y de sentir, exteriores al individuo, y están dotados de un poder de coacción en virtud del cual se imponen sobre él. Además no pueden confundirse con los fenómenos orgánicos, puesto que consisten en representaciones y en actos; ni con los fenómenos psíquicos, los cuales sólo existen dentro de la conciencia individual y por ella. Constituyen, pues, una nueva especie y a ellos debe darse y reservarse el calificativo de sociales.”¹⁰

Durkheim sostiene que en la vida social hay algunos hechos inexplicables por el análisis físico o psicológico; hay maneras de actuar, pensar y de sentir que son externas al individuo y que poseen el poder de ejercer coacción sobre él. Algunos ejemplos son la moral pública, las costumbres familiares y religiosas, las reglas de la conducta. Esas realidades son los hechos sociales de Durkheim, que constituyen el dominio propio del estudio sociológico.

La sociedad no es la suma de los individuos, sino que es la representación de una asociación y representa el reflejo de una realidad en específico, de tiempo, espacio, condiciones socioeconómicas y culturales; es por ello que los hechos sociales son diferentes entre sí, cada nación, cada región de un mismo país, representan diferentes conformaciones y manifestaciones de hechos sociales.

Los hechos sociales tienen su origen en los aspectos colectivos de las creencias y las prácticas de un grupo, por ello es importante su observación a detalle. Durkheim lo tomó muy en concreto en su estudio de la división del trabajo social, estableció su análisis entre la sociedad mecánica, basada en sociedades menos avanzadas, con una población relativamente baja, con

¹⁰ Durkheim, Émile, *Las Reglas del Método Sociológico*, Op. Cit., pp. 40-41.

sanciones de tipo represivas y predominio del derecho penal; y las sociedades orgánicas, basadas en la división del trabajo, crecimiento de las ciudades, volumen elevado de población y el crecimiento de los mercados.

“Un hecho social se reconoce por el poder de coacción externo que ejerce o es susceptible de ejercer sobre los individuos; y la presencia de este poder se reconoce a su vez, sea por la existencia de una sanción determinada, sea por la resistencia que el hecho opone a toda una empresa individual que tiende a violarlo.”¹¹

Por todo ello, los hechos sociales son identificables por su capacidad de influenciar el actuar y desarrollo de una sociedad, manifestándose en diversos puntos de un espacio social.

“Es un hecho social toda manera de hacer, fija o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior; o también, que es general dentro de la extensión de una sociedad dada a la vez que tiene una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales.”¹²

Los hechos sociales no son producto de voluntades humanas individuales y por lo tanto no pueden ser descubiertos por la investigación psicológica. Los hechos sociales son exteriores al individuo y, al mismo tiempo, moldean las acciones humanas de un modo inevitable y significativo.

“El sistema de símbolos que uso para expresar mis pensamientos, el sistema monetario que empleo para pagar mis deudas, los instrumentos de crédito que utilizo en mis relaciones comerciales, las prácticas que sigo en mi profesión, etc., funcionan independientemente del uso que yo

¹¹ Ibidem, pp. 41 y 42.

¹² Ibidem, p. 48.

hago de ellos [...] [Son] formas de actuar, pensar y sentir que presentan la notable característica de existir fuera de las conciencias individuales”¹³

Todas estas características económicas, morales y comunicativas, no sólo son externas, sino también coactivas. La coacción puede ser formal y ejercerse por medio de la ley, o informal e indirecta (la que se ejerce por medio del ridículo, por ejemplo), pero no por ello menos eficaz.

1.1.2. Lo normal y lo patológico

Canguilhem escribe: “lo anormal no es lo que no es normal, sino otro normal [...] El hombre normal es el hombre normativo, el ser capaz de instituir nuevas normas, incluso orgánicas”¹⁴

El delito para Durkheim, es un “hecho social”, y por lo tanto es “normal”. Por lo común, en los textos, esto se interpreta fundamentalmente como una observación estadística y cultural.¹⁵ Radzinowicz, refiriéndose a Durkheim, escribe:

“Indudablemente, el delito era un fenómeno general. No sólo se producía en todas las sociedades avanzadas sino en toda sociedad, de cualquier tipo, en todas las fases de su desarrollo. No había indicio alguno de que estuviera declinado. Por lo tanto, tenía que ser aceptado como un hecho social, como una parte normal de la sociedad que no podía erradicarse a voluntad”¹⁶.

¹³ Ibidem, p. 39.

¹⁴ Canguilhem, *Le normal et le pathologique*, citado por Astorga, Op. Cit., p. 18.

¹⁵ Cfr. Taylor, Ian, Walton Paul y Young, Jock. *La nueva criminología. Contribución a una teoría social de la conducta desviada*. Buenos Aires, Amorrortu, 1975, p. 95.

¹⁶ Radzinowicz, *Ideology and crime*, citado por: Taylor, Op. Cit.

Así pues, lo normal se refiere a un evento que se mantiene regularmente constante, y lo patológico es una desviación del promedio de eventos en un tiempo y lugar determinados y se mantiene fuera de la norma. Steven lo explica de la siguiente manera:

“Durkheim suponía establecer una distinción entre una categoría de fenómenos sociales que son generales en toda la extensión de las especies existentes, si no en todos los casos, por lo menos en la mayoría con muy pocas variaciones, y otra categoría de fenómenos [excepcionales] presentes en pocos casos y de duración transitoria; él consideraba que el tipo medio era un modelo abstracto constituido a partir de las unidades de la primera categoría existentes en cada nivel concreto de la evolución de las especies. Los fenómenos patológicos eran los que se alejaban del promedio; toda la desviación de este tipo de la salud constituye un fenómeno morboso.”¹⁷

Durkheim estaba convencido de que el delito era un hecho social ordinario y normal en el sentido de que desempeñaba determinada función social:

“Clasificar el crimen entre los fenómenos de la sociología normal no equivale a decir sólo que es un fenómeno inevitable, aunque lamentable, ocasionado por la maldad incorregible del hombre; equivale a afirmar que es un factor de la salud pública, una parte integrante de toda sociedad sana”.¹⁸

Esta salud pública de la que habla Durkheim se refiere a identificar las formas adecuadas de comportamiento, las cuales se expresaban en la conciencia colectiva, que está ligada a la realidad del delito, que es la que señala los límites de la moral.¹⁹

¹⁷ Steven, Lukes, *Emile Durkheim Su vida y su Obra*, Madrid, Siglo XXI, 1982, p. 29.

¹⁸ Durkheim, *Las reglas del método sociológico*, Op. Cit. p. 114.

¹⁹ Cfr. Ibidem, p. 115.

El adelanto de la división del trabajo y la creación de nuevas especialidades profesionales depende en considerable medida del “idealista que sueña con trascender su época”²⁰ y para que este idealista goce de libertad, dentro de las normas morales generales de la sociedad es imprescindible que “los sentimientos colectivos en los que se basa la moral no sean refractarios al cambio”.²¹

La funcionalidad del delito es decisiva en la formulación original de Durkheim. El delincuente de ayer es el filósofo del mañana y, para Durkheim, Sócrates era el mejor ejemplo:

“¡Cuántas veces es el crimen sólo anticipo de la futura moral, un paso hacia el porvenir! Según el derecho ateniense, Sócrates era un criminal y su condena perfectamente justa. Sin embargo, su crimen sirvió para preparar una moral y una fe nuevas que los atenienses necesitaban, porque las tradiciones de acuerdo con las cuales había vivido hasta entonces ya no estaban en armonía con sus condiciones de vida”.²²

Por lo tanto, el delito persiste porque es obra de hombres cuyas ideas se consideran ilegítimas dentro de la conciencia colectiva. Una tasa elevada de criminalidad es señal de lo incongruente de los sistemas de control social. Aunque:

“No hay ningún motivo para congratularse cuando el crimen disminuye notablemente por debajo del nivel ordinario, porque podemos estar seguros de que ese progreso aparente va acompañado de alguna perturbación social”.²³

²⁰ Ibidem, p. 119.

²¹ Ibidem, p. 115.

²² Ibidem, p. 119.

²³ Ibidem, p.120.

1.1.3. La división del trabajo social: solidaridad mecánica y orgánica.

La propuesta de Durkheim, expuesta en *Las reglas del método sociológico*, nos menciona que los hombres viven, no en un universo de elecciones y libertad (afectado sólo por la falta de una autoridad moral), sino en condiciones en las que no se aprovechan sus facultades naturales; es decir, viven bajo una “división del trabajo” impuesta.

En la obra “*La División del Trabajo Social*”, Durkheim realiza un análisis de las sociedades desde dos puntos vista, uno es la *solidaridad mecánica*, y otro es la *solidaridad orgánica*.

Afirma que la división del trabajo no sólo es en cuanto al aspecto económico, sino que también se encuentra el *campo*, esta división incluye, una especialización de los oficios, y lo mismo ocurría en las disciplinas científicas, que en la elaboración de productos.

Menciona que la moral va cambiando a la par de las ciudades y el crecimiento de los crímenes y suicidios.

Durkheim comprendió “...que la autoridad moral era aceptable para los hombres sólo en la medida en que estuviese relacionada con la situación real de los mismos. La autoridad moral no era autoridad en absoluto si carecía de sentido para hombres en posiciones sociales inusuales, en rápido cambio o, lo que era más importante, impuestas. En una situación en la que los hombres no desempeñaban papeles ocupacionales y sociales compatibles con su talento natural, la autoridad moral carecía totalmente de eficacia a menos que estuviera vinculada con la tarea de la reforma social...”²⁴

A la solidaridad social Durkheim la define como un acto moral, ésta funciona como un elemento de integración entre los diferentes individuos de una

²⁴ Taylor, Op. Cit. p. 92.

sociedad, con base en ello define al Derecho como un elemento símbolo de solidaridad.

“El Derecho no es otra cosa que esa organización, incluso en lo que tiene de más estable y preciso. La vida general de la sociedad no puede extenderse sobre un punto determinado sin que la vida jurídica, se extienda al mismo tiempo y en la misma relación. Podemos, pues estar seguros de encontrar reflejadas en el Derecho todas las variedades esenciales de la solidaridad.”²⁵

Para Durkheim, la sociedad tradicional se caracterizaba por relaciones de *solidaridad mecánica*, donde los hombres están sometidos a la tiranía del grupo y la individualidad está subordinada a la presión de la conciencia colectiva.²⁶

“Lo que caracteriza a las sociedades mecánicas, es un sistema de segmentos homogéneos y parecidos entre sí. La sociedad entonces está dividida en compartimentos bastante pequeños que envuelven completamente al individuo.”²⁷

En cuanto a la conformación del crimen en las sociedades mecánicas: “Describe sus juicios como rituales ceremoniales de carácter inconfundiblemente religioso, realizado para reafirmar la solidaridad del grupo y restaurar el sagrado orden moral violado por el criminal.”²⁸

El castigo funciona como el resultado de la solidaridad de la comunidad, además de mantener los lazos estrechos entre los individuos, es decir mantiene una conciencia colectiva²⁹. La característica de un grupo social es que

²⁵ Durkheim, La división del trabajo social, México, Colofón, 2000, p. 74.

²⁶ Cfr. Giddens, Anthony, El capitalismo y la teoría social moderna, citado por: Taylor, Op. Cit. pp. 92-93.

²⁷ Steven, Op. Cit., p. 148.

²⁸ Garland David, *Castigo y Sociedad Moderna*, Siglo XXI, 2006, p. 43.

²⁹ *Conciencia Colectiva*: conjunto de creencias y sentimientos (morales, religiosos y cognitivos) comunes al termino medio de los miembros de una sociedad dada, que expresa las relaciones del grupo con lo que lo afectan, en, Páez Díaz de León, *La Escuela Sociológica Francesa*, UNAM ENEP Acatlán 2002.

manifiesta un sentido de pertenencia, y la conciencia colectiva es un rasgo que los une como sociedad y como individuos.

Durkheim considera al castigo como un elemento relevante dentro de la solidaridad social.

“Los fuertes lazos de solidaridad moral son la condición que provoca el castigo y, a su vez éste es el resultado de la reafirmación y el reforzamiento de esos mismos vínculos sociales.”³⁰

En cuanto a la *solidaridad orgánica*, el nivel de especialización en materia de trabajo, y la manera en cómo es concebida la moral; es opuesto al de la *solidaridad mecánica*.

La *sociedad orgánica* es compleja, porque existen en ella variables tanto económicas, como sociales. Las normas jurídicas funcionan como un elemento regulador de las relaciones sociales, estas normas son necesarias para mantener la *solidaridad orgánica*.

No obstante, uno de los claros análisis que realiza Durkheim, es que la *solidaridad mecánica* liga menos fuertemente a los hombres que la *solidaridad orgánica*, y también, a medida que se avanza en la especialización social, ésta se va relajando cada vez más.

“Mientras que [la *solidaridad mecánica*] implica que los individuos se parecen unos a otros [la *solidaridad orgánica*] presupone su diferencia. La primera sólo es posible en la medida en que la personalidad individual queda absorbida por la personalidad colectiva; la segunda sólo es posible si cada uno tiene una esfera de acción que le es propia y, por consiguiente, una personalidad. Es necesario entonces, que la conciencia colectiva deje libre una parte de la conciencia individual para

³⁰ Garland, *Castigo y Sociedad Moderna*, Op. Cit. p. 45.

que allí puedan establecerse esas funciones especiales, funciones que aquélla no puede regular”³¹

Con lo anterior Steven afirma que “...el contenido de la conciencia colectiva en condiciones de solidaridad orgánica se hace cada vez más laico, de orientación más humana y racional, y deja de asignar valores supremos a la sociedad y a los intereses colectivos...”³²

En sociedades donde la división del trabajo está presente, la conciencia colectiva se ve disminuida y se aleja más de los valores que identifican a un individuo en sociedad; la organización social a su vez pierde importancia, y hasta cierto grado, el individuo disminuye su sentido de pertenencia y hay un número menor de creencias.

“Veremos que lo que caracteriza a la moral de las sociedades organizadas, comparada con la de las sociedades segmentarias, es que tiene algo más de humano, por lo tanto más racional.”³³

1.1.4. La anomia

La teoría de la división del trabajo es la base de la concepción de Durkheim acerca de la anomia y las condiciones que producen el delito, la desviación y el desorden.

“Durkheim introduce el término anomia para referirse a la condición que se caracteriza por la ausencia relativa o por la confusión de valores en una sociedad o grupo, es la carencia de normas sociales y reglas adecuadas para mantener el comportamiento del individuo en límites

³¹ Durkheim, *La división del trabajo social*, Op. Cit. P. 131.

³² Steven, Op. Cit., p. 155.

³³ *Ibidem*,. p. 156.

apropiados. Este concepto se refiere a una propiedad de la estructura social, y no a una propiedad de los individuos a los que se les antepone dicha estructura. Lo contrario de la anomia es la solidaridad.”³⁴

Cuando rige la solidaridad orgánica, el individualismo es adoptado fuertemente por la conciencia colectiva, mientras que cuando rige la solidaridad mecánica se institucionaliza el colectivismo, de acuerdo con esa conciencia colectiva. En otras palabras, en la *solidaridad mecánica*, donde los roles están menos especializados y diferenciados, hay una estrecha proximidad entre las facultades heredadas y la actividad social; en la *sociedad orgánica*, por el contrario, con una división especializada del trabajo, es necesario que las facultades generadas se desarrollen socialmente, y de ahí la importancia de las normas que incitan la individuación ³⁵

La anomia se origina de esta disociación entre la individualidad y la conciencia colectiva. Puede expresarse en dos formas relacionadas entre si:

- La conciencia colectiva no es capaz de regular los apetitos del hombre y surge la anomia.
- El culto del individuo es fomentado más allá de lo necesario y suficiente para lograr que los hombres desempeñen los roles y las funciones especializadas propias de una sociedad diferenciada.³⁶

En este último punto aparecen normas que fomentan el despliegue de aspiraciones incontroladas y surge el “egoísmo”; para Durkheim esta situación anómico-egoísta era una etapa patológica en el desarrollo de la sociedad.

³⁴ Páez Díaz de León, Op. Cit., p. 369.

³⁵ Cfr. Taylor, Op. Cit. p. 94.

³⁶ Idem.

El concepto de anomia aparece tanto en el texto de la División del Trabajo Social, como en el Suicidio, en el segundo se desarrolla de una manera más amplia, analizando el contexto social, de un acto individual.

“En de la División del Trabajo Social, Durkheim identifica a la anomia básicamente con la situación que se produce por la falta de normas que reglamenten las relaciones entre los participantes en la vida industrial y comercial. Es un fenómeno producido por los cambios excesivamente rápidos ocasionados por el industrialismo, y es una situación anómala transitoria, que se ve agravada por el progresivo debilitamiento de la conciencia colectiva.

En el Suicidio Durkheim distingue... procesos endémicos de las sociedades industriales avanzadas, que tienen efectos similares... (entre ellos) la amenaza de la desintegración social, debida al desarrollo creciente del individualismo que caracteriza la vida moderna.”³⁷

La anomia es común en una colectividad social, cuando existen particularidades que obstaculizan la duración y la estabilidad de las relaciones sociales. Esas circunstancias producen desintegración social, es decir el debilitamiento del soporte efectivo, que el grupo pudiera otorgar a sus integrantes y eso obliga al aislamiento de algunos de ellos.

“Durkheim es tan sólo el inicio; es una manera de señalar el comienzo del debate en el pensamiento sociológico de una serie de cuestiones que tiene que ver con la caracterización de la modernidad y específicamente con procesos que si bien son constitutivos de la cultura de las

³⁷ Girola, Lidia, *Anomia e Individualismo*, México, Antropos y UAM Azcapotzalco, 2005, p. 30.

sociedades contemporáneas, son también habitualmente catalogados como problemáticos, como síntoma de crisis.”³⁸

Cabe aclarar que se ha elegido la teoría de Durkheim y no la de Merton en virtud de que este último concibe el concepto de anomia desde una perspectiva individual, es decir, considerando este fenómeno como propio del individuo en sí mismo. En el desarrollo de su obra “Estructura Social y Anomia” Merton indica que “la conducta anómala de las personas puede considerarse desde el punto de vista sociológico como un síntoma de disociación entre las aspiraciones culturales prescritas y los caminos socialmente estructurales para llegar a dichas aspiraciones”³⁹.

Merton cambió el concepto de Anomia que antes había sido concebido por Durkheim como un defecto de la sociedad, para convertirlo en una acción individual frente a las estructuras sociales.⁴⁰

³⁸ Ibidem p. 26.

³⁹ Merton, Robert K., Teoría y Estructura Sociales, México, FCE, 1964, p. 143.

⁴⁰ Cfr. Sánchez Sandoval, Augusto, Criminología, México, Porrúa, 2005, p. 91.

1.2. Bourdieu y el constructivismo estructural.

La teoría de Pierre Bourdieu se centra principalmente en la relación dialéctica entre *habitus* y *campo*. Aunque el telón de fondo teórico es la superación de la oposición entre objetivismo y subjetivismo que a sus ojos es falsa. Como él mismo señala: "...la firme intención que guía mi trabajo ha sido superar la oposición entre objetivismo y subjetivismo..."⁴¹

Bourdieu ubica en el *campo* del objetivismo a Durkheim y su estudio de los hechos sociales, al estructuralismo de Saussure, a Lévi-Strauss y a los marxistas estructurales. Critica estas perspectivas por centrarse en las estructuras objetivas e ignorar el proceso de la construcción social mediante el cual los actores perciben, piensan y construyen esas estructuras para luego actuar sobre esa base. Los objetivistas ignoran la acción y el agente, y Bourdieu se muestra a favor de una perspectiva estructuralista que no pierde de vista al agente.

Considera la fenomenología de Schutz, el interaccionismo simbólico de Blumer y la etnometodología de Garfinkel como ejemplos de subjetivismos centrados en el modo en que los agentes piensan, explican o representan el mundo social ignorando las estructuras objetivas en las que esos procesos existen.

"...Por un lado, las estructuras objetivas... forman la base para... las representaciones y constituyen las constricciones estructurales que influyen en las interacciones pero, por otro lado, estas representaciones deben también tenerse en cuenta particularmente si deseamos explicar las luchas cotidianas, individuales y colectivas, que transforman o preservan estas estructuras..."⁴²

Para evitar el dilema objetivista-subjetivista, Bourdieu se centra en la *práctica*, considerada por él como el producto de la relación dialéctica entre la acción y la

⁴¹ Bourdieu, Pierre, Social space and Symbolic power, citado por Ritzer, Op. Cit., p. 500.

⁴² Idem.

estructura, el cual se refleja en la denominación que él mismo da a su propia orientación: “constructivismo estructuralista”⁴³.

“...con estructuralismo o estructuralista quiero decir que en el propio mundo social, [...] existen estructuras objetivas independientes de la conciencia y la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o constreñir sus prácticas o sus representaciones. Por constructivismo me refiero a la génesis social, por un lado, de los patrones de percepción, pensamiento y acción que constituyen lo que denomino *habitus* y, por otro, de las estructuras sociales, en particular de lo que denomino campos...”.⁴⁴

No obstante, en esta doble dimensión objetiva y construida de la realidad social, las estructuras objetivas siguen teniendo gran importancia. Esto ha conducido a distinguir dos momentos en la investigación de Bourdieu, un primer momento objetivista y segundo momento subjetivista:

“De un lado, las estructuras objetivas que el sociólogo construye en el momento objetivista, pasando por alto las representaciones subjetivas de los agentes, son el fundamento de las representaciones subjetivas y constituyen los constreñimientos estructurales que pesan sobre las interacciones. Pero, de otro, no se pueden ignorar estas representaciones, particularmente si se quiere dar cuenta de las luchas cotidianas, individuales y colectivas, que intentan transformar o conservar esas estructuras”.⁴⁵

El núcleo del trabajo de Bourdieu, y de su esfuerzo por vincular subjetivismo y objetivismo, reside en sus conceptos *habitus* y *campo*, así como en su interrelación dialéctica. Mientras el *habitus* existe en la mente de los actores, los

⁴³ Cfr. Ritzer, Op. Cit. p. 501.

⁴⁴ Bourdieu, Pierre, “Espacio social y poder simbólico”, citado por Corcuff, Philippe, *Las nuevas sociologías: construcciones de la realidad social*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, p. 31.

⁴⁵ Idem.

campos existen fuera de sus mentes. Es la unión del *habitus* y del campo lo que aparece como el mecanismo principal de producción del mundo social.

1.2.1. Habitus

El *habitus*⁴⁶ incluye las “estructuras mentales o cognitivas” mediante las cuales las personas manejan el mundo social. Las personas están dotadas de una serie de esquemas internalizados por medio de los que perciben, comprenden, aprecian y evalúan el mundo social. Dialécticamente el *habitus* es “el producto de la internalización de las estructuras” del mundo social⁴⁷. Estos representan las estructuras sociales de nuestra subjetividad, que inicialmente se constituyen en virtud de nuestras primeras experiencias (*habitus* primario) y, más tarde, de nuestra vida adulta (*habitus* secundario). Es la forma en que las estructuras sociales se graban en nuestra mente y nuestro cuerpo por interiorización de la exterioridad. Bourdieu define entonces la idea como un “...sistema de disposiciones perdurables y transponibles...”⁴⁸.

Estas *disposiciones* son entendidas como inclinaciones a percibir, sentir, hacer y pensar de una determinada manera, interiorizadas e incorporadas, casi siempre de forma inconsciente, por cada individuo dependiendo de las condiciones objetivas de su existencia y de su trayectoria social. Son perdurables, pues aunque estas disposiciones pueden modificarse durante nuestras experiencias, están fuertemente enraizadas en nosotros y tienden a

⁴⁶ Esta idea no ha sido creada por Bourdieu, sino que más bien es una idea tradicional filosófica que él ha resucitado, se remonta a Aristóteles: “*habitus*” es la traducción latina que Aquino y Boecio dan al concepto aristotélico de *hexis*. En estos autores, el *habitus* juega un papel clave como término intermedio, por un lado, entre el acto y la potencia (mediante el *habitus* se transforma la potencialidad inscrita en los seres en una capacidad concreta de realizar actos), y por otro, entre lo exterior y lo interior (explicaría la interiorización de lo externo), ligando así la historia pasada a las actualizaciones presentes (Wacquant, Loïc J. D., *Towards a Reflexive Sociology: A Workshop with Pierre Bourdieu*, citado por Ritzer, Op. Cit. p. 502) y (Diccionario Crítico de Ciencias Sociales en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/H/habitus.htm>).

⁴⁷ Bourdieu, Op. Cit. p. 503.

⁴⁸ Bourdieu, *Le Sens pratique*, citado por Corcuff, Op. Cit., p. 32.

resistir el cambio, marcando así una cierta continuidad en la vida de la persona. Trasponibles, pues las disposiciones adquiridas merced a ciertas experiencias (familiares, por ejemplo) tienen efectos sobre las esferas de la experiencia (la profesional, por ejemplo); este es un elemento primordial de la unidad de la persona. Por último, es un sistema, pues estas disposiciones tienden a ser unificadas.⁴⁹

Los *habitus* reflejan las divisiones objetivas en la estructura de las clases, como los grupos de edad, los géneros y las clases sociales. Un *habitus* se adquiere como resultado de la ocupación duradera de una posición dentro del mundo social. Así, el *habitus* varía en función de la naturaleza de la posición que ocupa la persona en ese mundo; por lo tanto no todo el mundo tiene el mismo *habitus*. Sin embargo, los que ocupan la misma posición dentro del mundo social suelen tener *habitus* similares.⁵⁰

El *habitus* produce el mundo social y el mundo social produce al *habitus*. Por un lado el *habitus* es una “estructura estructuradora”, es decir, una estructura que organiza en cierta forma el mundo social; y por otro, es una “estructura estructurada”, es decir, una estructura que es organizada por el mundo social. Bourdieu lo describe también así: “...es la dialéctica de la internalización de la externalidad y la externalidad de la internalidad...”⁵¹

El *habitus* disponible en cualquier momento, fue creado en el transcurso de la historia colectiva: “El *habitus*, producto de la historia, produce prácticas individuales y colectivas y, por tanto, produce la historia de acuerdo con los esquemas que ella misma ha engendrado”⁵²

⁴⁹ Ibidem, p. 32.

⁵⁰ Ritzer, Op. Cit.

⁵¹ Bourdieu, Pierre, *Outline of a Theory of Practice*. Londres, Cambridge University press, p. 72.

⁵² Ibidem, p. 82.

El *habitus* de todo individuo ha sido adquirido en el transcurso de la historia individual y constituye una función del momento particular de la historia social en el que ocurre.

Así mismo, el *habitus* está constituido por “principios generadores” que adoptan distintas respuestas en las diversas situaciones habituales y puede conducir a innovaciones cuando se halla frente a situaciones insólitas, es decir, que constituye una estructura internalizada que constriñe el pensamiento y la elección de la acción, no los determina. Esta ausencia de determinismo es la diferencia más importante que distingue la posición de Bourdieu de la mayoría de los estructuralistas. El *habitus* simplemente propone lo que las personas deben pensar y lo que deben decidir hacer.

Aunque no somos conscientes del *habitus* y de su funcionamiento, se manifiesta en la mayoría de nuestras actividades prácticas, como en el modo de comer, caminar, hablar, etcétera. Si bien el *habitus* opera como una estructura, las personas no responden mecánicamente a él o a las estructuras externas que operan sobre ellas. De este modo, con el enfoque de Bourdieu evitamos los extremos de la innovación impredecible y el determinismo absoluto.⁵³

1.2.2. Campo

El concepto de campo forma parte de una metáfora espacial en la que se reconoce la fluidez del espacio social y el papel de los actores en el campo.

El *campo* constituye el momento de exteriorización de la interioridad. Se refiere a la configuración de relaciones entre actores individuales y colectivos. El *campo* es una esfera de la vida social que ha ido cobrando autonomía a través de la historia en torno a las relaciones sociales, intereses y recursos propios, diferentes de los otros *campos*. Estas relaciones existen separadas de la

⁵³ Ritzer, Op. Cit, p. 503.

conciencia y la voluntad colectiva. No son interacciones o lazos intersubjetivos entre los individuos. Los ocupantes de las posiciones pueden ser agentes o instituciones, y están constreñidos por la estructura del *campo*.

La lógica de todo campo demanda un entrenamiento especial que permita adquirir los códigos necesarios para la sobrevivencia en dicho campo.

Hay varios campos en el mundo social y todos tienen su lógica específica; generan entre los actores una creencia sobre las cosas que son importantes en el *campo*. Las personas no se mueven por las mismas razones en el *campo* económico, en el artístico, el periodístico, el político o el deportivo.

De acuerdo con el sociólogo francés, un campo se encuentra determinado por la existencia de un capital común y la lucha por su apropiación. Entendido como una arena dentro de la cual tiene lugar un conflicto entre actores por el acceso a los recursos específicos que lo definen, el campo posee una estructura determinada por las relaciones que guardan entre sí los actores involucrados. De manera que el campo consiste en un sistema estructurado de posiciones sociales, a la vez que es un sistema estructurado de relaciones de fuerza entre esas posiciones.

Cada *campo* es al mismo tiempo un *campo* de fuerzas, caracterizado por una distribución desigual de los recursos y, por lo tanto, por una correlación de fuerzas entre dominantes y dominados; y un *campo* de luchas en el que los agentes sociales se enfrentan para conservar o transformar esta correlación de fuerzas; ya que la estructura del *campo* es la que

“...apuntala y guía las estrategias mediante las que los ocupantes de estas posiciones persiguen individual o colectivamente para salvaguardar

o mejorar su posición, e imponer el principio de jerarquización más favorable para sus propios productos...”⁵⁴

De igual forma, cada *campo* se caracteriza por relaciones de competencia entre sus agentes, aunque la participación en el juego implica un mínimo de acuerdo sobre la existencia del *campo*; así como por mecanismos específicos de capitalización de sus recursos legítimos⁵⁵.

Así pues, según Bourdieu no hay una sola clase de capital como tiende a ocurrir en Marx y los marxistas, sino una multiplicidad de capitales (cultural, político, etc.). Por lo tanto no existe una representación unidimensional del espacio social, sino una representación pluridimensional, estando compuesto el espacio social por diversos *campos* autónomos, cada uno de los cuales define modos de dominación específicos.

Las posiciones de los diversos agentes dentro del *campo* dependen de la cantidad y peso relativo del capital que poseen. Bourdieu usa incluso imágenes militares para describir el *campo* al denominarlo “...posiciones estratégicas y fortalezas que deben ser defendidas y atacadas en un campo de batalla...”⁵⁶

De esta manera, no nos hallamos ante un capitalismo (en el sentido económico), caracterizado por una forma determinante de dominación, sino ante capitalizaciones y dominaciones: relaciones asimétricas entre individuos y grupos establecidas en beneficio de los mismos, algunas de las cuales cruzan diferentes campos, como la dominación de las mujeres por los hombres⁵⁷.

De la obra de Weber, Bourdieu ha retomado que la realidad social es también un conjunto de relaciones de significado, que tiene una dimensión simbólica.

⁵⁴ Wacquant, Op. Cit. p. 40.

⁵⁵ Corcuff, Op. Cit. p. 34.

⁵⁶ Bourdieu, Pierre, La distinción. Criterio y bases sociales del gusto, Taurus, Madrid, p.244.

⁵⁷ Bourdieu, Pierre, *La domination masculine*, citado por Corcuff, Op, Cit., p. 34.

Para él, las representaciones y el lenguaje participan en la construcción de la realidad social, si bien no constituyen toda la realidad.

El tener en cuenta la dimensión simbólica de la realidad social no carece de consecuencias sobre la manera de concebir las relaciones de dominación (de asimetría de los recursos) entre individuos y grupos. Es ahí donde interviene la noción de violencia simbólica. Las diversas formas de dominación, a menos que recurran exclusiva y continuamente a la fuerza armada, que a su vez implica una dimensión simbólica, porque se percibe y expresa de determinada manera, deben estar legitimadas, esto es, cobrar un sentido positivo o, en todo caso, convertirse en “naturales”, de forma que los propios dominados se adhieran al orden dominante, al desconocer sus mecanismos y su carácter arbitrario.

1.2.3. Relación entre *habitus* y *campo*

La preocupación central de Bourdieu es la relación entre *habitus* y *campo*, la cual opera en dos direcciones. Por un lado, el *campo* condiciona al *habitus*; por otro, el *habitus* constituye el *campo* como algo significativo, con sentido de valor, algo que merece una inversión de energía.

Pero lo que más le interesa a Bourdieu es su relación dialéctica; *campo* y *habitus* se definen mutuamente:

“...Las disposiciones que constituyen el *habitus* cultivado se forman, funcionan y son válidas únicamente dentro de un *campo*, en relación con un *campo* [...] que es en sí mismo un “campo de fuerzas posibles”, una situación “dinámica” en la que las fuerzas se manifiestan sólo en relación con ciertas disposiciones. Ésta es la razón que explica por qué prácticas iguales pueden recibir significados y valores opuestos en diferentes

campos, en diferentes configuraciones o en sectores opuestos del mismo *campo*...”⁵⁸

Las prácticas en general, y las prácticas culturales en particular, se establecen a partir de la relación entre el *habitus* y el *campo*; Bourdieu considera a la cultura como una suerte de economía o mercado. En este mercado las personas utilizan capital cultural más que económico. Este capital es, en su mayor parte, el resultado de la clase social de origen de las personas y de su experiencia educativa.

La teoría del espacio social de Bourdieu considera que el poder económico logra su mayor efectividad en la medida en que puede legitimarse como poder simbólico, es decir, en tanto que sea falsamente reconocido. En las sociedades capitalistas contemporáneas la desigualdad de poder económico adquiere la forma de grupos de distintos niveles que adoptan estilos de vida diferenciados. De manera que las desigualdades sociales aparecen a los ojos de la mayoría como diferencias en estilos y no como desigualdades en la distribución de poder y privilegios.

1.2.4. Distinción y gustos

Las personas persiguen la distinción en una serie de campos culturales; las relaciones de distinción están inscritas objetivamente en estos productos y se reactivan cada vez que las personas se apropian de ellos. En opinión de Bourdieu: “...El *campo* total de estos campos ofrece posibilidades casi infinitas para perseguir la distinción...”⁵⁹

Hay una dialéctica entre la naturaleza de los productos y los gustos culturales. Los cambios en los bienes culturales conducen a alteraciones en los gustos,

⁵⁸ Bourdieu, Pierre, Social Space and Symbolic Power, Op. Cit., p. 94.

⁵⁹ Bourdieu, Pierre, La Distinción..., Op. Cit. p. 227.

pero los cambios en los gustos también suelen introducir transformaciones en los productos culturales. La estructura del *campo* no sólo condiciona el deseo de bienes culturales por parte de los consumidores, sino que también estructura lo que los productores crean para satisfacer esas demandas.

Bourdieu ha señalado ya el poco espacio que se le ha dedicado al efecto propio del Derecho en las reflexiones acerca de las relaciones entre lo anormal y lo patológico. El Derecho, dice, es “instrumento de normalización por excelencia”⁶⁰. Con el tiempo puede pasar del estado de ortodoxia al de doxa, en el sentido de adhesión inmediata a lo evidente, a lo normal, como cumplimiento de la norma que se anula como tal en su realización.

A ese efecto de normalización le llama también “efecto de universalización”, que considera uno de los mecanismos a través de los cuales se ejerce la dominación simbólica; consagra los principios prácticos del estilo de vida simbólicamente dominante bajo la forma de un conjunto formalmente coherente de reglas oficiales; reglas destinadas a ser observadas por todos los agentes sociales independientemente de sus diferencias y estilos de vida.⁶¹

Según él, el Derecho es también “la forma por excelencia del poder simbólico de nominación que crea las cosas nombradas y en particular los grupos”⁶².

Un ejemplo ya clásico de estudio sociológico donde se entremezclan los aspectos mencionados anteriormente es el realizado por Howard Becker, al desarrollar en su libro *Outsiders (Los desviados)* lo que llama la “Teoría interaccionista de la desviación”. El autor señala que cuando una etiqueta como “desviado” es tomada como válida en sí misma, en realidad se están aceptando los valores del grupo que hace el juicio. La desviación, dice, es una creación

⁶⁰ Bourdieu, La forcé du droit. Eléments pour une sociologie du champ juridique, en Actes de la Recherche en Sciences Sociales, no. 64, septiembre de 1986, pp. 3-19, citado por Astorga, Mitología..., Op. Cit., p. 18.

⁶¹ Cfr. Astorga, Mitología..., Op. Cit., p. 19.

⁶² Idem.

social “los grupos sociales crean la desviación al crear las reglas cuya infracción constituye una desviación, y al aplicar esas reglas a gente en particular y etiquetarlos como *outsiders* (...). El desviado es aquel a quien la etiqueta le ha sido aplicada con éxito; la conducta desviada es la conducta que la gente etiqueta de esa manera”⁶³.

La actividad desviada se aprende socialmente. El individuo empieza entonces a participar en una “subcultura” organizada en torno a esa actividad. Asimila y recrea la visión que se genera en ese mundo; se reconoce y lo reconocen como miembro; su identidad es creada y modelada a imagen y semejanza de sus colegas. El rechazo a las instituciones y reglas morales del mundo convencional tienden a formar parte de los razonamientos que hacen los grupos desviados de sus propias prácticas, anota.

⁶³ Howard S. Becker, *Outsiders. Studies in the Sociology of Deviance*, citado por: Astorga, *Mitología...*, Op. Cit., p. 20.

1.3. Cultura e Identidad: Geertz y la interpretación simbólica de la cultura.

En el Diccionario de Sociología, Luciana Gallino define a la cultura como:

“...un patrimonio cultural sujeto a continuas transformaciones constituido por valores, normas, lenguaje, tanto hablado como escrito y mímico, símbolos, significados, además de soportes materiales para la producción y reproducción social del hombre mediante el trabajo y la integración social, mismos que son transmitidos y heredados de generación en generación, de tal manera que al compartir dicho patrimonio se constituya la identidad del individuo, grupo, comunidad y sociedad⁶⁴.”

La concepción de cultura para Geertz en sus propias palabras es:

“El concepto de cultura que propugno, es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la misma ha de ser, por tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie. Pero semejante pronunciamiento, que contiene toda una doctrina en una cláusula, exige en sí mismo una explicación.”⁶⁵

La anterior explicación de Geertz nos presenta una visión funcionalista, naturalista y Weberiana, en el sentido de visualizar el escenario social como el lugar en donde las acciones del ser humano surgen para satisfacer necesidades de todo tipo como en el mundo animal; sin embargo, con la diferencia de que el ser humano es considerado como un ser racional, por lo

⁶⁴ Gallino, Luciano, Diccionario de Sociología, México, Siglo XXI, 1991.

⁶⁵ Geertz, Clifford, La interpretación de las culturas, México, Gedisa, 1991, p. 20.

que es capaz de establecer nexos entre sus contemporáneos que le permiten relacionarse para alcanzar un fin ya sea común o individual. Entonces encontramos que además de la visión funcionalista, Geertz nos habla sobre la acción comunicativa en el desarrollo de una dinámica de la cultura.

Como ya lo habíamos mencionado para él, la cultura se compone de acciones simbólicas, pero también nos habla de comunicación, de representación de las expresiones individuales y colectivas de los seres humanos inmersos en una misma sociedad, por lo que comparten similitudes y también diferencias, pero en este caso las similitudes son más generales y representativas al grado de generar lazos sociales tan fuertes que sirven para identificar un tipo de sociedad de otra, o en otros niveles, grupos sociales de otros, o individuos de otros que pueden o no estar inmersos en la misma sociedad, así como pueden o no estar en un mismo tiempo y espacio; por ejemplo los nacionalismos, cada país tiene sus símbolos y códigos propios que los identifican de otros, basados en su historia o aspectos más representativos, que pueden ser desde la bandera, himno nacional o idioma, incluso el acento en su habla.⁶⁶

De esta forma Geertz percibe a la cultura como una entidad que no se encuentra dentro de la cabeza o “mente” del ser humano como resultado de un proceso inconsciente del pensamiento que sólo es reproducción; es el resultado de un proceso más complejo, en donde el conocimiento se adquiere por diferentes medios pero que también es asimilado e interpretado y transformado, actualizado, modificado, pues la cultura, según Geertz, es pública.

“...la cultura no existe en la cabeza de alguien; aunque no es física, no es una identidad oculta [...] una vez que la conducta humana es vista como acción simbólica, pierde sentido la cuestión de saber si la cultura

⁶⁶ Cfr. Ibidem, pp. 28-29.

es conducta estructurada, o una estructura de la mente, o hasta las dos cosas juntas mezcladas.”⁶⁷

El razonamiento humano no percibe las diferencias, después de haberse adaptado a un determinado ambiente, y no se detiene a observar el significado que puedan tener ciertos gestos para los demás. Como pueden ser la intención de un guiño o intentar participar en algún rito, sin conocer el significado.

Por lo anterior es que propone el enfoque interpretativo como un método para estudiar a la cultura, primeramente como observador y posteriormente como investigador y teórico, como lo menciona Duranti en su obra “Antropología Lingüística” en la cual habla sobre la concepción teórica de Geertz referente a la cultura:

“Antes que esforzarse en entender las equivalencias subyacentes entre las culturas, Geertz se ha interesado más en crear un método de investigación que ponga de relieve el infinito proceso interpretativo que caracteriza a la experiencia humana, una perspectiva que comparte con la filosofía hermenéutica. Su objetivo es encontrar caminos de comprensión de la cultura humana antes que intentar explicarlos por medio de teorías causales que utilicen leyes generales de conducta: Para Geertz, la “tramas” de las que nace la cultura deben develarse mediante cuidadosas investigaciones etnográficas y reflexiones que pongan de manifiesto las diferentes perspectivas sobre lo que en un principio parece un mismo significado. Así pues Geertz se interesa más por crear un método de investigación que de relieve al infinito proceso interpretativo, que tenga por objetivo encontrar caminos de comprensión de la cultura antes que intentar explicarla por medio de teorías causales que utilizan leyes generales de conducta.”⁶⁸

⁶⁷ Ibidem, p. 24.

⁶⁸ Duranti, Alessandro, Antropología Lingüística. México, Oxford University Press, 1997.

Así pues, la cultura se manifiesta a través de la acción comunicativa entre los seres humanos, cualquiera sea el tipo de esta comunicación; siempre en la transmisión de la información, la cultura va implícita, ya que es ésta la que en la acción comunicativa⁶⁹ nos permite descifrar los códigos contextualizados en que se encuentra la información en el mensaje.

Además de cumplir con una función comunicativa y representativa la cultura como dice Geertz, no es realmente propia de nadie, no se le encuentra en un lugar específico, pues siempre se encuentra en una situación dinámica y cambiante.

1.3.1. Cultura e identidad

Gilbert Durand plantea que la cultura siempre construye signos en símbolos e íconos, y éstos a su vez también se transforman en signos; es decir, los individuos construyen representaciones del mundo de acuerdo con una percepción que es personal pero se comparte colectivamente en función de que nuestros primeros signos son para señalar el entorno que nos estimula, recogido como abstracción de la representación mental y material del mundo perceptivo que, a su vez, se transforma en abstracción mental de la conciencia mediata e inmediata, que comparte la colectividad en la oscilación: razón y mito; lógica y símbolo, lo que explica que la cultura materializada se transforma en signos y símbolos⁷⁰.

Por lo tanto, el hombre es hacedor de la cultura en función de que es un creador de la comunicación, misma que requiere el símbolo y el signo, los

⁶⁹ Para que exista comunicación entre dos personas, ambas deben de estar al tanto de los significados y significantes de su lenguaje; si no el mensaje puede llegar al receptor, distorsionado.

⁷⁰ Durand, Gilbert, *La imaginación simbólica*, citado por Careaga, Medina Joaquín, *Cultura, Identidad y Etnia en México*, en Basil, Rodríguez, Alain, Gisela Landázar Benítez y Manuel Antonio Baeza (coord.), *Imaginario sociales latinoamericanos. Construcción Histórica Cultural*, México, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas / Instituto Politécnico Nacional, 2008, p.249.

cuales tienen significados específicos creados antes del significante, aunque se establece la cadena del significado y significante, con objeto de que la alegoría se convierta en un signo compartido, en un proceso comunicativo.

A través de este proceso comunicativo la identidad del individuo se modela con los significados y significantes propios de su cultura.

Es importante distinguir entre identidad individual e identidad colectiva, ya que la segunda debe ser considerada como algo metafórico para no confundir al grupo como individuo en tanto que el grupo no tiene conciencia colectiva; explícitamente porque la conciencia es individual.⁷¹

La identidad colectiva implica la diferencia interactiva y compartida de las orientaciones de la acción colectiva dentro de la cual tienen un lugar reconocido por un cierto número de individuos. Esta definición se complementa con un conjunto determinado de rituales prácticos y artefactos culturales que permiten a los individuos calificarlos como modelo cultural.

Es por eso que la identidad puede ser explicada como un proceso, ya que los sujetos definen sus diferencias de los otros mediante la asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo⁷². Estos atributos son:

- Atributos de pertenencia social que implican la identificación del individuo con el grupo y con la sociedad.
- Atributos particularizantes que determinan la unidad idiosincrática del sujeto en colectivos, tales como: estilos de vida, red personal de relaciones internas, etc.

⁷¹ Cfr. Careaga, Cultura, identidad y Etnia en México, Op. Cit., p. 252.

⁷² Ibidem, pp. 252-253.

Es normal que el individuo desarrolle una lucha permanente para que otros lo reconozcan como él se ve, no como quieren verlo, esta lucha es por el reconocimiento, que es valorativo y no sólo intelectual.

John Thompson define a la cultura como “...un repertorio de pautas, de significados, de informaciones y de creencias que dan sentido a nuestras acciones y a las cuales recurrimos para entender el mundo...”⁷³

Significa que todo lo anterior nos lo apropiamos y lo convertimos en una especie de guía. La cultura entonces es un estilo de vida, es un comportamiento declarativo y un repertorio de acciones revalorizadas.

1.3.2. Las subculturas

El ser humano nace en una determinada cultura en la cual se adapta y recibe conocimiento sobre sí mismo y sobre sus relaciones con los demás y reúne todas aquellas ideas que implican significados atribuidos a costumbres, creencias y relaciones con la sociedad. Estos elementos culturales se originan en configuraciones mayores que se fijan a su vez en sistemas integrados de significados.

Existen grupos humanos dentro de la cultura que poseen ideas, valores, creencias, símbolos y pautas de conducta que sólo en cierta medida coinciden con las pautas de la cultura dominante. Identificamos estas manifestaciones como “subcultura” y retomando a Mike Brake, este término:

“...Ofrece entendimiento sociológico de la interacción humana con un telón de fondo cultural y simbólico. Toma las reglas y las reconstrucciones como ingrediente activo de una relación dialéctica entre estructura y actor. En el nivel estructural, indica cómo la cultura es

⁷³ Thompson, John, *Ideología y cultura moderna*, México, UAM Xochimilco, 1998, p. 23.

mediada y generada por una colección de actores sociales, y en el nivel existencial indica cómo se toman los significados de una subcultura y se usan para proyectar una imagen y, por consiguiente, una identidad [...] La subcultura negocia entre el mundo interpersonal del actor y la dinámica de los elementos más importantes de la interacción social...”⁷⁴

Esto implica que se debe considerar a la subcultura en términos de cómo se organizan a través de ella los valores, normas, símbolos, imaginarios y comportamientos de los distintos individuos que la tienen como referencia, y cómo esta organización y sus componentes son aprobados o rechazados por la cultura dominante y sus agentes.

El concepto de subcultura nace en la Sociología Criminal para explicar la conducta desviada de ciertos grupos, concretamente la criminalidad de jóvenes y adolescentes de las clases bajas, organizados en bandas⁷⁵.

El prefijo “sub” denota nada más una subcategoría de la cultura, una parte del todo total; no tienen forzosamente una connotación peyorativa salvo en los casos en que es vista con desestimación por los miembros del grupo afiliados al sistema de valores dominante o contrario.

El aspecto subcultural surge:

“...debido a que quienes comparten dichas normas son únicamente aquellos actores que van a beneficiarse con ellas de alguna manera y que encuentran en los demás compañeros del grupo cierta resonancia de simpatía, de donde se forma un clima moral propicio a que las normas

⁷⁴ Brake, Mike, *The Sociology of Youth Culture and Youth Subcultures*, Londres, Routledge, 1980, p. 9

⁷⁵ Al hablar de “bandas” se hace referencia a los jóvenes de sectores populares que durante la década de los ochenta y parte del principio de los noventa se autonombraron como tales a fin de buscar una forma propia de identidad. (Solís, Quiroga, Héctor, *Sociología Criminal*, México, 3ª edición Porrúa, 1985, p. 137).

sean operantes y se mantengan. Una vez establecido, este sistema subcultural puede permanecer actuante, pero no por pura inercia. Su vigor puede sobrevivir a los individuos que participaron estableciéndolo, pero sólo en cuanto sirva a las necesidades de sus descendientes”⁷⁶.

El término subcultura surge en los años cuarenta, Milton Gordon fue el primero en definirlo en 1947 de la siguiente manera:

“Subcultura es la subdivisión de la cultura nacional que resulta de la combinación de factores o situaciones sociales tales como la clase social, la procedencia étnica, la residencia regional, rural o urbana de los miembros, la afiliación religiosa y todo ello formando, gracias a su combinación, una unidad funcional que repercute íntegramente en el individuo miembro”

Una subcultura implica que existen juicios de valor o todo un sistema social de valores que siendo parte de otro sistema más amplio y central, ha cristalizado aparte.⁷⁷

Para Ferracuti y Wolfgang existen dos tipos de valores subculturales:

Valores concordantes tolerados. Estos valores consisten en diferencias toleradas, las cuales no provocan una fractura, no causan ninguna ofensa social a la cultura dominante.

Valores discordantes no tolerados. Algunas diferencias de las subculturas son conflictivas, provocan fractura, causan ofensa e implican una amenaza potencial de ofensa social a la cultura dominante.

La Subcultura Criminal se ubica dentro de los valores discordantes no tolerados, ya que es conflictiva y amenaza a la sociedad en general. La cual es

⁷⁶ Wolfgang, Marvin y Franco Ferracuti, *La subcultura de la violencia: hacia una teoría criminológica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 118

⁷⁷ Wolfgang, Op. Cit. p. 120

producto del limitado acceso de las clases bajas a los objetivos y metas culturales de las clases medias, instrumento que ofrece a aquéllas la posibilidad de obtener formas de éxito alternativas y parecidas en sus campos restringidos.

Para las teorías subculturales, el delito no es consecuencia de la desorganización social, de la carencia o vacío normativo, sino de una organización social distinta, de unos códigos de valores propios o ambivalentes respecto a los de la sociedad oficial: de los valores de cada subcultura⁷⁸.

Albert Cohen es el primero en desarrollar una exposición comprensiva y sistemática de la subcultura como factor del comportamiento desviado. Para él, la frustración causada por no ascender en la escala social es el motivo de la formación de subculturas; en este sentido la subcultura representa una solución al problema de dicha frustración.⁷⁹

Los grupos específicos que conformaron las subculturas se concentraron en los jóvenes de la clase obrera y pusieron un énfasis especial en la apariencia que se adopta (moda) y las actividades que realizaban, las cuales representan formas significativas de respuesta y oposición subculturales específicas, manifestadas en virtud de identidades y ritos especializados⁸⁰; por lo tanto las subculturas generan modos importantes de identidad y orientación colectiva e individual respecto de los valores dominantes en el orden social y cultural general

Todo esto permite a los miembros de una subcultura hacer una interpretación propia de ciertos símbolos u objetos, además de permitir la construcción de

⁷⁸ García, Pablos de Molina, Antonio. *Manual de Criminología*. México, Editorial Espasa, 1988, p. 534

⁷⁹ *Ibidem*, p. 117

⁸⁰ Actualmente las bandas, como tales, han desaparecido casi totalmente del hábito cotidiano de la ciudad, pero los grupos de "chavos de esquina" persisten, y han establecido nuevas formas de asociación horizontal, ligadas directamente a ciertos rasgos distintivos de sus subculturas urbanas. Algunas de estas "nuevas formas" de agrupación juvenil, catalogadas desde hace algunos años como tribus urbanas por diversos autores, son los Punketos, Darquetos, Metaleros, Urbanos, Raztecas, Eskatos, Hip Hoperos, entre muchos otros que surgen día con día.

nuevos estilos compuestos por una serie de elementos culturales como el lenguaje, la música y la estética que identifica estilos juveniles.

Las subculturas surgen como una respuesta social y simbólica, frente a una sociedad globalizada y extremadamente competitiva. Estos subgrupos brindan la posibilidad de encontrar una nueva vía de expresión, un modo de alejarse de la realidad que no satisface y, sobre todo, la oportunidad de compartir vivencias personales y tener sentido de pertenencia a un determinado grupo.

En el caso particular de la subcultura del narcotráfico, esta no se concentra propiamente en el sector juvenil, sino que abarca a población de todas las edades y estratos sociales.

CAPÍTULO 2

ANTECEDENTES DEL FENÓMENO DE LA DELINCUENCIA ORGANIZADA EN MÉXICO, PARTICULARMENTE DEL NARCOTRÁFICO

“Si la historia invocada sin descanso responde que no, volvamos hacia el análisis estructural de las formas y preguntémonos si conexiones internas no permiten acaso comprender recurrencias simultaneas que tienen lugar con una frecuencia y una cohesión que no pueden resultar del simple juego de las probabilidades.”

Claude Lévi-Strauss

Para realizar el análisis de la Narcocultura, será necesario establecer una línea de estudio que esclarezca las bases sociales, culturales, económicas y políticas que históricamente permitieron el desarrollo de la cultura del narcotráfico en México.

Se debe iniciar entonces, desde la explicación del concepto, es decir, el origen del término “narcótico”, que proviene del griego *narkoun* y que significa adormecer y sedar, el cual fue, hasta principios del siglo XX, aplicado sin connotaciones morales a sustancias inductoras de sueño o sedación:

“Al incorporar un sentido moral, los narcóticos perdieron nitidez farmacológica y pasaron a incluir drogas nada inductoras de sedación o sueño, excluyendo una amplia gama de sustancias narcóticas en sentido estricto”⁸¹.

⁸¹ Escobedo, Antonio, *Historia de las drogas*, vol. 1, Madrid, Alianza Editorial, 1989, p.19.

En consecuencia, hablar de “narcotráfico” nos remitiría al “tráfico” de “narcóticos” o, en un sentido más amplio, de drogas o “estupefacientes y sustancias psicotrópicas”.

2.1. Antecedentes del uso de los narcóticos: contextos sociales en la antigüedad.

Las drogas han estado presentes en la historia de la humanidad desde épocas remotas, formando parte del contexto cultural de los pueblos antiguos, como parte de algunos rituales religiosos, donde las sustancias psicoactivas son agentes mágicos, cuya eficacia no se juzga ni lógica, ni naturalmente⁸².

En las muestras de escritura más antiguas, se encuentran referencias al empleo de drogas estimulantes, depresoras y alucinógenas, habiéndose observado que en las culturas primitivas el uso de psicoactivos tuvo casi siempre un significado ritual y mágico-religioso, y las autoridades ejercían cierto control sobre su empleo mediante leyes específicas o a través de la fuerza de la costumbre. De esta manera “...una sola droga puede ser ligada a valores opuestos, según la posición social de quienes son enjuiciados: genialidad de una elite o bajeza de una plebe, elevación o inferioridad el alma...”⁸³.

En Perú, por ejemplo, se han encontrado calabazas conteniendo hojas de coca e incluso un trozo parcialmente mascado en tumbas con más de 4000 años de antigüedad. Y en Colombia algunos de los ídolos en el Valle de las estatuas de San Agustín (que datan del año 600 a.C.), despliegan la mejilla característica del mascarador de coca⁸⁴

⁸² Cfr. Escotado, Op. Cit., p. 25.

⁸³ Kaplan, Marcos, *Aspectos Sociopolíticos del Narcotráfico*, Instituto Nacional de Ciencias Penales, 1989, 1° edición, p. 49.

⁸⁴ El que consume las hojas de coca forma un bolo con las hojas, el cual conserva en la mejilla y hace que ésta se abulte. (Cfr. Kaplan, Op. Cit., p. 13).

En efecto, se acostumbraba (y aun muchos pueblos andinos acostumbran) depositar hojas de coca entre los labios de los muertos para protegerlos de los posibles peligros del más allá. Igualmente los caminantes arrojaban una hoja de coca sobre las tumbas que encontraban en su camino. Y hasta el propio camino se medía a base de la cocada, o sea, la duración de los efectos de un "acullico", un bocado de hojas: unos 40 minutos, durante los cuales se pueden recorrer unos tres kilómetros en terreno llano, y dos, cuesta arriba⁸⁵.

También los antiguos mexicanos consumían drogas que poseían efectos psicotrópicos y algunas de ellas, como los hongos alucinógenos y el peyote, estaban restringidos a propósitos religiosos y sólo las consumían adultos y sacerdotes⁸⁶. A pesar de que las culturas nativas consumían drogas, su uso no era fuente de problemas sociales, puesto que habían aprendido a usarlas para propósitos ceremoniales y médicos, bajo circunstancias controladas.

Antes de la Conquista no hay indicios que nos refieran el conocimiento de la amapola y la marihuana en el continente americano. Éstas fueron introducidas a América por los españoles. Durante mucho tiempo la marihuana tuvo un uso terapéutico y alucinógeno; de la amapola sólo se conoce su uso decorativo en México. Sin embargo, muchas son las narraciones de nuestros antepasados donde dan cuenta del uso medicinal de la hoja de cannabis en los fomentos de alcohol que servían de analgésico para curar dolores o de la inspiración que despertaba la lindura de la flor de amapola para la composición de poemas y canciones.⁸⁷ Aquella visión equilibrada acerca de los fármacos, que alguna vez compartieron ciertas culturas, va a ser desplazada por otra visión que retiene principalmente los aspectos negativos y que amplifica a los agentes sociales

⁸⁵ Bermúdez Rothe, Beatriz, *Uso tradicional de la coca entre los indígenas de América*, Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Tomo LXXXI, No. 324, Caracas, Dic 1998, En: http://www.cidhdh.com/es/articulos.php?id_cat_articulo=cat_200911231149372476040019769&id_articulo=art_201102031429133570380044776.

⁸⁶ Cárdenas de Ojeda, Olga, *Toxicomanía y Narcotráfico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, p. 20.

⁸⁷ Cfr. Sánchez, Godoy, Jorge Alan, *Procesos de institucionalización de la Narcocultura en Sinaloa*, en: *Frontera Norte*, Vol. 21, Núm. 41, México, Enero-Junio de 2009, p. 86.

que no los perciben de la misma forma. Este fenómeno va a tener como principales apoyos a militantes religiosos ortodoxos, protestantes⁸⁸ sobre todo, juristas, policías y ciertos sectores del cuerpo médico⁸⁹.

2.2. Desarrollo y transformación del narcotráfico: de la colonia al siglo XIX.

La Narcocultura tiene antecedentes que empezaron a desarrollarse durante los 300 años de historia colonial. Los españoles nunca vieron en el uso de la coca y otras plantas por parte de los indígenas el profundo el significado religioso que estos le daban. Sin embargo, muchas de esas plantas como el tabaco y la coca adquirieron gran importancia para la economía colonial⁹⁰. Esto muy a pesar de que la Iglesia, reunida en el segundo Concilio de Lima en 1567, declaró el uso de la coca inútil y peligroso, verdadero talismán del diablo, prohibiendo su consumo. Dos años más tarde, el 18 de octubre de 1569, por presión de la Iglesia, un decreto real confirmaba la prohibición, señalando que la coca "no era más que idolatría, una obra del demonio. Fortifica sólo en apariencia y por voluntad del Maligno. No posee ninguna virtud benéfica y por el contrario, cuesta la vida a gran cantidad de indios".⁹¹

En ese tiempo era común que las medidas legales que se promulgaban en todo el Imperio Español, solamente eran diseñadas para España y, en la Nueva España no eran aplicables a la realidad social, con lo que el cumplimiento de la

⁸⁸ El término protestante es utilizado para referirse tanto a los grupos que se separaron de la Iglesia Católica con la Reforma Protestante del siglo XVI, como a los desarrollos teológicos particulares de los reformadores y las Iglesias resultantes.

⁸⁹ Astorga, *Mitología del "Narcotraficante" en México*, op. Cit., p. 27.

⁹⁰ Cfr. Bermúdez, Rothe, Op. Cit.

⁹¹ Idem.

ley caía en un relativismo que provocaba en la población de la colonia un efecto de ambigüedad en cuanto al cumplimiento y el respeto a la ley⁹².

El nacionalismo español no permitía que las colonias españolas comerciaran con ningún extranjero, incluso se pusieron límites al comercio con otros países latinoamericanos y aún con Las Filipinas, lo que favoreció la cultura de no respeto a la ley, al obligar a la práctica del contrabando, ante las barreras legales impuestas por y las necesidades de importación y exportación de mercancías que reclamaba el desarrollo de las colonias.⁹³

El aumento del contrabando en el México colonial se debía a varias causas; por un lado los aduaneros corruptos que hacían posible el contrabando, y por otro los funcionarios que se dejaban sobornar sin mayores cargos de conciencia. Todo esto en cuanto al contrabando como fenómeno, que posteriormente sería complementado con la mercancía que se comerciaría: las drogas, debido a la transformación del uso de las mismas.

Gracias a la combinación de ciencia y tecnología, como la invención de la aguja hipodérmica (1850) y los avances de la química, en particular la creación de sustancias a partir de las plantas como la morfina (1805); la cocaína (1859); la heroína⁹⁴ (1874), sustancias cuyos efectos son mucho más potentes que los producidos por las formas de consumo habitual conocidas hasta entonces, surgen las intoxicaciones y la dependencia, cuestiones que empiezan a alarmar cuando el consumo se extiende socialmente.

⁹² Cfr. Paoli Bolio, Iván, *Evolución del narcotráfico en México: primera parte*, en: Bien Común, Año 15, Núm. 186, México, Julio 2010, p. 69.

⁹³ Cfr. Silva Herzog, Jesús. *El Comercio de México Durante la Época Colonial*, p. 47 En: http://www.colegionacional.org.mx/SACSCMS/XStatic/colegionacional/template/pdf/1956/05%20-%20Ciencias%20Economicas%20y%20Sociales_%20El%20comercio%20de%20Mexico%20durante%20la%20epoca%20colonial%20por%20Jesus%20Silva%20Herzog.pdf.

⁹⁴ Que fue comercializada y publicitada internacionalmente por la firma Bayer en 1898 como remedio para la tos (Bachmann, Christian y Anne Coppel, *Le dragon domestique. Deux siècles de relations étranges entre l'Occident et la drogue*, p.p. 108-109, citado por Astorga, Op. Cit., p. 26).

Durante el siglo XIX comienza a cultivarse el opio en Estados Unidos y los opiáceos comienzan a utilizarse de una manera indiscriminada en cuestiones médicas; contribuyendo de esta manera a la adicción de los mismos⁹⁵.

La industria química farmacéutica respondió eficientemente a la cada vez mayor demanda de psicoactivos: los fármacos impuros de las plantas son reemplazados por fármacos disponibles en todo tiempo y lugar en mejores condiciones de calidad.

Durante este siglo el opio y sus principales alcaloides, el haschisch, y la cocaína se obtuvieron fácilmente y en cantidades ilimitadas, gozando además de una gran aceptación y su uso se difundió en todos los sectores sociales.

En 1860 el químico alemán Albert Neimann extrajo cocaína pura a partir de hojas de coca. Durante la veintena de años que siguieron, la cocaína fue muy utilizada por la profesión médica como estimulante, como anestésico local y como “cura” contra la dependencia de la morfina. Esa época de entusiasmo médico sin reservas fue de breve duración; sin embargo, a fines del siglo XIX estaba ya muy claro que se había minimizado el peligro de contraer dependencia con esta droga. Pero a pesar de esto, eran numerosos los informes recibidos de Europa y Norteamérica sobre médicos y enfermeras que habían contraído esa dependencia y de otros casos de dependencia de la cocaína asociados a su empleo terapéutico. En los primeros años del siglo XX se hizo también evidente que, como resultado de la facilidad con que se podía obtener la cocaína sin control alguno, esta droga se estaba utilizando, en determinados círculos, como droga “recreativa”.⁹⁶

Comercializada en Europa por los laboratorios E. Merck de Darmstadt, Alemania, la cocaína tuvo en Sigmund Freud un entusiasta usuario y

⁹⁵ Guzmán, Salazar, Elizabeth Guadalupe, *El Narcotráfico y la Delincuencia Organizada*, Tesis licenciatura Derecho, 1999, Capítulo 1 Surgimiento del narcotráfico en Latinoamérica.

⁹⁶ Cfr. Alvarado, Germán, *El problema de la cocaína*, en: <http://www.fundasalva.org.sv/2012/03/19/el-problema-de-la-cocaina/>.

propagandista, quien encontró en ella un recurso para el tratamiento de depresiones y trastornos digestivos, a la vez que destacó sus efectos anestésicos. En 1884 en un escrito titulado *Uber Coca*, (*Sobre la coca*) Freud sin hacer distinción entre coca y cocaína, expuso sus opiniones sobre la misma, recomendándola para el tratamiento de enfermedades como la fatiga, nerviosismo y pequeños achaques. Así lo reiteró en una carta enviada a Johann Jakob von Tschudi en la que menciona que se obtiene "Felicidad masiva con la coca, (y) no sólo no es perjudicial, sino que para la salud es muy benéfica..."⁹⁷. Y en efecto, los "beneficios" serían bastantes; sin embargo, la dependencia era el precio que habría que pagar por los mismos.

2.3. Siglo XX

Los últimos años del siglo XIX fueron testigos de importantes movimientos que propugnaban la necesidad de regular y controlar la comercialización y empleo de drogas, llegando incluso a proponerse su prohibición absoluta. Sin embargo, tales iniciativas no eran nuevas; la historia ya mostraba antecedentes importantes en los esfuerzos mundiales por controlar el abuso del opio y sus derivados.

Como consecuencia de ello, a inicios del siglo XX surgieron campañas que alentaban la proscripción de toda droga capaz de producir dependencia, los llamados "narcóticos" o "estupefacientes". Así, la mayor parte de países inicialmente restringieron el opio, luego la morfina, la cocaína y algunos derivados sintéticos.

⁹⁷ Bermúdez, Op. Cit.

Es importante considerar que en México, entre 1888 y 1911 las cantidades de opio importado oscilaron entre casi 800 kilos y cerca de 12 toneladas⁹⁸ y el consumo de opio en forma de láudano⁹⁹ era legítimo y usual.

La expansión del cultivo de plantas narcóticas con fines comerciales se atribuye, en el estado de Sinaloa, a los inmigrantes chinos, que beneficiados por el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre China y México en 1899¹⁰⁰, llegaron para trabajar en la industria minera y en la construcción del ferrocarril durante el Porfiriato¹⁰¹.

Dichos inmigrantes ya tenían como hábito el consumo del opio y para asegurar la dotación de la droga trajeron semillas, lo cual propició su cultivo en siembras familiares. Sin embargo, en los primeros treinta años del siglo XX, la producción, comercialización y consumo de los derivados de la amapola eran casi exclusivos de los chinos y se podía obtener sólo en algunas farmacias autorizadas por el gobierno mexicano bajo estricta receta médica¹⁰², esto no se expandió debido a la casi nula presencia de un mercado de consumidores de opiáceos, ajeno a los chinos en México hasta antes de los años treinta y la todavía inexistente demanda de estupefacientes de los estadounidenses. De

⁹⁸ *Comercio Exterior de México 1877-1911. Estadísticas Económicas del Porfiriato*, El Colegio de México, 1960, p. 214.

⁹⁹ Mezcla de opio de alta calidad, alcohol de 30º, azafrán y esencias de canela, clavo y otros compuestos opiáceos.

¹⁰⁰ Cfr. Gallegos, Karla, *Antecedentes y trascendencia de la migración china a la zona del Pacífico norte mexicano*, en Millán, Alfredo, coord., *La crisis asiática y Sinaloa*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1995.

¹⁰¹ "El gobierno mexicano alentó la llegada de chinos como trabajadores en la construcción del ferrocarril de Tehuantepec en 1890 (...) También los hacendados yucatecos se interesaron en el contrato (para el cultivo del henequén) de estos inmigrantes. Además, existió otra corriente migratoria que utilizaba nuestro país como trampolín para trasladarse ilegalmente a Estados Unidos" (Vidales, Mayra, *Los comerciantes chinos en Culiacán (1900-1920)*, México, Clío/Escuela de Historia/Universidad Autónoma de Sinaloa, núm. 9, 1993).

¹⁰² Astorga, Luis, *El siglo de las drogas: el narcotráfico, del Porfiriato al Nuevo Milenio*, México, Grijalbo, 2012, p. 24.

hecho, la demanda masiva iniciaría primero durante la segunda guerra mundial, por la milicia estadounidense.¹⁰³

En 1920 las autoridades mexicanas se sumaron a la tendencia internacional de criminalizar el consumo de dichas drogas, e influidas por reuniones internacionales promovidas por Estados Unidos, empezaron a controlar la producción de opio y sus derivados y se establecieron “*Disposiciones sobre el cultivo y comercio de productos que degeneran la raza*”¹⁰⁴, que prohibían el cultivo y la comercialización de la marihuana, salvo para su utilización con carácter médico. Sin embargo, todavía se permitía el de la adormidera y la extracción de sus productos cuando se tuviera el permiso correspondiente. Cinco años después la prohibición se extendió a ambas plantas

Al prohibir lo que antes era permitido, se traza el límite que separa lo criminal de lo que no lo es; los empresarios y consumidores de antes, se convierten en “traficantes y en “enfermos” o “viciosos”. Se crean, así mismo, los especialistas encargados de combatir ese tipo de crimen y a ese tipo de criminales. Surge el mercado negro, ya que la oferta y la demanda continúan, así como la diversificación de las mercancías¹⁰⁵.

La producción y comercialización de marihuana (a pequeña escala) en México era una actividad de antaño. Sin embargo, no era el caso de otras drogas como la heroína y la morfina, cuya producción antes de estallido de la Segunda Guerra Mundial era muy escasa y dominada casi por completo por los migrantes asiáticos.

En 1927, a raíz de las campañas en contra de los inmigrantes chinos en Sonora y Sinaloa, cuando Plutarco Elías Calles, uno de los más fuertes combatientes contra la comunidad china estaba en la presidencia de la república, se genera

¹⁰³ Cfr. Fernández, Meléndez, Jorge, *El otro poder: las redes del narcotráfico, la política y la violencia en México, México*, Nuevo Siglo Aguilar, 2001.p.33.

¹⁰⁴ Diario Oficial de la Federación. 15 de marzo de 1920.

¹⁰⁵ Astorga, Op. Cit., p. 27.

por mandato federal la expulsión de la mayor parte de los orientales¹⁰⁶, y es hasta entonces cuando la comercialización, y a la par, el consumo, corren por cuenta de de campesinos y ex mineros badiraguatenses¹⁰⁷ que aprendieron de los chinos los saberes en el procesamiento del opio. Los chinos habrían empezado la producción de opio hacia 1925, pero los mexicanos controlarían ya para 1943 el noventa por ciento de las operaciones¹⁰⁸, puesto que se dieron cuenta que la comercialización de la droga era mucho más provechosa que dedicarse a las labores mineras.

Al comenzar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos pierde a sus principales proveedores de opiáceos, sobre todo porque la producción turca queda en manos del Eje y, con ello, se hace necesario buscar nuevos mercados¹⁰⁹.

Así con el estímulo de las autoridades estadounidenses, se *legalizó de facto* en México la producción de opio para satisfacer la demanda de morfina y heroína de los hospitales de las tropas aliadas. De esta manera, bajo un acuerdo bilateral se inició la siembra industrial de amapola en los altos de Badiraguato. Entonces a instancias y con el financiamiento del gobierno del presidente Roosevelt, Ávila Camacho accede a la propuesta, aunque ambos gobiernos acuerdan que al terminar la guerra pondrán fin al cultivo¹¹⁰.

Es decir, bajo un convenio bilateral se legaliza sólo temporalmente la producción de drogas en México, pero de un momento a otro, debido a una

¹⁰⁶ Cfr. Astorga, Luis, Mitología del narcotraficante, Op. Cit. p. 50.

¹⁰⁷ El municipio de Badiraguato ofreció refugio a los cultivadores de opio por sus condiciones geográficas y climáticas, que generan un microclima ideal para el cultivo de la planta.

¹⁰⁸ Astorga, Mitología, Op. Cit., p. 52.

¹⁰⁹ Sanchez, Godoy, Op. Cit. p. 90.

¹¹⁰ Aunque no se tiene noticias de algún convenio oficial, el periodista sinaloense Antonio Hass ha contribuido a la difusión de una versión que circula desde hace algún tiempo: “la siembra industrial de la amapola se inició en la sierra sinaloense durante la II Guerra Mundial a instancias y con el financiamiento de Roosevelt (...) Ávila Camacho accedió a la medida propuesta (...) al terminar la guerra, los dos gobiernos acordaron ponerle fin al cultivo”(Cfr.Siempre!, 23 de marzo de 1988, p. 24 en Astorga, Mitología, Op. Cit., p. 63 y González Valdés Ronaldo, “La semilla Sinaloense”, en Revista Nexos, Núm. 415, julio, México, 2012).

decisión política unilateral, convierten una actividad, ya institucionalmente aceptada como algo normal, en ilegal, por lo menos para una pequeña parte de campesinos.

Para este momento la zona de la sierra norte de México se encontraba en una crisis iniciada desde principios del siglo XX, luego del derrumbe de la actividad minera después de la revolución mexicana. Este hecho trae como consecuencia un profundo atraso, miseria y marginación en la región de los altos de Jalisco.¹¹¹

En estas condiciones, la participación directa o indirecta en el narcotráfico se ve como la única opción para salir de la pobreza y, hoy en día, se puede decir que esta labor es completamente normal, independientemente de su licitud o ilicitud, al menos en la sierra sinaloense.¹¹²

Para tener una idea de la desproporción de la problemática en México, comparada con la de otros países, se puede citar la situación que prevalecía en la región china controlada por Japón durante trece años (1932-1945) y llamada, en ese entonces Manchukuo. Se afirmaba que allí existía una campaña del gobierno, desde 1938, para “purgar” a la sociedad de los criminales; limitar las áreas sembradas con adormidera y levantar un censo nacional de adictos. A partir del primero de enero de 1938 se refuerzan las medidas para la creación de un monopolio de estado sobre la producción de opio que cubría el noventa por ciento del territorio.

Para un mejor control oficial, las municipalidades estaban autorizadas para vender opio al menudeo. El costo del consumo anual de opio y otros narcóticos se calculaba en trecientos millones de yuans. La compra de los negocios

¹¹¹ Cervantes, Sergio, “La narcoviolenca en Sinaloa”, en *Historia de la Violencia, criminalidad y narcotráfico en el noroeste de México*, Memoria del XVII Congreso de Historia Regional, versión internacional, Culiacán, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales/Universidad Autónoma de Sinaloa, citado por Sanchez, Godoy, Op. Cit. p. 84.

¹¹² Cfr. Idem.

privados de venta de opio que pasaron a ser administrados por el Estado se calculó en poco más de novecientos millones de yenes. Antes del control estatal existían 2,139 negocios privados. Después, sólo 272 contra 1,363 oficinas estatales, cada una de las cuales estaba asociada a fumaderos de opio oficiales. En cada ciudad había de uno a tres fumaderos.

Otra de las medidas fue la de no aceptar adictos para trabajar en oficinas gubernamentales ni en corporaciones paraestatales. Se reforzó el sistema de registro de adictos. En cuatro meses sólo se registraron doscientos mil. Las autoridades calculaban novecientos mil para una cantidad total de casi 35 millones de habitantes. Existían 46 enfermerías controladas por el Estado destinadas a la curación de los adictos. Se proyectaba construir doscientas más entre 1938 y 1940. Se estimaba que con un programa de diez años, de 1938 a 1947, ya no habría adictos; para tal efecto, se mencionaban medidas para evitar el cultivo y tráfico ilícitos y la necesidad de nombrar más supervisores del monopolio estatal del opio.¹¹³

La primera represión oficial en México al narcotráfico se da en 1941, cuando por primera vez, autoridades de Sinaloa comisionan al jefe de la Policía Judicial del estado, Alfonso Leyzaola, a emprender acciones en contra de los cultivadores de marihuana y adormidera. El 1 de abril de ese año (1941) Alfonso Leyzaola, al mando de un fuerte grupo ubicó y destruyó un predio sembrado de amapola y decomisó varias latas de goma en una zona cercana al poblado los Alisos, en Badiraguato. Horas después, en una cañada cercana al poblado de Santiago de los Caballeros, 12 hombres ocultos en las partes altas emboscaron al jefe policiaco Alfonso Leyzaola y a su gente. Una lluvia de balas hizo huir a los uniformados. Sólo Francisco Urías, ayudante del jefe de la Policía Judicial, se quedó para auxiliarlo y trasladarlo herido a una choza cercana, de donde poco

¹¹³ *The Japan Times and mail*, 24 de diciembre de 1939, citado por: Astorga, *El siglo de las drogas*, Op. Cit., pp. 56-57.

después los narcotraficantes lo sacaron para someterlo a tortura y luego colgarlo de un árbol como advertencia al gobierno y a la población.¹¹⁴

En los años cuarenta el contrabando se presenta como una pequeña empresa familiar, con escasa división del trabajo y sin mayor complejidad organizativa¹¹⁵.

Ya en estas fechas surgen propuestas de legalización de las drogas para el control del fenómeno, éstas corren por cuenta del doctor Salazar Viniegra que reitera la tesis que venía defendiendo ya desde los años treinta, la cual proponía la creación de dispensarios controlados por el Estado y estaba en contra del esquema de la persecución policíaca.

Según él, si los gobiernos habían fracasado en sus intentos de controlar el tráfico de opio antes de la Guerra Mundial, después de ella tendrían que mostrarse tolerantes y más solidarios con la condición humana. Con palabras proféticas prevé la incapacidad de las autoridades para controlar los plantíos de adormidera y las enormes reservas del alcaloide; señala que la producción de los plantíos de Sonora y Sinaloa iba generalmente hacia Estados Unidos. Por otra parte, duda de la eficacia de una fuerza policiaca que califica de excesiva¹¹⁶.

Las ideas y propuestas del doctor Salazar, según la síntesis de Luis Spota, eran las siguientes:

- Que el Estado tuviera el monopolio de los enervantes, lo cual no significaba que se abandonara la acción penal contra los especuladores; hacía pensar que la actitud ortodoxa que se había asumido era un fracaso, pues el vicioso era un enfermo y no un delincuente.

¹¹⁴ Cfr. Paoli, Bolio, Op. Cit., p. 72.

¹¹⁵ Cfr. Héau, Catherine y Gilberto Giménez, *La representación social de la violencia en la trova popular mexicana*, Revista Mexicana de Sociología, año 66, núm. 4, octubre-diciembre, México, Instituto de Investigaciones Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

¹¹⁶ Cfr. Astorga, El siglo de las drogas, Op. Cit. p. 84.

- Había que suprimir la competencia del traficante, hacer incosteable su negocio. La venta no sería libre, sino mediante control médico. El traficante se autoeliminaría al no poder competir económicamente con el Estado¹¹⁷.

Más tarde, Sinaloa se convirtió en la estación de paso de los cargamentos de cocaína que llegaban desde el sur, rumbo a la frontera. A principios de noviembre de 1947, se anunció un viaje de trabajo de altas autoridades judiciales, militares y de salud, con el fin de poner en marcha un plan presidencial para combatir a los traficantes de drogas en el noroeste.

Los enfrentamientos armados entre policías, militares y “gomeros¹¹⁸” eran cada vez más frecuentes. También los asesinatos de traficantes, incluso mujeres, por bandas rivales, o de funcionarios relacionados con ellos. El tráfico por aire y por mar se incrementó de manera notable. Para la Procuraduría General de la República los principales jefes eran estadounidenses y los mexicanos simples empleados.¹¹⁹

En periódicos de la capital del país aparece una nueva palabra en plural “narcotraficantes” (1956)¹²⁰, pero su uso será poco frecuente. El apogeo del término vendrá años después, cuando la capacidad de invención o el intento de precisión nominativa sean casi abandonados a favor de ese neologismo universalizante. Mientras tanto, las palabras más comunes para designar a estos agentes sociales serán: gomeros, raqueteros, gángsters, mafiosos,

¹¹⁷ El Universal, 11 de diciembre de 1940; Excélsior, 8 de octubre de 1943, 10 de enero, 20 de Julio de 1945, citado por: Astorga, El siglo de las drogas, Op. Cit. p.84.

¹¹⁸ Nombre popular que se le asignaba a los agricultores de opio.

¹¹⁹ La Voz de Sinaloa, 29 de agosto de 1952; 18 de Abril de 1952, 28 de mayo de 1952, 10 de junio de 1955, 20 de agosto de 1956, citado por: Astorga, El siglo de las drogas, Op. Cit. pp., 89-90.

¹²⁰ Excélsior 10 de septiembre de 1956, citado por: Astorga, El siglo de las drogas, Op. Cit. p. 90.

traficantes, cultivadores, sembradores, contrabandistas, negociantes y hampones.¹²¹

Con el crecimiento de la demanda de enervantes y la formación de una nueva generación de gomeros forjados en sus comunidades rurales, emergen figuras como Pedro Avilés, “el león de la sierra”, y Ernesto Fonseca Carrillo, “don Neto”.

A principios de los años sesenta se estimaba que había más de trescientas pistas clandestinas para el tráfico de heroína tan sólo en el norte de México. Entre los contrabandistas se encontraban frecuentemente marinos y personal de aviación; también diplomáticos, médicos y hasta sacerdotes.¹²²

Y a mediados de los sesentas se difundió por el mundo una corriente que cuestionaba los valores establecidos planteando la búsqueda de satisfacción individual más allá de las actividades convencionales. En ese momento se comenzó a asociar el uso de drogas con la búsqueda de liberación individual, lo cual ocasionó un explosivo aumento del consumo a nivel mundial, seguido por un notable incremento de las bandas de traficantes, la violencia generalizada y crisis en las relaciones internacionales cuando los países productores y consumidores se culpaban mutuamente como responsables del problema.

Los periodistas de la época aseguraban que la prosperidad económica se debía a la producción y comercialización de los narcóticos: “Todos los campesinos tienen automóvil último modelo”, y citando fuentes de la PGR señalaban que las famosas operaciones de destrucción de sembradíos a las que se invitaba a la prensa, y de las cuales se hacía publicidad, se realizaban cuando las plantas ya habían sido “sangradas”. La corrupción tampoco representaba una novedad para la prensa, en otro artículo se menciona: “se sabe que poderosos personajes políticos de los estados productores de amapola protegen el ilícito negocio”, se conoce la identidad de todos, pero no se les puede tocar porque su

¹²¹ Idem.

¹²² Cfr. Astorga, El siglo de las drogas, Op. Cit., pp. 100-101

complicidad es “imposible de comprobar” ya que ellos nunca tocan la droga pues “operan a través de décimas y hasta vigésimas manos”¹²³..

El precio del kilogramo de opio en Sinaloa pasó de 5 mil pesos en 1960 a poco más de de 15 mil en 1969¹²⁴. Llama la atención el incremento del cultivo y tráfico de marihuana, la persistencia del cultivo de amapola y el tráfico de opio y sus derivados; puesto que soldados y estudiantes estadounidenses contribuyeron al auge de la marihuana con su constante demanda.

A mediados de enero de 1977 el gobierno federal lanzó en el noroeste la Operación Cóndor: “la más gigantesca batida contra el tráfico de drogas que se haya realizado en México hasta ese momento, con la participación de 10,000 soldados”. Al mando de ella se encontraban el general José Hernández Toledo, por parte del ejército, y Carlos Aguilar Garza de la PGR. Con estos militares se pronosticó el “fin al narcotráfico” para el mes de mayo de ese año y señaló que en la sierra había suficiente armamento para “una revolución chiquita”¹²⁵.

Después de la década de los setenta, tras la expansión del consumo en la sociedad estadounidense y la incorporación de los cárteles mexicanos a las redes globales de contrabando, se empieza a configurar una Narcocultura, misma que trasciende y reproduce su particular conjunto de significaciones culturales al resto de la población, principalmente del noroeste de México.

“Las redes del narcotráfico se expandieron de forma rápida y su invasión en todos los ámbitos sociales no se hizo esperar. A finales de los años setenta, la cultura del narcotráfico era más que un estilo de vida, un signo de identificación”.¹²⁶

¹²³ La voz de Sinaloa, 11 de abril, 21 de julio de 1962; 12 de febrero, 1 y 9 de abril de 1963; citado por Astorga, El siglo de las drogas, Op. Cit. p. 103.

¹²⁴ Astorga, El siglo de las drogas, Op. Cit., p. 104.

¹²⁵ *El Noroeste*, Culiacán, Sin., 10 de febrero de 1977.

¹²⁶ Galindo, Karla, *Representaciones simbólicas de la violencia en las narcopelículas*, en *Historia de la violencia, criminalidad y narcotráfico en el noroeste de México*, Memoria del XVII Congreso de Historia

En la década de los ochenta, los narcotraficantes mexicanos se dedicaban básicamente a diseñar las rutas de paso de la droga proveniente de Colombia y que tenía como destino final el mercado estadounidense. Así mismo, se inició la siembra de marihuana y heroína aprovechando la crítica situación del campo mexicano¹²⁷.

En estos años, el negocio del narcotráfico adquirió tales proporciones y tanta visibilidad que era ya prácticamente imposible que grandes grupos sociales no se dieran cuenta de las relaciones indisolubles entre las corporaciones policíacas y los traficantes.¹²⁸ Uno de los argumentos más utilizados para explicar tal situación era el poder corruptor generado por el tráfico de drogas y los bajos salarios de los policías.

Se trataba de un fenómeno relativamente antiguo, hasta cierto punto “normal” y bien enraizado en algunas entidades del país que empezó a reproducirse, difundirse y diversificarse a la par de la demanda en los Estados Unidos. Surgieron (o se hicieron más visibles) fortunas descomunales; fue más evidente allí donde históricamente se crearon las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que hicieron posible el despegue del negocio más rentable del siglo.

Cuando la guerra por el mercado entre los narcotraficantes de Cali y Medellín debilitó a los narcotraficantes colombianos, los intermediarios mexicanos se quedaron con el control del comercio y el principal beneficiario, luego de la muerte de Pablo Escobar Gaviria en diciembre de 1993, fue Amado Carrillo

Regional, versión internacional, Culiacán, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales/Universidad Autónoma de Sinaloa, 2002, p. 267.

¹²⁷ García, García, Guadalupe Leticia, *II Congreso de Investigación Multidisciplinaria. Balances y Perspectivas*
Ponencia: “*Delincuencia Organizada*”, UNAM, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 26 de Octubre de 2010. Las rutas mencionadas podían ser aéreas, marítimas o terrestres dependiendo de las facilidades que se les brindaran para aterrizajes o desembarcos. Generalmente estos últimos en la zona del caribe y el sur de Florida.

¹²⁸ Astorga, *El siglo de las drogas*, Op. Cit., p. 123

Fuentes, al que llamaban 'el señor de los cielos' porque tenía una flota de Boeing 727 con la que distribuía diferentes narcóticos, especialmente la cocaína colombiana.

Desde la desaparición de Pablo Escobar, el cártel de Juárez que controlaba Amado Carrillo se convirtió en el principal proveedor de cocaína de Estados Unidos (EEUU). Su control se extendía también a miembros del ejército, de la policía y de la clase política en el poder en aquellos años. Según la Agencia para el Combate al Narcotráfico de EEUU (DEA por sus siglas en inglés, Drug Enforcement Administration), el cártel de referencia ganaba alrededor de 200 millones de dólares por semana, de los que se destinaba cerca de 20 millones para el soborno de autoridades.

En esa época se consideraba que Carrillo pasaba cuatro veces más cocaína a EEUU que ningún otro narcotraficante.

A principios de la década de los noventa, los principales cárteles en México eran: el de Oaxaca, encabezado por Pedro Díaz Parada; el de Colima, de los hermanos Amezcua; y el de Guadalajara, encabezado por Miguel Ángel Félix Gallardo. Los dos primeros fueron incapaces de recomponerse tras sufrir importantes golpes a manos de las fuerzas de seguridad, lo que mermó seriamente su capacidad operativa¹²⁹.

Por su parte, del Cártel de Jalisco surgieron dos liderazgos: Joaquín "El Chapo" Guzmán, quien fundara su propio grupo criminal, el Cártel de Sinaloa, y Ramón Arellano Félix, líder del Cártel de Tijuana.

Por esos años, el poder de Arellano Félix y del Chapo Guzmán aún no se consolidaba. Había espacio para otros en un mercado que aumentaba de forma rápida y constante. Surgieron así el Cártel del Golfo, encabezado por Osiel Cárdenas Guillén; y el Cártel de Juárez, cuyo líder era Amado Carrillo Fuentes.

¹²⁹ García, García, Op. Cit.

El Cártel de Juárez se especializó en contrabando de cocaína colombiana que llegaba a las costas del Caribe mexicano. Utilizaba aviones que transportaban cargamentos de Cozumel o Cancún al norte del país. Para ello utilizó una red de sobornos que vinculaba principalmente a miembros de la Fuerza Aérea Mexicana.

El Cártel de Tijuana tuvo mucha influencia la década pasada. Se caracterizó por su violencia extrema y por las ejecuciones a integrantes de grupos rivales. Actualmente trabaja en conjunto con el Cártel del Golfo y, en su momento, sus gatilleros sirvieron a Beltrán Leyva.

El Cártel del Golfo ha sido encabezado por Osiel Cárdenas Guillén aún cuando éste cayó preso en 2003 y fue extraditado a Estados Unidos en 2007. Su capacidad para desplegar violencia y crear alianzas con otras organizaciones lo mantienen como uno de los grupos de mayor poder criminal en la actualidad. Su grupo de sicarios, conocido como "Los Zetas", se les ha adjudicado un sinnúmero de asesinatos.

Por su parte, el Cártel de Sinaloa, fue quizá el grupo delictivo con mayor influencia en México. Su líder, Joaquín "El Chapo" Guzmán fue considerado por la revista Forbes como uno de los hombres más ricos del mundo durante el 2009. Su fortuna se calcula en mil millones de dólares.

Por las cuestiones especiales de surgimiento y desarrollo del cártel de "La Familia", haremos un breve recuento del desarrollo de este cártel en específico¹³⁰:

- Se trata del único grupo organizado que informa su creación en un desplegado periodístico. En La Voz de Michoacán del 22 de noviembre de 2006, indican ser:

¹³⁰ Vid. Infra. Capítulo 3: El caso particular de La Familia Michoacana.

“Trabajadores masivos de la región de Tierra Caliente en el estado de Michoacán, organizados por la necesidad de salir de la opresión, de la humillación a la que siempre fuimos sometidos por personas que siempre tuvieron todo el tiempo el poder, lo que les permitió realizar todo tipo de pillerías y atropellos en el estado, como los del cártel del Milenio...”

- Su misión es, según indican:

Erradicar del estado de Michoacán el secuestro, la extorsión directa y telefónica, asesinatos por paga, el secuestro express, robo de tráileres y automóviles, robos a casa-habitación por parte de gente como la mencionada que ha hecho del estado de Michoacán un lugar inseguro. Nuestra única razón es que amamos a nuestro estado y ya no estamos dispuestos a que la dignidad del pueblo sea atropellada...

- Su Objetivo:

Seguir manteniendo los valores universales de las personas, a los cuales tienen pleno derecho...”

- El Universal del 4 de diciembre de 2006, publica haber entrevistado a dos de sus integrantes y dicen:

“que son más de 4 mil integrantes y que desde hace dos años se han organizado, que financian a campesinos y ponen orden en la región, que cuentan con la infraestructura y los recursos humanos para hacerlo. Llevamos dos años de trabajo. La Familia surge de la nueva forma de pensar de la gente. Lo que obtienes con violencia, con violencia vas a conservarlo. La Familia es un cambio de rumbo, de encauzar para bien. Hay infraestructura y hay que aprovecharla. Hay recursos humanos, hay poder para financiar, porque toda persona que trabaja aquí tiene su salario. Y cuando la

gente ya está aquí y hace su trabajo con honestidad, sabe que se trata de una empresa. Como en todas las familias, hay quien actúa mal y hay personas que no llevan a cabo la misión que les fue encomendada...”

- El Diario Milenio de León, Gto., publicó el 10 de agosto de 2009 las respuestas a preguntas que se hacen a la Tuta, uno de los principales representantes del cártel en aquel entonces: Servando Gómez Martínez, La Tuta, sostiene: ...

“Nosotros tratamos de hacer comprender a la gente lo que está bien a nuestra manera de entender”, explica.

—¿Son cristianos, Servando?

—Creo mucho en Dios, Dios y el padre Cristo por obra del Espíritu Santo; qué más puedo decir.

- El 22 de junio de 2009 El Universal indicaba: Con protección de funcionarios públicos corruptos y después de romper su alianza con el cártel del Golfo y Los Zetas, el grupo criminal de La Familia Michoacana continuó su expansión operando rutas bajo control de los cárteles de Tijuana y Sinaloa.

Para julio del mismo año, la Tuta era ya el líder de La Familia Michoacana y desde mayo del mismo año era considerado como el grupo delictivo más peligroso del país.

2.4. Siglo XXI

El alto nivel en el desarrollo de la delincuencia organizada se debe, en gran parte, a las dificultades para combatir la corrupción con más eficacia, y que en múltiples ocasiones, el solapamiento y la complicidad de las autoridades con las

bandas del crimen organizado y particularmente con el narcotráfico, por el gran volumen de recursos económicos que maneja, le ha permitido generar una presencia relevante en el tejido social, cuyas ramificaciones se han encontrado en todos los estratos sociales.

Por ello el testimonio de Sandra Ávila, luego de su aprehensión, que se menciona en el libro de Julio Sherer, *“La Reina del Pacífico”*: *“si voltea a un lado ve al narco, si voltea hacia el otro observa a las autoridades y si mira al frente los ve juntos.”*¹³¹

La delincuencia organizada ha presentado una diversificación de delitos, entre ellos el homicidio practicado con la saña que conlleva la tortura, la venta de protección, la extorsión, el secuestro, el robo de vehículos, etc.

Actualmente se utilizan medios de comunicación nunca empleados en los años anteriores, como las narcomantas y los cadáveres a los que se suele acompañar con mensajes simbólicos, estos han resultado ser elementos que sobrevaloran esos actos¹³².

De acuerdo con un estudio de Fernando Escalante Monsalvo:

“En ninguno de los textos hay cifras, salvo las cuentas que han llevado los propios periódicos sobre asesinatos vinculados al narcotráfico en 2007 y 2008, pero todos transmiten una sensación de seguridad de quien ha visto los números y los ha comparado con otros. Y si uno se remite al término de comparación que proponen, es posible conjeturar una cifra aproximada, aunque no se mencione de modo explícito en los términos: en Colombia ... entre 1990 y 1993, la tasa de homicidios se situaba entre 75 y 79 víctimas por cada 100 mil habitantes de modo que –de ser cierta la idea que maneja la prensa– la tasa mexicana debería ser de al menos 80 homicidios por cada 100 mil habitantes. Si calculamos a partir de la

¹³¹ Sherer García, Julio. *La Reina del Pacífico*, Ed. Grijalbo, Agosto del 2008, p. 19.

¹³² Vid. *Infra* Capítulo 3: El caso particular de la Familia Michoacana.

población del país eso equivaldría a unos 82 mil homicidios sólo en 2005 y unos 84 mil en 2008”¹³³.

La situación hasta 2005, era la siguiente¹³⁴:

La República Mexicana se encontraba “dividida” y en algunos casos con cárteles “superpuestos” en las mismas entidades federativas como lo muestra el siguiente cuadro:

CUADRO 1

CÁRTEL	TERRITORIO DE ACCIÓN
Cártel del Golfo	Nuevo Laredo, Matamoros, Reynosa y Miguel Alemán en Tamaulipas; Morelia y Michoacán
Cártel de Sinaloa	Baja California, Sonora, Sinaloa, Durango, Zacatecas, Nayarit, Nuevo León, Tamaulipas, Jalisco, Colima, Guanajuato, Estado de México, Morelos, Distrito Federal, Guerrero, Chiapas y Quintana Roo.
Cártel de Juárez	Chihuahua, Sonora, Coahuila, Sinaloa, Durango, Zacatecas, Nuevo León, Tamaulipas, Jalisco, Michoacán, Querétaro, Morelos, Distrito Federal, Puebla, Oaxaca, Veracruz, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.
Cártel de Tijuana	Baja California, específicamente en Tijuana, Mexicali, Tecate, Ensenada y el Valle. En Sinaloa: Mazatlán, Culiacán y la Noria
Cártel de Colima	Baja California, Nuevo León, Aguascalientes, Jalisco, Colima, Michoacán y Distrito Federal
Cártel de Oaxaca o del Istmo	Chihuahua, Durango, Tamaulipas, Veracruz, Chiapas y Oaxaca
Cártel de Valencia o Milenio	Michoacán, Colima, Jalisco, Distrito Federal, Nuevo León y Tamaulipas

Fuente: Elaboración propia a partir de información recopilada en diario Reforma.

¹³³ Escalante Monsalvo, Fernando., *Homicidios 1990-2007*, Revista Nexos, Núm. 381 septiembre de 2009. México. Pág. 26.

¹³⁴ García. García, Op. Cit.

Posteriormente surgieron otros cárteles como los Zetas, anteriormente “brazo armado” del Cártel del Golfo y la ya mencionada Familia Michoacana. Haciendo una representación aproximada, en los últimos años, la lucha por el dominio del territorio entre los cárteles de la delincuencia organizada, se presenta como sigue:

CUADRO 2

CÁRTEL		CÁRTEL	PLAZAS
Cártel de Sinaloa	VS	Los Beltrán Leyva Los Zetas Los Arellano Félix	Acapulco, Cuernavaca, Sinaloa, Triangulo dorado y Tijuana
Cártel del Golfo y La Familia Michoacana (Alianza)		Los Zetas Cártel de Juárez	Nuevo León y Tamaulipas
La Familia		Los Beltrán Leyva	Guerrero

Fuente: Elaboración propia a partir de información recopilada en diario Reforma.

El territorio de La Familia se extendió a Michoacán (77 municipios), Distrito Federal, Estado de México y Guerrero.

Según lo declarado en septiembre de 2010 por Edgar Valdez Villarreal “La Barbie”, existía un pacto entre todos los jefes el narco en México para no agredirse, pero Joaquín Guzmán (El Chapo) lo violó y mataba a gente de Vicente Carrillo para quedarse con Juárez.

No obstante lo anterior, según lo informado por el Diario La Jornada el 21 de Marzo de 2010, los cárteles se agruparon en dos bandos para luchar por su primacía en determinados territorios:

CUADRO 3

Cártel del Golfo Cártel de Sinaloa La Familia Michoacana	VS	Cártel de Juárez Los Arellano Félix Los Beltrán Leyva Los Zetas
--	-----------	--

Fuente: Elaboración propia a partir de información recopilada en diario La Jornada.

Para el 2010 la fragmentación se aceleró considerablemente. Ante el acoso del gobierno la organización de Los Beltrán Leyva se dividió en tres organizaciones regionales y el Cártel del Milenio en dos. Además un conflicto interno terminó con la separación de Los Zetas y El Cártel del Golfo.¹³⁵

Estas organizaciones regionales conviven con un número creciente de organizaciones criminales locales. Si contamos el número de organizaciones que año tras año firman mensajes en blogs, mantas y videos para enviar mensajes a sus rivales o a las autoridades, nos percatamos de su acelerado crecimiento.

Por ejemplo, en Sinaloa el cártel del Pacifico no firmo ningún mensaje en 2010, sino sus células a nivel local: EL Diablo, El Ondeado, Gente Nueva y La Empresa¹³⁶.

A nivel nacional, como lo ilustra el siguiente cuadro, el número de organizaciones firmantes de mensajes casi se triplico de 2007 a 2008 y creció más del doble entre 2009 y 2010.

¹³⁵ Cfr. Guerrero Gutiérrez, Eduardo, "La raíz de la violencia" en: Revista Nexos núm. 402, junio, México, 2011, pp. 31-32.

¹³⁶ Idem.

Cuadro 2. Número de cárteles (C) y organizaciones locales (OL) registradas por estado y año (2007-2010)

Estado	2007		2008		2009		2010	
	C	OL	C	OL	C	OL	C	OL
Baja California				1		1		2
Campeche							1	
Coahuila				1		1	3	1
Colima							2	1
Chiapas					1			
Chihuahua		1	2	3	1	3	2	4
Distrito Federal			1		3		2	4
Durango	1		2		1	2	3	3
Huanajuato				1	4	1	2	4
Guerrero	1	1		1	4	5	4	10
Hidalgo							2	
Jalisco	1				1		5	3
México			2		2	2	3	6
Michoacán	1		1	2	3	1	3	4
Morelos					2		4	4
Nayarit				1			2	1
Nuevo León			1				2	2
Oaxaca		1	1	1			1	1
Puebla			1		2			
Quintana Roo		1		1		1	1	
San Luis Potosí			1				2	
Sinaloa			1	2	1	4		9
Sonora				1	1	2	1	2
Tabasco	1						2	
Tamaulipas	1				1		2	2
Veracruz		1	2		1	1	3	
Zacatecas					1			
Total	6	5	15	16	29	24	52	62
Gran Total	11		30		53		114	

Fuente: Información recolectada de 19 cárteles nacionales y estatales, dos semáforos estatales, un semáforo nacional, blogs, videos en línea y varios sitios de internet. 137

Con lo anterior queda claro que el fenómeno del narcotráfico lejos de disminuir, se ha acrecentado de forma significativa lo cual sin lugar a dudas se refleja en las manifestaciones culturales de dicha actividad.

Como pudo apreciarse en el cuadro anterior, en el año de 2010 se reportaron 114 organizaciones delictivas que fueron producto de la dispersión de los 11 cárteles que se reportaban en 2007, es decir, en el lapso de tres años el fenómeno se multiplicó de manera muy importante lo cual significaría que las organizaciones generadoras de Narcocultura crecieron en la misma proporción.

137 Idem.

CAPÍTULO 3

IDENTIDAD Y NARCOCULTURA EN EL MÉXICO ACTUAL

“...lo mejor para poder comportarnos de un modo cruel con un grupo de gente es llamarles bárbaros y así poder presentarnos como defensores de nuestras normas civilizadas...”

George Gerbner

A mediados del siglo XX, bajo la influencia de nuevas tendencias antropológicas y lingüísticas, se inició una concepción simbólica de la cultura que destaca el uso de símbolos como un rasgo distintivo de la vida humana: los seres humanos crean e intercambian expresiones significativas (con sentido) no sólo mediante el lenguaje sino que también a través de objetos, obras de arte y acciones a las que dotan de sentido¹³⁸.

En esta perspectiva, la cultura es el patrón de significados incorporados en formas simbólicas, incluyendo expresiones lingüísticas, acciones y objetos significativos, a través de los cuales los individuos se comunican y comparten experiencias, lo cual ayuda a entender las relaciones existentes entre cultura e identidad, porque la identidad sólo puede construirse en la interacción simbólica con los otros.

Varios autores han sugerido que la cultura surge fundamentalmente como respuesta a un problema común a un grupo de personas, en tanto que son capaces de interactuar y comunicarse entre sí en forma efectiva¹³⁹. En este sentido, se considera que lo que se refiere a la “Narcocultura” es una cultura subalterna hecha también de acciones, enunciados y variados objetos

¹³⁸ Thompson, John, Op. Cit., 1990, p. 125.

¹³⁹ Cfr. Cohen, Albert K., *Delinquent Boys: The Culture of the Gang*, Nueva York, The Free Press of Glencoe, 1955.

significativos (jerarquizados y encapsulados dada su naturaleza ilegal pero cada vez más visibles para *los otros*, quienes no pertenecen a la subcultura), los cuales desarrollan un modo de vida característico. Por ello, teóricamente referimos precisamente al concepto “subcultura”; aún cuando a lo largo de esta investigación y por las situaciones y contextos en que se trabaja, a este fenómeno como cultura, es decir, como “Narcocultura”.

Para comprender la conducta de los miembros de este conjunto, es necesario comprender su modo de vida;¹⁴⁰ el cual les permite comunicarse entre sí y compartir experiencias, concepciones y creencias.

Atendiendo a estas definiciones de cultura en general, debe establecerse que por cultura dominante identificamos aquella que prevalece en la mayoría de las manifestaciones culturales; la cual se construye en función de múltiples aportes, y no es simple resultado de operaciones de imposición o dominación. En México, por ejemplo, se hablaría de la cultura occidental como dominante y dentro de ésta las subculturas de las minorías que podrían ser las tribus urbanas o las comunidades rurales.

Como ya se ha mencionado, lo que se denomina “Narcocultura” es una subcultura, puesto que es “la cultura de un subgrupo, de una minoría”¹⁴¹ que se somete (aunque también negocia, resiste) o se enfrenta a la cultura hegemónica.

Su base principalmente es económica y se establece sobre una prohibición mundial que provocó la aparición de un mercado ilícito hoy día prácticamente global¹⁴². Al paso del tiempo el excedente de efectivo producido ha dado lugar a expresiones y prácticas que en sentido estricto pueden considerarse culturales,

¹⁴⁰ Becker Howard S., *Los extraños*, Buenos Aires, Ed. Tiempo Contemporáneo, 1971, p. 79.

¹⁴¹ Certeau, Michel de, *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana/Iteso, 2004, p.158.

¹⁴² Morín Martínez, Edgar, *La maña. Droga, violencia, poder e imaginarios*, México, Tesis para optar al grado de doctor en Antropología, 2011, p.211.

esto es, “estructuras de significación socialmente establecidas en virtud de las cuales la gente hace cosas”.¹⁴³

Sin embargo, pertenecer al mundo del narcotráfico no necesariamente significa tener dinero, hay muchos sumidos en la pobreza, obligados por las circunstancias que llevan a cabo actividades relacionadas con drogas, pero aún así continúan en una pobreza extrema.

En una entrevista con Proceso, el obispo Dibildox sostiene: "No los justifico, la población de la Tarahumara no tiene alternativas de trabajo". El sacerdote del poblado de San Rafael, Gabriel Parga, lo respalda: "La gente nos deja callados cuando nosotros les decimos que no se metan a cosechar o a cuidar la droga, y nos responden: '¿Quiere que se muera de hambre mi familia?'. Y es que honestamente no hay trabajo ni dinero. De todos modos, no quitamos el dedo del renglón".¹⁴⁴

Un ejemplo del ingreso forzado al ámbito del narcotráfico lo tenemos en la región de La Montaña, Guerrero, donde 80% de los pobladores son indígenas, muchos de ellos, cuando no encuentran trabajo en otras entidades ni pueden irse de mojados, cultivan amapola en pequeños terrenos para sobrevivir con sus familias. Aunque en el mercado negro el kilo de goma de opio se vende en unos 20 mil dólares, la mayor parte de quienes se dedican a extraerla sólo reciben unos 14 mil pesos anuales por la misma cantidad del producto, si es que los soldados que constantemente los vigilan no llegan a destruirles sus plantíos. En esta pobreza, advierten algunos investigadores, ha habido complicidad de autoridades y frecuentes abusos de militares.

“Cuando mi marido me dejó, mis hijos grandes y yo nos fuimos a trabajar como peones con un señor, don Chon, que me enseñó a sembrar la

¹⁴³ Geertz, Op. Cit., p. 26.

¹⁴⁴ Gutiérrez, Alejandro, *Aspiración de jóvenes indígenas: su camioneta y su "cuerno de chivo"*, Revista Proceso en línea, No. 1210, 8 de enero de 2000.

amapola, a limpiarla, a echarle poquito abono y a rayar la bombita cuando ya está ceniza; según el gobierno, esto es droga –apunta Elena señalando su plantío–, pero para nosotros los indígenas es dinero para comprar maíz. Sale poquito, nomás para comer.” cuenta Elena.¹⁴⁵

Si consideramos que la cultura es un conjunto de procesos y elementos que participan en la definición de los sentidos y significados de la vida, la presencia del narcotráfico participa de manera clara en la generación de expectativas y de trayectorias de un alto número de personas que buscan a través del dinero rápido (que no fácil) del comercio de drogas, obtener beneficios negados por la ausencia de proyectos de vida viables.¹⁴⁶

Los valores y costumbres han sido trastocados por la espiral del narcotráfico: “No sólo hablamos de música y alimentación, sino que se llega al grado de que a los santos más taquilleros la gente les encomienda las narcosiembras. En tanto, el cultivo de enervantes ha agudizado los problemas sociales y económicos, y ha poblado de más cruces los cerros”, reflexiona el antropólogo Abel Becerra Hernández, director de Tlachinollan, agrupación asentada en Tlapa, con reconocimiento internacional por su defensa de pueblos indígenas.¹⁴⁷

Algunos casos específicos de la sierra de Guerrero se presentan a continuación:

“En una ocasión un hermano mío llegó corriendo a la casa para avisarnos de unos soldados que estaban violando a una señora que agarraron en el sembradío. Fuimos varios a ver qué pasaba, pero nos encontramos al marido de la señora corriendo; nos paró para que no

¹⁴⁵ Díaz, Gloria Leticia, *Guerrero: la narcomiseria*, Revista Proceso Ed. Especial, No. 25, p. 35.

¹⁴⁶ Valenzuela, José Manuel, *Tartamudearon los Fierros*, en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2008/narcomexico/newsid_7619000/7619632.stm.

¹⁴⁷ *Ibidem*, p. 36.

fuéramos al campo ayudar a su esposa; nos contó que la ofreció a los soldados para que no quemaran las plantas. Diez soldados abusaron de la señora. Ella estaba triste pero conforme, porque dijo que sus hijos tendrían que comer”, relata el indígena que sirvió de guía para llegar al pueblo de Elena.¹⁴⁸

Humberto, joven mixteco de 22 años, con estudios de bachillerato y casado con Joana, también bachiller, asegura que después de buscar inútilmente trabajo en Tlapa, centro comercial y administrativo de la región, tuvo que regresar a su tierra para sembrar amapola y sacar adelante a su pequeña Giovanna, a quien no quiso dejar para aventurarse como mojado. “Mi mujer y yo queremos seguir estudiando, ir a Chilpancingo o a Chilapa. Yo quisiera estudiar derecho. Hay muchas injusticias en esta tierra, pero necesitamos dinero, y para juntarlo no tenemos otra forma que sembrar...”¹⁴⁹

¹⁴⁸ Ibidem, p. 36-37.

¹⁴⁹ Ibidem, p. 37-38.

3.1. Los narcotraficantes y la creación de su identidad

La identidad es entendida como un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo en estrecha interacción simbólica con otras personas¹⁵⁰. Según la habilidad de cada individuo para interiorizar las actitudes y perspectivas de los otros, su yo interno se convierte en un objeto abstracto. Esta concepción abstracta de sí mismo debe ser entendida como hablarse a uno mismo, es decir, debe entenderse como la internalización del habla comunicativa con los otros. El individuo se experimenta a sí mismo no directamente sino de manera abstracta. La identidad, por lo tanto, es la capacidad de considerarse a uno mismo como objeto y en ese proceso construir una narrativa sobre sí mismo. Pero esta capacidad sólo se adquiere en un proceso de relaciones sociales mediadas por los símbolos.¹⁵¹

La identificación no equivale a la simple imitación. Constituye cierta asimilación inconsciente: es decir, “abstracción inconsciente de los rasgos del otro”¹⁵²

El término ha sido utilizado de diversos modos, así, H. M. Johnson habla de “identificación con un rol social” –es decir, no sólo internalización del mismo, sino apropiación– y de “identificación con un grupo social”, es decir, “internalización del sistema de roles del grupo y autoconsideración como miembro del mismo”¹⁵³.

Es así como la identidad puede ser representada como un proceso, donde los sujetos definen sus diferencias de los demás por medio de la asignación de un repertorio de atributos culturales valorizados de una manera especial dentro de la sociedad.

¹⁵⁰Cfr. Mead, George, *Espíritu, persona y sociedad: desde el punto de vista del conductismo social*, Barcelona/México, Paidós, 1999, pp. 1 y 135

¹⁵¹Larrain, Jorge, *El concepto de identidad*, Revista FAMECOS, Porto Alegre, nº 21, agosto 2003, cuadrimestral, p. 32l

¹⁵²Cfr. Gerth, H. y Mills C. W., *Character and Social Structure*, Harcourt, Brace, Nueva York, 1964, p. 144

¹⁵³Cfr. Johnson, H. M., *Sociology*, Routledge Kegan, Londres, 1966, p. 128

3.2. Organización al interior

Según la Ley Federal contra la Delincuencia Organizada en su artículo segundo señala que, la Delincuencia Organizada se realiza

“...cuando tres o más personas se organicen de hecho para realizar, en forma permanente o reiterada, conductas que por sí o unidas a otras, tienen como fin o resultado cometer alguno o algunos de los delitos siguientes...”

Y, ¿cuáles son las diferentes maneras en que se organizan los cárteles mexicanos? Generalmente se trata de algo muy parecido a una empresa legal, se obedece a una organización jerarquizada a través de cárteles perfectamente estructurados en la siembra, cultivo, cosecha, guarda, custodia, almacenamiento, traslado y venta de narcóticos y estupefacientes, que operan en territorios previamente pactados entre las cabezas de las organizaciones¹⁵⁴.

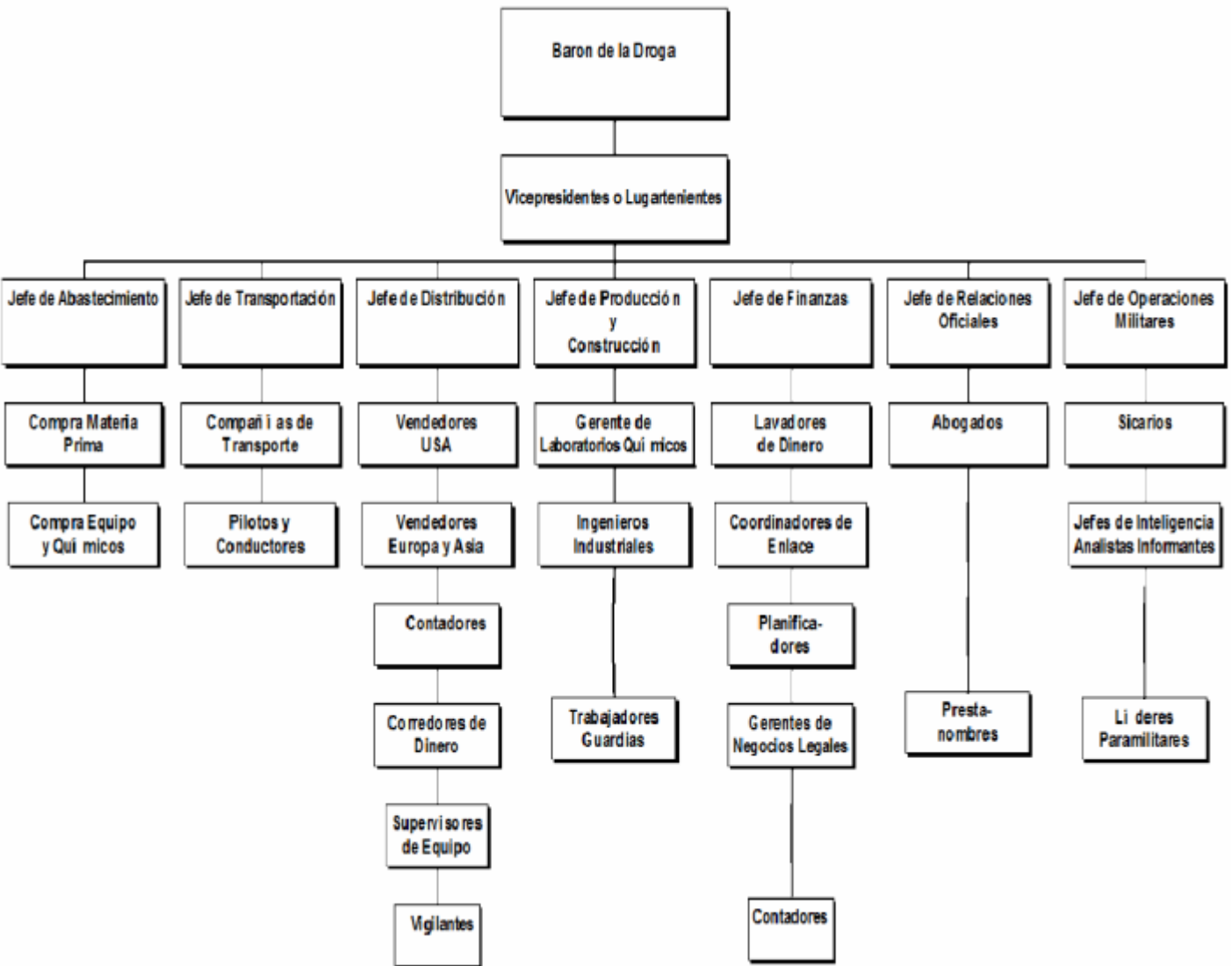
Como el reflejo de un negocio legal, por ejemplo, el cartel de Sinaloa representa una red logística que de alguna forma es tan sofisticada como *Amazon* o *UPS* (doblemente sofisticada cuando uno piensa en ello, porque los traficantes deben mover tanto su producto como sus ganancias en secreto y maniobrar constantemente para evitar la muerte o el arresto). De acuerdo a su antigüedad y rentabilidad, debe ser la empresa criminal más exitosa en la historia.

El cartel de Sinaloa es llamado la Federación debido a altos cargos y que sus filiales operan de manera semiautónoma al mismo tiempo que emplea un aparato común de tráfico. La estructura organizativa del cártel también parece diseñada para proteger a los dirigentes. Nadie sabe cuántas personas trabajan para el cártel de Sinaloa, y el rango de estimaciones es ridículamente amplio. Malcolm Beith, autor de un libro reciente sobre el Chapo, postula que en un

¹⁵⁴Rodríguez, Calderón, Juan Antonio, “Análisis Socio Jurídico de la Seguridad Privada en el D.F. 2007”, Tesis para obtener el título de maestro en Política Criminal, 2007, p. 7.

momento dado, el capo de la droga puede tener 150.000 personas trabajando para él. John Bailey, profesor de Georgetown, quien ha estudiado el cartel, dice que el número de empleados reales podría ser menos de 150. La forma de dar cuenta de esta disparidad es la de distinguir entre empleados y subcontratistas. Una fuerza de trabajo de miles de personas puede ser necesaria para acarrear todo el contrabando hasta el norte del continente, pero una gran parte del trabajo se puede delegar a contratistas independientes, personas a quien el politólogo y consultor de seguridad Eduardo Guerrero describe que trabajan "para el cartel, pero fuera de él".

Otro aspecto importante para resaltar es que, precisamente, el cartel de Sinaloa ha revivido una costumbre sin igual: el antiguo arte del matrimonio dinástico. La organización del Chapo en ocasiones se conoce como una Alianza de sangre, debido a que muchos de sus miembros prominentes son primos hermanos por el matrimonio o cuñados. Emma Coronel, última esposa del Chapo, es la sobrina de Nacho Coronel, colaborador del Chapo quien murió en un tiroteo con el Ejército Mexicano en 2010. Esto de los matrimonios internos funciona como "una protección contra la desconfianza." Un socio puede ser menos propenso a hacer trampa, o a asesinarte, si va a ser un infierno que va a pagar su esposa. Cada vez se hace más hincapié en estructuras más flexibles en las que interviene redes formadas por especialistas, como en el organigrama que a continuación se presenta:



155

¹⁵⁵ Un ejemplo de la aplicación del organigrama anterior lo encontramos en la organización del cártel de los Arellano Félix, donde cada uno de los hermanos tiene responsabilidades específicas: la Dirección General durante el año 2000 estuvo a cargo de Benjamín alias “Colores”, las finanzas fueron

Al otro extremo nos encontramos con La Familia Michoacana¹⁵⁶, que se organizan a través de una especie de culto que respeta jerarquías y *habitus*.

La estructura de este cártel está conformada por un comité máximo a cuyos integrantes se les llama “apóstoles”. Les siguen los “predicadores”; los responsables de sector, encargados de regiones o plazas; los administradores, que fungen como contadores, pagadores de funcionarios públicos y elementos de la organización y asesores legales, y los encargados de células, operadores de los sectores productivos y de los municipios controlados. Al final están los “guerreros celestiales”, sicarios y policías, la cara feroz de la organización, delincuentes de poca monta y adictos detectados en centros de rehabilitación relacionados con el propio cártel. Estos centros de ayuda, según la Secretaría de Seguridad Pública Federal, sirven además para el lavado de dinero. Algunos de los albergues que funcionan como centros de rehabilitación del cártel son Grupo Nuevo Horizonte, así como Gratitude y Esperanza de Vida¹⁵⁷, en el que se encontró el ejemplar de Pensamientos de El Más Loco¹⁵⁸.

Los seleccionados inician un proceso de terapias motivacionales y adoctrinamiento cristiano evangélico. Luego de ello son llevados a campos de entrenamiento para el manejo de armas ubicados en la sierra michoacana. Solamente después de ello, son iniciados en un ritual que retoma la parafernalia caballeresca¹⁵⁹.

El sistema de castigos de Los Caballeros Templarios consta de tres etapas o advertencias. En la primera, el penitente es internado en un centro de

responsabilidad de Francisco Javier; las compras, de Francisco Rafael; las exportaciones, de Carlos Alberto; el transporte, Eduardo; la Seguridad, Ramón; la logística, Jesús. En:

<http://www.bbc.co.uk/spanish/extra0006drogastraficomexico.htm>

¹⁵⁶ Vid. Supra. Capítulo 2.

¹⁵⁷ Padgett, Humberto, Nazario, el apóstol del narco, Revista EMEEQUIS, 16 abril de 2012, portada.

¹⁵⁸ Se refiere a Nazario Moreno González, fundador y guía del grupo conocido como La Familia Michoacana.

¹⁵⁹ Armaduras, cascos, espadas, escudos.

rehabilitación durante tres días. En la segunda, el castigado nuevamente es recluido en un centro de rehabilitación, pero en aislamiento y durante 12 días. Es vendado de los ojos, amarrado y colocado en posición de Cristo, pose en que recibe 12 tablazos frente a sus compañeros. La tercera es la ejecución. Los caballeros realizan un ritual de muerte frente a los compañeros de célula del condenado y los jefes regionales. Se expone su deslealtad a la organización y, tras un juicio rápido, se le invita a rezar por su descanso para luego ser ejecutado por la persona que lo invitó a la organización o, en ausencia de ésta, por el apóstol o predicador.

Tras la desaparición física de El Más Loco (fundador y líder de la Familia), sus herederos confeccionaron un escudo de armas, como lo tuviera cada uno de los maestros de la antigua Orden del Temple. En el caso de los michoacanos es un blasón con otro interior acuartelado sobre fondo rojo. En el cuarto inferior se aprecia un mazo cruzado con una hacha; a su lado, una cruz roja y patada, característica de los monjes guerreros medievales. En la esquina superior del símbolo aparece una pintura con el rostro de Jesucristo con el cabello largo y los ojos azules. Y a su lado está una fotografía en blanco y negro de Nazario Moreno González. Una imagen de su apóstol¹⁶⁰.



¹⁶⁰ Padgett, Op. Cit.

3.3. Comportamiento y *habitus*

La Narcocultura desarrolla cada vez modos más visibles de ser, un *ethos* que incluye sus propios objetos, imágenes, signos, ideales y estilo, entre otros muchos elementos que componen el llamado “mundo narco” cuyas riquezas, poder y simbolismo se disputan entre ellos y contra el Estado cada vez con mayor violencia.

Los *habitus*¹⁶¹ de los “narcos” han sido posibles gracias a la gran cantidad de dinero en efectivo que la actividad produce y su peculiar cotidianeidad al estar fuera de la ley. Está constituido por bienes materiales y simbólicos, los cuales representan ideas, actitudes y valores que van conformando las diversas estructuras significativas que entretienen la llamada “delincuencia organizada”. Algunos estereotipos, como el cinturón piteado y la texana, están pasando de moda, aunque no del todo, porque como señala Morín en su obra, con la ayuda de testimonios de algunos ex policías, por el atuendo, pueden ser “narquillos” o “el ayudante del ayudante”, pero nunca un capo¹⁶² Incluso algunos adeptos son atraídos por simbolismos, que los hace sentirse narcos, como con la camisa tipo *Versace* con gallos, pericos y chivas y la exagerada joyería de oro.

La verdadera situación de un narco denota un inmenso poder económico capaz de provocar pérdida de la razón en quienes por *habitus* jamás han tenido abundancia y en pocos años pasan a manejar fortunas de millones de dólares. La cantidad de dinero que se pone a circular en todas estas transacciones va infiltrándose de muchas formas en la economía legal de todos aquellos lugares donde se desarrolla el fenómeno.

La Narcocultura suele ser juzgada como “vulgar” o “pretenciosa” debido al contraste entre capitales económicos con los capitales escolares, culturales o

¹⁶¹ *Habitus*: constructo definido por Bordieu como: estructura mental o cognitiva internalizada mediante la cual la gente se maneja en el mundo social.

¹⁶² Morín, Op Cit, p. 241.

de clase; sustentada en estereotipos como el del sombrero bigotón. Más allá de los juicios estético y social, la relación entre *habitus*, capitales escolares y el desarrollo del narcotráfico se está transformando.

Las mujeres juegan un papel importante en la Narcocultura y las pruebas se encuentran publicadas en reportajes o libros de corte periodístico, comenzando por un fehaciente catolicismo que incluye el matrimonio bendecido por la Iglesia¹⁶³ y todos sus rituales (bautizos, confirmaciones, quince años, sepelios¹⁶⁴), plagados de religiosidad popular. A esto puede añadirse el componente de los capitales escolares y sistemas de parentesco para plantear que al igual que en muchos otros grupos sociales, las relaciones de género deben traducirse en papeles del tipo madre-esposa y espacios en el ámbito de lo privado como el hogar, también en el duelo o los ritos funerarios; ambientes conservadores y machistas pero en sistemas familiares más o menos flexibles y probablemente con rasgos de familia extensa y clan.

“Los capos respetan a sus esposas, pero son muy querendones con las jóvenes. Les gustan güeras. Si son de pelo negro, que se lo pinten. Anchas de caderas y pechos. Guapas. Y nunca amores habrán de tener con las que ya fueron de otros”¹⁶⁵; así describe Blancornelas los gustos de los narcotraficantes.

Alimentado por historias, leyendas o rumores que entretejen la realidad en la Narcocultura encontramos un vínculo importante entre lo estético y lo simbólico.

¹⁶³“El 2 de julio de 2007 el famoso narcotraficante Joaquín “El Chapo” Guzmán, contrajo nupcias en La Angostura, localidad del municipio de Canelas Durango, su nueva esposa de 18 años de edad, se llama Emma Coronel Aispuro. Al juez y al sacerdote los llevo Guzmán desde Sinaloa”. (Revista Proceso, Edición Especial No. 36, pp. 60-63).

¹⁶⁴“A la ceremonia del sepelio de Edgar Guzmán, hijo de Joaquín “El Chapo” Guzmán, acudió el pueblo, si asistió el Chapo nadie lo dice. En cambio, cada uno está convencido de que aquí no hubo un funeral tan lujoso como éste, con música, comida y vino para todos. Las lágrimas no cesaban, la señora Griselda, mamá de Edgar, agradeció la asistencia de todos con un recuerdo: un costalito que contenía un rosario de oro de 24 kilates. (Revista Proceso, Edición Especial No. 24).

¹⁶⁵ Blancornelas, Jesús, *Horas extra. Los nuevos tiempos del narcotráfico*, México, Plaza & Janés, 2003, p.



A las novias o mujeres del narco se les conoce popularmente como “buchonas”¹⁶⁶; son jóvenes que visten ropa cara de marca (Ed Hardy, por ejemplo), uñas de acrílico con figuritas, que les gusta el dinero y aretes a la moda. A los rasgos descritos (güeras, de caderas anchas y

pechos grandes) habrá que añadir juventud y belleza.

En entrevista realizada a una de estas mujeres, ella asegura que suele gastar al mes entre 50 y 70 mil pesos. Pero hay noches, como cuando a Culiacán llega la Feria Ganadera, en que su buchón le ha dado 30 mil pesos para vestirse para la ocasión.¹⁶⁷

Aquí aparece nuevamente el fenómeno antes mencionado, ya que, en el afán de ganar dinero fácil, algunas son ingenuamente engañadas y se involucran por ignorancia u obligadas por familiares o sus parejas en el transporte de droga, y de esa manera muchas terminan en la cárcel, abandonadas a su suerte. Otras trabajan coordinadamente para que progrese el negocio, como es el caso de Enedina Arellano Félix, que siempre asesoró a sus hermanos en el lavado de dinero y ahora es la cabeza principal del Cártel de Tijuana¹⁶⁸.

¹⁶⁶ Buchón, en la jerga sinaloense, es aquel habitante de la sierra que se hace millonario por sembrar, empaquetar y traficar marihuana y goma de opio. Se les empezó a llamar así porque en esos lugares el agua contiene bastantes minerales. Entonces, después de beberla durante años, a muchos pobladores se les hinchó el cuello. La gente, comparando el cuello con el buche de los animales, los llamó simplemente buchones. Luego el tiempo hizo su parte: ahora a todo aquel que se dedica al narco y se viste de modo extravagante se le dice buchón.

¹⁶⁷ Cfr. Semanario Acento 21, No. 79, Año 2.

¹⁶⁸ Cfr. Revista Proceso No. 1800.

Es evidente que se han desarrollado algunas “estructuras de significación socialmente establecidas en virtud de las cuales la gente hace cosas”¹⁶⁹, como los rituales o la posesión simbólica de sus dominios y territorios a través de modos de ser y hacer, con sus objetos, imágenes, signos o estilo, entre otros elementos, que componen la llamada “Narcocultura” cuyo dinero, poder y simbolismo se disputan entre sus adeptos y contra el Estado cada vez con mayor violencia.

Se trata de un simbolismo que articula espacios rurales y urbanos, capitales culturales y escolares, vida y muerte, poder y dinero, realidad e ideales, pero que además estructuran a la propia “sociedad narca”¹⁷⁰.

Entre las prácticas y propiedades a través de las cuales se manifiesta el gusto del narco, se revela el componente rural de buena parte del fenómeno (fundamentalmente en la producción). Sobresale, como ya mencionamos en páginas anteriores, el uso de camisas de tela satinada y diseño estilo Versace con gallos, pericos y chivas estampados, por los caballos pura sangre (no faltan fotografías con el ya difunto montado sobre un hermoso animal del que se cuentan historias en las que destaca su inteligencia, y sobran las anécdotas sobre el gusto y cariño que les tienen capos y traficantes).

No obstante, muchos admiran a esos traficantes y siguen, recrean o simplemente quieren saber más de ellos.

3.3.1. Atuendo y Ostentación

En la Narcocultura se hacen patentes los recursos económicos adquiridos a través de su conversión en signos, esto es, se muestra un conjunto de bienes

¹⁶⁹ Geertz, Op. Cit., p. 26.

¹⁷⁰ Cfr. Morín, Op Cit., p. 216

materiales y simbólicos capaces de representar ideas, actitudes y valores que forman parte de este ethos¹⁷¹ subcultural en el que sobresalen las representaciones de éxito, poder y ostentación¹⁷².

Para los narcotraficantes no basta poseer los recursos, es importante hacerlos visibles, pues ese es el camino que redime y justifica los riesgos. Por ello, el narco se rodea de atributos que dan cuenta de su "éxito social", como son joyas, carros, aviones, ropa, casas-castillos o mujeres-trofeo.

Jesús Blancornelas describía que:

“los narcotraficantes del norte viven con lujo. Cada vez visten mejor y fino. Gustan de buenos autos. Grandes residencias en su pueblo y otras ciudades, hermosas mujeres, joyas. Viajan en primera clase. Ocupan pisos enteros de hoteles caros. Son dueños de grandes negocios. Tienen corporaciones. Manejan hábilmente más dinero que algunos estados del país. Se asocian con extranjeros. Les gusta mucho comprar terrenos y construir para habilitar empresas ejemplo de ello fueron los trajes italianos hechos a la medida marca Brioni que usaba *El Señor de los Cielos*, los aviones y helicópteros privados, autos y camionetas de lujo o blindados, escoltas profesionales entre otras prácticas y objetos de consumo”.¹⁷³,

Todos estos lujos son significativos de la subcultura que representan el éxito; aunque en realidad se trata de capitales culturales que trascienden a la propia subcultura.

¹⁷¹ Conjunto de rasgos y comportamientos que conforman el carácter o la identidad de una persona o comunidad.

¹⁷² Morín, Op. Cit., p. 215.

¹⁷³ Blancornelas, Jesús, Op. Cit., p. 26.

El tema de las joyas dentro de la Narcocultura podemos describirlo desde los gustos. Su uso, dependerá siempre de la clase social, económicamente hablando, existente dentro de esta subcultura, y esto se confirma ante las piezas decomisadas y exhibidas por SEDENA y PGR. Los traficantes compran por lote carísimos regalos para sus mujeres¹⁷⁴, y para ellos relojes, anillos, cadenas, esclavas o figuras que representan signos religiosos pero también éxito y dinero en abundancia.



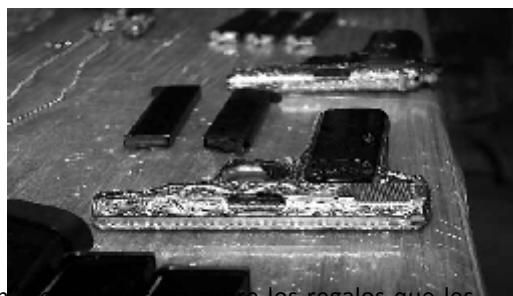
Fuente: http://www.carcabin.com/ak-47-cuerno-de-chivo-como-dice-el-babo-es-mejor-tenrlas-y-no/spa.fotolog.com*photo*42*33*97*csuarez_mty*1216271261835_f.jpg/

La especificidad subcultural se revela al extender la simbolización del oro a una de las herramientas básicas de su negocio: las armas de fuego y los fusiles de asalto más recientemente.

por ejemplo, a fines de los noventa fue valuada en cerca de 400 mil pesos. Tenía una A y una C, era de “estilo antiguo” y las

letras estaban incrustadas en las cachas que eran de oro y también tenían brillantes enormes.

Al rendir su declaración uno de los guardaespaldas de Joaquín Guzmán Loera, entre otras cosas, refirió que el narcotraficante siempre está armado, le



¹⁷⁴ En una de entrevista de Alejandro Almazán a un “buchón” que hace a su mujeres, el responde: “Diamantes, esmeraldas, dios los animales, como los caballos bailadores. Hace años un amigo de entrada la estaba esperando un caballo de éstos; en el hocico que hasta lloró la morra.” (Un buchón no se retira, sólo hace pausas, en: <http://www.myspace.com/534354068>)

En: <http://www.diariodemorelos.com/articulo/incautadas-armas-de-oro-en-la-zona-sur-poniente>

gusta usar una 38 super bien arreglada, con incrustaciones de diamantes, y siempre bien cuidada, por si se ofrecía.¹⁷⁵

Uno de los rifles de asalto más utilizados por los narcotraficantes mexicanos, es el conocido como Cuerno de chivo, el Kalashnikov¹⁷⁶ en sus brazos armados han incorporado peines curvados más largos, de ahí el sobrenombre, que empalman con cinta adhesiva gris o canela para tener con un solo peine hasta 120 cartuchos y hacer más eficaz su labor destructiva.

Por su supuesto que no es el único rifle de asalto utilizado, también destaca el AR-15 estadounidense y una gama cada vez más variada y sofisticada de armamento gracias a la paramilitarización más o menos reciente de dichos brazos como de las facilidades que el mercado ofrece ahora para adquirir todo tipo de armas y pertrechos. Pero el más emblemático es el Cuerno de chivo como fiel compañero en corridos musicales, chapeado con oro para simbolizar aún más su poder y el de su dueño, o convertido en joya cubierta de piedras preciosas que cuelga de un cuello o en algún altar al santo Malverde.

Para Gadamer un símbolo no sólo remite a algo sino que lo sustituye. “Pero sustituir significa hacer presente algo que está ausente. El símbolo sustituye en cuanto que representa, esto es, en cuanto que hace que algo esté inmediatamente presente”¹⁷⁷ Las armas simbolizan la muerte. Cuando se

¹⁷⁵ Aguirre, Alberto y Felipe Cobián, *Dudas, incredulidad, indignación*, en Revista Proceso, Edición especial No. 36, Enero 2012, p. 35

¹⁷⁶ El Avtomat Kalashnikov o Kalashnikov Automático, AK-47. Fusil de asalto preciso y ligero (pesa alrededor de tres kilos y medio sin cargador y al quitarle la culata desmontable mide 70 centímetros), con una cadencia de fuego de 600 balas por minuto aunque modelos recientes son capaces de realizar más de 800 disparos; claro que a cada cargador sólo le caben 30 cartuchos que en el modo automático se vacían en poco más de tres segundos. Su precio depende del modelo, la cantidad y el punto de venta, aunque cada vez son más baratos: en una fábrica rusa la unidad ronda los 240 dólares, pero en regiones donde los suministros son abundantes puede bajar a 60 dólares, como en Irak, o hasta 30 dólares en Liberia o Sierra Leona. (<http://www.controlarms.org/es/materiales-e-informes/archivos/el-ak-47-la-maquina-de-matar-preferida-en-elmundo>).

¹⁷⁷ Cfr. Gadamer, Hans George, *Verdad y método I*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 2003, p.205.

descubre que alguien porta alguna generalmente provoca distancia, miedo y rechazo; desde ese momento quien la porta se convierte en un sujeto peligroso.

En lo que se refiere a sus propiedades en general, formas de decoración de sus residencias y costumbres, los narcotraficantes tienen una gran capacidad de consumo y acceso a diversos elementos ajenos para la persona común, como son llaves de oro en los baños, alfombras tejidas con hilo de oro, casas-palacio levantadas de la noche a la mañana, flotas de aviones y carros para uso personal, fiestas de derroche con artistas, políticos y figuras deportivas de moda, desplantes generosos como lanzar billetes desde un helicóptero, la construcción de escuelas o la intención declarada de pagar la deuda externa del país, como hizo Rafael Caro Quintero.

En los inmuebles cuya propiedad se ha atribuido a los narcotraficantes no existe algo parecido a un estilo arquitectónico. En todo caso estilos contruidos en función de los gustos, pretensiones o excentricidades del cliente y donde el dinero ilimitado es la principal característica; así como lo ostentoso y acabados o materiales caros, sin faltar los signos propios de la subcultura, como un portón de madera decomisado por el ejército con hojas de marihuana y Cuernos de chivo labrados. Esto incluye mascotas exóticas (leones, tigres), caballos pura sangre o hasta zoológicos privados como extensión de la propiedad, expresiones de poderío y confirmación de esta relación entre capitales incorporados y adquiridos.¹⁷⁸

En el combate contra los principales cárteles del narcotráfico, la Procuraduría General de la República (PGR) ha decomisado ranchos con ganado de alto registro y más de 650 residencias lujosas, que capos de la talla de Juan García

¹⁷⁸ Cfr. Morín, Op. Cit., p. 245.

Ábrego y Amado Carrillo Fuentes¹⁷⁹ compraron o construyeron durante sus años de esplendor.

Los narcos intervienen en su espacio y en el de la gente común dejando una huella de sus triunfos, lo hacen de manera ostentosa, aunque en sus predios acabe por no vivir y disfrutarlos nadie. Esos espacios son trofeos de la forma en que han tomado las ciudades y, lo que es más importante, las mentes de sus habitantes.

La versión actual debe enriquecerse con albercas con barras de bar que ostentan unan colección de tequilas de todo tipo, caballerizas con grandes herraduras de metales lustrosos, escaleras helicoidales para que bajen las quinceañeras entre vapores de hielo seco al compás de la marcha triunfal de Aída, recámaras con inmensas camas redondas y con tenderetes de terciopelo. En suma, locuras sin límites para mostrar el dinero y el poder.¹⁸⁰

En la canción "Mi último contrabando", Los Razos sintetizan la simbología del narco, construyendo un testamento que presenta sus marcos éticos y morales, así como sus objetos y figuras entrañables:

Quiero cuando muera, escuchen ustedes

¹⁷⁹ La hacienda de Amado Ubicada en la carretera que conduce al municipio de Tetecala, Morelos, La Luz es una de las haciendas más fastuosas que la PGR aseguró, en 1997, al cártel de Juárez. Según un avalúo dado a conocer por la PGR, vale unos 4 millones de dólares. La descripción de la residencia que se ubica en un predio de 14 mil metros cuadrados, consta en la averiguación previa SCGD/CG1/008/97. Tiene protección por todas partes, cuenta con un portón de madera de cuatro metros de altura, una reja electrificada y unas 30 cámaras de televisión que vigilan su entorno día y noche. Tiene más de doce recámaras, algunas con baño y jacuzzi, tres cocinas, cinco comedores, un salón de billar y una alberca. Como si fuera una fortaleza, la hacienda tiene una barda de piedra que mide seis metros de altura; a la entrada tiene un portón de cedro de la misma altura... Otra de las residencias que la PGR decomisó a Amado Carrillo es la que está ubicada en la calle de Manuel Acuña esquina con Apaches en el fraccionamiento Monrraz de Guadalajara, Jalisco. En la averiguación previa SCGD/CG1/008/97 se afirma: Los accesos a esta casa, que perteneció a Amado Carrillo, son de hierro forjado y resguardan una cochera para seis autos. Tiene una barda de tres metros de altura donde se observa una cúpula adornada por vitrales en verde y naranja.(Guzmán, Urbiola Xavier, Arquitectura: *El estilo narco*, Revista Proceso, Edición Especial, No 25, 2009, p. 67-68).

¹⁸⁰ Zaldívar, Sergio, Arquitectura: *El estilo narco*, Revista Proceso, Edición Especial, No 25, 2009, p. 69.

*Así es mi gusto y Ni modo, mi caja más fina
y yo bien vestido, y con mis alhajas de oro
mi mano derecha un cuerno de chivo, en la otra un kilo de polvo
Mi buena texana, y botas de avestruz
y mi cinturón piteado, todo bien vaquero
y con gran alipuz, un chaleco de venado
para que San Pedro le diga a San Juan
-Ahí viene un toro pesado.. Adornen mi tumba entera
con goma y ramas de mota, y quiero, si se pudiera
que me entierren con mi troca, para que vean que la tierra
no se tragó cualquier cosa....*

La ambición que lleva a los narcotraficantes a crear sus imperios delictivos y a eliminar a sus rivales sin contemplaciones también los ciega al punto de imaginar que pueden evitar, si no la muerte, al menos el olvido. Para ello, intentan reflejar el poder que los hizo temibles también en sus tumbas.

Por ejemplo, dentro del mausoleo del hijo del “Chapo Guzmán” hay una capilla que tiene tres grandes puertas labradas en madera fina, está siempre vigilada y abierta todo el día. En el sitio destinado al altar, en vez de la imagen de algún santo se colocó una imagen enmarcada de Edgar Guzmán, en la cual viste un traje color marfil.¹⁸¹

Hasta en la muerte, los grandes capos pretenden demostrar su poderío. Por ejemplo, Emilio Cázares Salazar –a quien la DEA busca por distribuir droga en California, Arizona, Nueva York e Illinois– mandó construir una Iglesia en su hacienda El Guayabito, de 10 hectáreas; según los habitantes del pueblo más cercano, ese templo cuenta con 80 criptas y está rodeado de jardines, en los que hay un kiosco y un río. Al parecer Cázares Salazar quiso que éste fuera el lugar de reunión familiar en la muerte.¹⁸²

¹⁸¹ Dávila, Patricia, Sinaloa: Las últimas mansiones, Revista Proceso, Edición especial, No. 24, México, pp. 23-24.

¹⁸² Idem.

Desde la cárcel Don Neto se mandó hacer un sepulcro de estilo griego, con mármol de Carrara; la construcción se ve desde muy lejos porque está en la cima de un cerro.¹⁸³

Los narcotraficantes viven desafiando la muerte y, una vez muertos, pretenden la inmortalidad. Procuran que se les compongan corridos y sus restos reposan rodeados de imágenes religiosas, como si quisieran conservar su poder en el cielo y su recuerdo en este mundo.

La esposa de Luis Héctor El Güero Palma, que fue descuartizada en enero de 1990 y sus dos pequeños hijos, a quienes arrojaron desde lo alto de un puente, descansan en un monumento fúnebre edificado en mármol blanco jaspeado de gris y con techo a dos aguas, como un Partenón. Por dentro tiene un nicho con dos columnas a los lados, que contienen globos, flores, muñecos de peluche y veladoras con figura de ángel. Las paredes, cubiertas del mismo mármol, lucen tres figuras de santos en relieve. En lo alto de las paredes cuelgan doradas guirnaldas de flores y querubines.¹⁸⁴

Aparte de los panteones lujosos, existen suntuosos palacios mortuorios en casas particulares, como el de Amado Carrillo Fuentes, El Señor de los Cielos, y su hermano Rodolfo, El Niño de Oro. El primero fue enterrado en la cripta familiar, junto a su padre y sus hermanos. La mamá del capo, mandó levantar el mausoleo dentro de su finca para tener a sus muertos sólo a unos pasos de donde ella duerme. La construcción mide 25 metros de largo por 10 de ancho. La superficie está cubierta por una nave ovalada de policarbonato y con estructura metálica, de la que cuelgan lámparas esféricas de cristal con ventiladores. La estructura se sostiene en columnas de mármol. Al fondo hay dos techos con remates de cantera. En este lugar se ofician misas los días

¹⁸³ Idem.

¹⁸⁴ Idem.

cuatro u once de cada mes. Fechas del aniversario luctuoso de Amado y Rodolfo, respectivamente.¹⁸⁵

Este lujo mortuorio no es barato. En una entrevista publicada en la revista Proceso a un albañil que trabaja en el cementerio Humaya, en las afueras de Culiacán, éste menciona que un mausoleo de cinco metros de alto con columnas dóricas y una aparatosa escalera curva que conduce al segundo piso, cuesta 1.2 millones de pesos, aunque no especificó si éstos incluían los paneles solares del techo, que dan energía al aire acondicionado y al entretenimiento dentro de la tumba) o al vidrio a prueba de balas que cubre la imagen de la vitrina.

La “nueva generación” de personas dedicadas al narcotráfico en el país demuestra que la música de banda, las botas de avestruz, las grandes cadenas de oro, las texanas y las vistosas camisas poco a poco se han convertido en cosa del pasado. La segunda generación narco es de universitarios con grados en administración de empresas, que no ostentan su dinero y contratan químicos para que les fabriquen drogas de diseño¹⁸⁶.

Primero, el 19 de marzo de 2009 fue presentado en la Subprocuraduría Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO), Vicente Zambada Niebla, alias “El Vientillo” (hijo de El Mayo Zambada), captó la atención por su peculiar imagen. Lucía jeans combinados con saco, una camisa desabotonada y sin botas.

El hijo de Amado Carrillo Fuentes, “El Señor de los cielos”, fue capturado el 2 de abril de 2009 Distrito Federal; las imágenes mostradas por los medios presentan a un joven de barba partida, labios gruesos y con unos lentes a la moda, Carrillo Leyva, de 32 años, vestía conjunto deportivo blanco marca

¹⁸⁵ Idem.

¹⁸⁶ Mejía, Madrid, Fabrizio, *El misterio del perico, el gallo, y la chiva*, en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2008/narcomexico/newsid_7618000/7618458.stm.

Abercrombie y tenis del mismo color. Nada que ver con los rancheros sombrerudos que dibujaron en los años 80.

La Narcocultura ha penetrado en la mentalidad de las nuevas generaciones de jóvenes de nuestro país, al grado de que hay una aspiración de pertenecer a los cárteles por la adquisición de poder y dinero, junto con los hijos de los traficantes de los 80's y 90's que han reconstruido su identidad con un descarado orgullo del *ser narco*, cada día es más común observar a jóvenes vestidos con ropa de marca, alhajas y gorras adornadas con piedras de cristal, quemando llanta en lujosos autos a las afueras de preparatorias y universidades. Les llaman "buchones", protegidos por sus parientes se ufanan de su dinero y poder ante la mirada de todos.

“Los buchones son los responsables del boom de las estéticas, de que se fundaran escuelas para aprender modales, de que la General Motors venda más Hummers aquí que en ninguna otra parte, de que los colegios privados subieran sus costos, que los salones de fiestas encarecieran sus tarifas, que las funerarias mandaran hacer ataúdes con armas talladas en cedro, que los brujos se pusieran a sus órdenes, que los músicos de banda tocaran mejor con una bolsa de cocaína como propina, que los niños salgan a las calles a jugar a los pistoleros con revólveres de verdad...”¹⁸⁷

Los automóviles, objetos, ropa y otros bienes materiales, no son signos que difundan a la subcultura, sino que más bien son incorporados de la propia cultura dominante.

En México una forma popular para referirse a este tipo de comportamiento es la de “nuevo rico”, de ahí la admiración que a muchos pueda generarles la

¹⁸⁷ Valenzuela, Judith, “Sinaloa: el caleidoscopio del narcotráfico” (septiembre 2008), Revista Nexos, sección: expediente, diciembre 2009.

actividad, pues tener estos bienes de lujo en la dinámica del modelo de consumismo desenfrenado que tenemos hoy en día, simplemente representa el éxito en la vida; lo importante también es que al comprar y gastar no sólo se está lavando el dinero, sino que es la forma como irrumpe la subcultura en el resto del mundo social.

El consumo de marcas exclusivas ilustra muy bien esta búsqueda de distinción a través de fetichizar objetos y firmas. Estas marcas antes eran usadas por unos cuantos y aún ahora su consumo es restringido, pero lo que la mercadotecnia llama presencia de marca se volvió global. Y esto ha contribuido a que proliferen mercancías falsificadas o piratas que ofrece a millones de personas la ilusión de distinguirse utilizando “marcas de prestigio”, con variantes divertidas como Roy Ban, Naik o Soony.

La importancia de una marca es algo que también se observa en bienes de consumo como los lentes oscuros, los cuales pueden ser signo que levanta sospecha o bien signo de distinción:

“Un distribuidor de productos ópticos que conoce bien la ruta del Pacífico, y de vez en cuando me provee lentes oscuros, me explica que éste es un mercado segmentado: nivel bajo, piratería que no pasa de 150 pesos. Después nivel medio que alcanza los 600. Nivel alto que son marcas como Vogue, Benneton, Polo, Donna Karan, rondan los 1,500 pesos. Luego el Premium que ya son Versace, Dolce, Prada, Bulgary, Ray Ban, Channel, que van de de los 1,750 a 5,000 o hasta 7 mil pesos. Y luego viene lo que llama la elite de los lentes: Cartier, Tiffany y algunos modelos de Channel o Bulgary; auténticas joyas, amazones hechos a mano, algunos con pedrería de swarovzky, logotipos muy detallados. Hay unos Cartier con caoba y oro de 24 kilates por 2 mil dólares, y modelos que cuestan todavía más. Bienes que por supuesto no circulan en el

comercio informal así que al igual que otros clientes con poder adquisitivo suficiente, van y los compran en lugares establecidos y de prestigio.”¹⁸⁸

En cuanto al tema de los autos y camionetas, en México, son parte importante del entramado de las drogas ilegales, no sólo como bien de consumo con cierto simbolismo de estatus, sino también como medio de transporte donde se oculta *la mercancía* en cajuelas de doble fondo, llantas, tanques de gasolina y cualquier espacio disponible que el ingenio encuentra. Prevalecen las camionetas incluso por cuestiones *técnicas* para emboscar y ejecutar personas. Así que, con todo esto en juego, tampoco es extraña la presencia de vehículos en los corridos de traficantes.

La Narcocultura se plantea a sí misma como funcional a la economía global: es un mercado de exportaciones que, si no existiera, haría a mucha gente infeliz. Cuenta con medios de comunicación, música y cine, y una estética que, si bien ya no es usada por los capos superiores, sigue reclutando a las nuevas generaciones como identidad: botas, cinturón, camisas con pedrería incrustada, y un buen teléfono.

El fiscal especial de Atención a Delitos contra la Salud en el año 2000, aceptaba que en la Sierra Tarahumara, zona en la que históricamente se han cultivado drogas, se arraigó la "subcultura del narcotráfico, en la cual influyen desde la vestimenta que usa la gente, la música que se escucha y hasta el cine que se ve, y el propósito es imitar a los narcotraficantes".

El funcionario explicó que por ello el procurador general de la República, "se ha preocupado de que las diversas dependencias federales y los gobiernos de los

¹⁸⁸ Morín, Op. Cit., p. 258.

estados pongan en marcha programas que ayuden a romper con esa subcultura del narcotráfico y acaben con el problema de las adicciones"¹⁸⁹

Ser “narco” se convirtió simplemente en otra forma de vida, en una actividad donde todavía es posible lograr ascender en la escala económica y en la social, sin tener que pasar precisamente por los circuitos tradicionales de las actividades legales, por la escuela o por la política, aunque tampoco fuera de ellos completamente¹⁹⁰.

3.3.2. Comunicación Social

La distinción más importante entre el hombre y los animales, radica principalmente en la capacidad de abstraer, de pensar; en esta distinción la comunicación interviene de manera determinante en la puesta en funcionamiento de sus códigos y símbolos. El desarrollo de esta comunicación social se efectúa por medio de los productos de la cultura (lenguaje, códigos, símbolos, reglas), de los cuales se apropian los sujetos, de acuerdo con sus necesidades.

Siguiendo la idea de Geertz sobre el simbolismo y de la importancia que este tiene para la comunicación social, encontramos que éste, también se expresa a través de la posesión de “sus” dominios y territorios, por ejemplo, cobrando “derecho de piso” a pequeños traficantes, o vendedores minoristas, pero también en labores de “limpieza” eliminando delincuencia común para no calentar “la plaza” y dejando en los cadáveres mensajes escritos en cartulina con frases como “por secuestrador” o “por robacoches”. A veces el mensaje se sustituye por un carro de plástico que acompaña al muerto, todo esto en parte, para aprovechar la *hipervisibilización* del fenómeno ante la declaración de

¹⁸⁹ Gutiérrez, Alejandro, *Aspiración de jóvenes indígenas: su camioneta y su "cuerno de chivo"*, Op. Cit.

¹⁹⁰ Astorga, Mitología del “narcotraficante” en México, Op. Cit., p. 78.

“guerra” del gobierno federal y su eco tanto en medios masivos de información como en el imaginario colectivo.

3.3.2.1. El “Narcolenguaje”

Es inevitable que la Narcocultura se refleje en el habla popular, de tal manera que las aventuras, novedades y actos espectaculares de los narcotraficantes adquieren presencia y visibilidad como oficios comunes de nuestra sociedad.

La figura del narcotraficante se integra en el contexto de la Narcocultura, cuyos entramados incluyen el trasiego de drogas, pero también un conjunto de acciones valerosas, desalmadas o cobardes, las cuales son contadas a través de notas periodísticas sensacionalistas de los medios masivos de comunicación, informes policiales, historias contadas en los corridos, y recreaciones realizadas desde el cine y la producción literaria.

Poco a poco la sociedad mexicana integra en su lenguaje, palabras vinculadas a la Narcocultura. Para empezar, aquéllas que refieren las diversas formas de nombrar la medicina (droga), entre las cuales las más comunes son las que nombran a la cocaína (el alacrán, la blanca, blanca nieve, harina, nieve, el perico), la heroína (chiva, goma, negra, piedra negra) y la marihuana (el gallo, pastura, mota, borrego y yesca). También se utilizan términos vinculados al consumo o a las características de la droga, como atizado, traer el avión, burrero (el encargado de transportar la droga), el clavo (droga guardada o escondida), formar rayas (cortar cocaína), doctor de esquina (vendedor de droga cercano, menudista), hacer lodo (preparar heroína), libreta verde (una

libra de marihuana), el pase (dosis de cocaína), ponerle (usar droga), quemar las patas al diablo (fumar marihuana)¹⁹¹.

El mundo del narcotráfico se define mediante códigos de poder, los cuales establecen jerarquías y *ethos* particulares para definir las reglas del juego: pautas claras de poder y obediencia, taxonomía inviolable, que es asumida y nombrada desde la Narcocultura.

Arriba se encuentran los jefes, los chacas, los perrones, los pesados, los dueños de la plaza, los papás de los pollitos... pero más arriba sólo hay lugar para el jefe de jefes¹⁹².

Como parte de los códigos que definen estas relaciones, se encuentran también los traidores, como el soplón, las ratas o quienes saben cantar -delatores o informantes de la policía que, en el mundo del narco, cumplen una actividad que se paga con la muerte.

Asimismo se vuelven famosas las características de los crímenes cometidos por los narcotraficantes, lo cual también se refleja en el habla: los levantones (secuestros de personas por los narcotraficantes con el objetivo de obtener alguna información), mientras que los encajuelados son introducidos en las cajuelas de los vehículos para secuestrarlos o ejecutarlos. Muchos de ellos posteriormente aparecen encobijados (envueltos en una cobija), enteipados (el cuerpo encobijado se fija con cinta autoadhesiva o tape, al igual que sus extremidades y su boca), o con el tiro de gracia¹⁹³.

La población se ha familiarizado con los decapitados, palabra que tiene un contexto claro en los tiempos que vivimos y que refiere a personas asesinadas por los narcotraficantes, quienes posteriormente arrojan cabezas y cuerpos en

¹⁹¹ Valenzuela, José Manuel, Op. Cit.

¹⁹² Idem.

¹⁹³ Idem.

espacios públicos, con el claro objetivo de que sean encontrados y los destinatarios reciban el mensaje.

Los discursos de los medios masivos de comunicación y las conversaciones de la vida diaria, saturados por palabras que refieren en forma directa a la violencia propagada por la Narcocultura, van en aumento. Cada día es más común escuchar que nombran a los fierros (las armas) utilizados por los narcotraficantes, como los cuernos de chivo, las AK-47.

Según Morín, el lenguaje del narcotraficante se expresa incluso en el cadáver de “Arturo Beltrán Leyva tendido en el suelo y cubierto con billetes ensangrentados, ya no sólo trofeo sino en la misma lógica y sentido de los llamados narcomensajes que rebajan al Estado y pone a las instituciones del gobierno al mismo nivel de los grupos criminales que pretende combatir”¹⁹⁴.

3.3.2.2. Narcomantas

Otro eslabón de la Narcocultura, es sin duda el sistema de comunicación de los grupos delictivos con los ciudadanos, con la autoridades locales y federales y con enemigos personales o grupos de sicarios del bando contrario; es un sistema de información, que permite al mismo tiempo la intimidación, alarde de fuerza y control, mensajes distribuidos en mantas y puestos en lugares públicos que intentan generar un clima de desconfianza en la sociedad.

Los medios de comunicación difunden esas mantas porque son noticia. Recientemente, los narco mensajes han cubierto prácticamente todo el país. Las mantas son colocadas en catedrales, zócalos y a unos metros de oficinas de policía, procuradurías locales y federales así como de cuarteles del ejército, un ejemplo de ello, se muestra en la siguiente nota periodística:

¹⁹⁴ Morín, Op. Cit., p. 221.

En Juárez, Chihuahua, en plena gira calderonista se colocaron mantas con "narco mensajes", sumado al secuestro de un médico, además de que un grupo se manifestó en el lugar donde Calderón sostenía una reunión con empresarios. Un par de narcomantas fueron colocadas en diferentes puntos la capital fronteriza. En Nuevo León, seis de estos mismos mensajes, en los que se insiste que las familias son sagradas y se respetan, fueron colgados en la Catedral Metropolitana de Monterrey y en puentes peatonales de los municipios de Escobedo, Apodaca y Guadalupe. En el Estado de México, los mensajes de "La Familia" fueron retirados por policías municipales en los municipios de Nacaran, Tlalnepantla y Cuatatán Escalla.¹⁹⁵

O bien se envían mensajes para advertir a la población sobre futuros ataques, lo cual atemoriza a la gente y hace que se cambien algunos hábitos de la vida diaria, como la forma de vestir, las horas de llegar a casa y los lugares que se frecuentan.

Este tipo de comunicación con la población se hace desde la forma tradicional, a través de volantes, cartulinas, mantas, desplegados en periódicos o incluso mensajes e-mail por computadora.

Veamos algunos ejemplos:

NOTA IMPORTANTE: Los ejemplos de mensajes y narcomantas que se mencionan a continuación se transcriben tal cual aparecen, con faltas de ortografía y palabras altisonantes.

¹⁹⁵ Colocan una decena de mantas que amenazan a Calderon, 14 Mayo 2009, en: sdpnoticias.com/sdp/contenido/2009/05/14/398719.

Volante impreso repartido a la población de Durango:

Cuidado padres de familia no dejan salir a sus hijos los días 5, 6, 7 de junio que es cuando pretenden asesinar a cientos de personas

Esta informacion se filtró por parte de los propios zetas con el siguiente mensaje: 'el ataque es inminente' 'la ciudad de Durango se teñira de rojo con la sangre de sus hijos' 'cientos de cabezas van a rodar'

Ahora si nos van a temer!!!!

RECUERDEN, LOS DIAS 5, 6, Y 7 DE JUNIO (2009) ES EL DIA EN QUE VAN A ATACAR POR FAVOR!!!! NO HAGAN CASO OMISO DE ESTE EMAIL SE ESTÁ ALERTANDO A TODA LA POBLACION SE PRETENDE HACER UN TOQUE DE QUEDA ESOS DIAS EN LA CIUDAD ESTO ES VERDAD!!!¹⁹⁶.

Otros mensajes son ejemplos claros de lo que pasa cuando se incurre en determinadas actividades que perjudican el ejercicio del narcotraficante:

Letreros sobre cadáveres:

Por hacer una llamada anónima a las autoridades me paso esto y ellos mismos me pusieron.¹⁹⁷

El que no está conmigo está en mi contra como lo que le paso a los ministeriales y al choco el periodista atte. M10¹⁹⁸.

Agarrese gobierno (sic) unido al mayo y al enano montaperros empezando por el artista (luis miguel) van a saber quien manda pinches 29 traicioneros.¹⁹⁹

Zigan de heroes al general "socio del chapo g" no se metan en medio. Seguirán dejando huérfanos siguen uztedez soplones (sic)²⁰⁰.

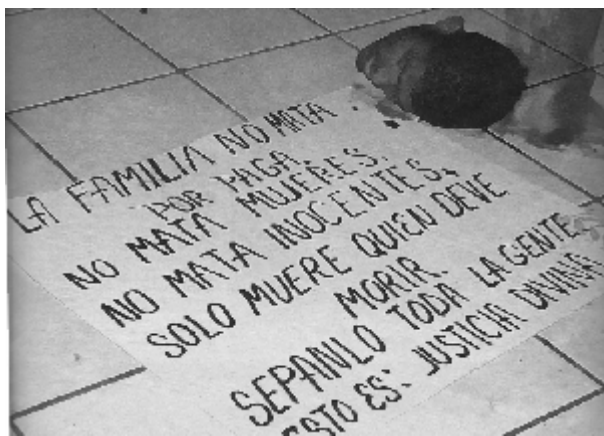
¹⁹⁶ Revista Proceso edición especial No. 28, Abril, 2010, pp. 54 y ss.

¹⁹⁷ Idem.

¹⁹⁸ Revista Proceso edición especial No. 25, Julio, 2009, pp. 42 y ss.

¹⁹⁹ Idem.

*Dejen de proteger al chapo al mayo y a los michoacanos. Tengan cuidado porque las paredes escuchan*²⁰¹.



Fuente: Revista Proceso edición especial No. 24, p. 41

En diciembre de 2006 La Familia entregó volantes de reclutamiento a rendija de puerta y pagó una inserción en dos diarios de Morelia. En esas inserciones, La Familia convocaba a los padres de familia a unirse en la lucha para acabar con la inseguridad y la venta de anfetaminas —como el ice—. Sus miembros se presentaban como enviados del Señor para erradicar el secuestro, la extorsión y el sicariato²⁰².

Otras mantas mencionan:

*Secretario de Seguridad Roberto Orduña Cruz si no renuncia a su cargo vamos a matar a un agente cada 48 hrs. Por corrupto y apoyar a un grupo del crimen organizado*²⁰³.

*Ojo por ojo diente x diente La familia es lo más sagrado del universo y Michoacán es tierra de grandes Atte La Familia Saludos para "Rufo" y "Z-40"*²⁰⁴

²⁰⁰ Idem.

²⁰¹ Idem.

²⁰² Suverza, Alejandro, El Evangelio según La Familia, Revista Nexos en línea, Enero 2009, En: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=44>, 25/Agosto 2012.

²⁰³ Revista Proceso edición especial No. 25, Op. Cit.

²⁰⁴ Idem.

Ay te va la reversa chapo te va a caer la uka (la verga sin peluka) agárrense chapos y zambadas despertaron al mostro d' los cielos²⁰⁵.

Sólo las moscas se matan a periodicasos para la f.m²⁰⁶.



"Esto le va a pasar a los culeros que dicen que me andan buscando y que ya encontré. "Marrufo" y también esto les va a pasar al grupo de "los Charritos", así mismo también siguen "El Yeyo" "El Pompian" "El Chapo" también para Gavino Salas Valenciano Atte. La Linea" Fuente de la imagen: Revista Proceso edición especial No. 28, abril de 2010, p.57.

También se hacen denuncias públicas a través de mantas donde se exhiben nombres y lugares de los implicados en los delitos.

Manta colgada desde un puente peatonal:

Esta carta va a la ciudadanía para que se den cuenta o para los que ya tienen conocimiento, el gobierno federal protege al chapo guzmán y su gente que son los culpables de la masacre de gente inocente vieron en torreón, para el gobierno federal sólo hay Z en todo el país y cartas que son enemigos del chapo guzman que es protegido de los panistas desde ke vicente fox entro al poder y lo solto y todavía sigue el compromiso hasta la fecha a pesar de las masacres que hacen de gente inocente en las discotecas

²⁰⁵ Idem.

²⁰⁶ Idem.

“la pregunta es por ke lo hacen” y que no se pueden defender x ke no pelean con nosotros de frente, invitamos al gobierno federal que ataque a todos los carteles x igual hasta a su protegido y que metan gobierno en dgo. y culiacán que es de donde vienen las ordenes..... y torreon²⁰⁷.

En otra puede leerse:

Esto es para todos los traidores como estos: Miguel Angel Catalan R. P. Municipal, alias “El Gabilan”, actor intelectual y material de la muerte de dos policías municipales en días pasados, como tambien en la muerte de cuatro personas inocentes, que les arrebataron la vida en el bar k-one el dia De marzo, un grupo de varios sujetos de diferentes grupos delictivos como son: los “Z”, beltran leyva mario pineda alias “el borrado” y todos los que colaboren con los grupos, nosotros no matamos inocentes y cuidamos el pueblo y estado michoacano. ATT...LA FM. 31-03-07²⁰⁸.

Manta firmada por el Cartel de La Familia al Presidente Calderón:

Sr. Presidente: FELIPE CALDERÓN HINOJOSA Estamos consientes de nuestros actos, estamos en desacuerdo que involucren a padres y hermanos y demás familiares, es una regla mundial que ha existido en todos los tiempos y La Familia es Intocable. Nosotros le preguntamos a Génaro García Luna, a Cárdenas Palomino, Armando Espino Benedito y todos los que participan en los abusos y arbitrariedades que hacen en contra de la mayoría de los mexicanos y sus familias no son culpables de sus actos: pagar esto, esperemos que abran sus ojos clase de gente que tiene al frente de sus cargos públicos y nosotros nunca cometemos injusticias y jamás rompemos nuestros códigos. “Las Familias Son Sagradas y se Respetan”²⁰⁹

SR. FELIPE CALDERON QUIERES ACABAR CON LA DELINCUENCIA ACABA PRIMERO CON TU GABINETE CORRUPTO²¹⁰

NARCO PRESIDENTE, SI QUIERE QUE SE TERMINE LA INSEGURIDAD DEJE DE PROTEJER A LOS NARCOTRAFICANTES COMO EL CHAPO GUZMAN ISMAEL EL

²⁰⁷ Revista Proceso edición especial No. 28, Op. Cit.

²⁰⁸ Revista Proceso edición especial No. 25, Op. Cit.

²⁰⁹ Revista Proceso edición especial No. 28, Op. Cit.

²¹⁰ Idem.

MAYO SAMBADA, LA FAMILIA MICHOACANA Y LOS MANDATARIOS PARTIDISTAS QUE IGUAL QUE USTED SON NARCOS COMO LOS ANTERIORES YA QUE LLEVAN 40 AÑOS DE NARCOMANDATARIOS ²¹¹

*Si quieren que se acabe la inseguridad en el país tu calderón ya deja de proteger a los narcos: al chapo, el mayo, el nacho coronel, el esparragosa, a la familia michoacana y los mandatarios partidistas que son igual de narcos y que llevan 40 años de narcos mandatarios*²¹².

O bien para ofrecer recompensa por la captura de algún enemigo:

*El cartel del golfo ofrece por nacario moreno morales, la cantidad de 5 millones de dólares o su equivalente en moneda o en cualquier otro país que quiera que se entregue. jesus mendes bargas alias el changol ó chango mendes 5 millones de dólares. enrique plancarte alias "el quique" 500 mil dólares cualquier otra información que nos lleven a su captura ya saben nosotros somos de palabra. Y a todos los michoacanos jefes de plaza que quieran unirse al grupo les ofrecemos todo nuestro apoyo*²¹³.

Igualmente los ciudadanos, han encontrado en las mantas un medio de comunicación con las autoridades, la siguiente apareció en puentes peatonales:

*SR. GOBERNADOR: Los chicos, medianos y pequeños empresarios recibimos extorsiones telefónicas por el grupo DE LOS ZETA'S no es justo; nombre Gober que te falta para actuar. JOVENES EMPRESARIOS*²¹⁴

²¹¹ Idem.

²¹² Revista Proceso edición especial No. 25, Op. Cit., p. 42-45.

²¹³ Idem.

²¹⁴ Revista Proceso edición especial No. 28, Op. Cit., p. 56.

3.3.2.3. La Narcocultura en la Televisión

A finales de la década de los noventa y principios del 2000, las producciones de telenovelas comenzaron a tomar una temática nueva: el mundo del narcotráfico. Con producciones como “La reina del sur”, “Rosario Tijeras”, “Pandillas de guerra y paz”, “Sin tetas no hay paraíso”, etc., la industria de la televisión comenzó a generar excelentes ganancias, a pesar de las críticas que las consideran una apología de la violencia.

En su gran mayoría se trata de producciones colombianas y se proyectan en horarios nocturnos a través de canales de paga y también de televisión abierta.

Los niveles de propagación de la Narcocultura han alcanzado un medio bastante influyente en la sociedad mexicana, las telenovelas, ya que éstas son moldeadoras de identidad dentro de algunos sectores de la población.

La principal crítica se expresa a partir de la apología del tema que se aborda en las tramas, aunque los programadores no lo ven como un problema:

“Las telenovelas funcionan siempre y cuando la gente las vea; si las ve es porque les gusta la trama, la manera en cómo se cuentan las historias y por el elenco”, señala la ejecutiva Karen Barraeta, vicepresidente senior internacional de Cablevisión.²¹⁵

La representación de estas historias acerca a la población al mundo de la Narcocultura, colaborando con la integración de los estándares de conducta de los narcotraficantes.

²¹⁵ Mendoza, Jorge, Historias sobre el narco se infiltran en T.V., El Universal 2 de diciembre de 2012.

3.4. Manifestaciones descriptivo musicales

La visión del modo de vida, de sus costumbres, logros y fracasos, desde el punto de vista de los mismos narcotraficantes, la elaboran los compositores de narco-corridos²¹⁶; los cuales son uno de los puntales principales de la Narcocultura; allí se refleja parte de sus historia real y también parte de su propia mitología, los valores que defienden y le dan sentido a su existencia, así como aquellos a los que se enfrentan quienes los encarnan o representan, y las interacciones que dan como resultado el éxito o el fracaso de alguno de los bandos en pugna, y por lo tanto de su ethos²¹⁷.

Los narco-corridos son mucho más que apologías del narcotraficante, estos ofrecen una rica información sobre el narcomundo y las múltiples articulaciones que desde él se construyen con otros ámbitos de la sociedad. Los narco-corridos participan en la elaboración de crónicas sociales, ofreciendo diversas perspectivas, muchas veces críticas a las versiones oficiales. También denuncian las complicidades institucionales y la participación de diversas figuras, de los ámbitos legitimados, que ayudan, protegen o sirven a los grandes narcotraficantes. El mensaje de los códigos de la Narcocultura presente en los corridos, sería incomprendible sin el reconocimiento de su amplia presencia social.²¹⁸

Los lugares más populares para este tipo de música se encuentran en el norte de nuestro país, aunque poco a poco este género musical se ha extendido por todo el territorio mexicano y el sur de los Estados Unidos.

²¹⁶ "Género musical épico-lírico-trágico que relata en forma simple y sencilla todos aquellos sucesos que impresionan hondamente la sensibilidad del pueblo, tales como asonadas, asaltos, combates, catástrofes, asesinatos, hazañas heroicas, historias de bandoleros, crímenes ruidosos, fusilamientos, pasiones amorosas, cuartelazos, descarrilamientos" (Astorga, Op. Cit., p. 92).

²¹⁷ Astorga, Mitología.... Op. Cit, p. 40.

²¹⁸ Valenzuela, Arce José Manuel, *Consumo y Narcocultura*, El Universal, 2 de enero de 2007.

“El poder de fascinación que ejerce la Narcocultura en nuestras sociedades no deriva de los cantos populares, sino de las expectativas de vida que genera”²¹⁹ dice Valenzuela Arce, y el tiempo de esta fascinación es nuestro mundo actual, un mundo que es consecuencia de años de instalación forzosa del capitalismo neoliberal en sociedades como la mexicana, y que tiene el dinero y el consumo como partes indispensables del liderazgo social.

En el narco-corrido,

“se destaca la ponderación desproporcionada del consumo, del poder y de la impunidad. Rotas las fronteras morales entre buenos y malos, los papeles de policías y ladrones se desdibujan. El estilo de vida asociado al poder del narcotráfico se despoja de los elementos morales que funcionaron cuando las dimensiones del consumo se vinculaban con los medios que lo posibilitaban”²²⁰.

Relatan las causas por las que alguien se inicia en el negocio del contrabando de drogas, los resultados obtenidos después, hasta las redes de corrupción que hay que tejer para el éxito del negocio:

*“Por ambición al dinero me metí en el contrabando,
no soporté la pobreza, las promesas me cansaron,
me estaba muriendo de hambre y todo por ser honrado (...)
hoy tengo mucho dinero y vivo como quería.
Sigo siendo agricultor, nomás cambié de semilla”²²¹.*

*Me gusta andar por la sierra, me crie entre los matorrales,
ahí aprendí hacer las cuentas, nomas contando costales,
me gusta burlar las redes, que tienden los federales,
Los amigos de mi Padre, me admiran y me respetan,
y en dos y trescientos metros, levanto las avionetas,
de diferentes calibres, manejo las metralletas,*

²¹⁹ Valenzuela, Arce José Manuel, Jefe de jefes. Corridos y Narcocultura en México, Cuba, Casa de las Américas, 2003, p.10.

²²⁰ Idem

²²¹ Los Pumas del Norte, El Agricultor.

*Por ahí andan platicando, que un día me van a matar,
no me asustan las culebras, yo se perder y ganar,
ahí traigo un cuerno de chivo para el que le quiera entrar,
Por el negocio que tengo, donde quiera me paseo,
no me gusta que presuman, tampoco me miren feo,
me gusta que me platiquen, pero no todo les creo,
Los pinos me dan la sombra, mi rancho pacas de a kilo,
soy mediano de estatura, amigo de los amigos,
perdonen que no acostumbro, decirles mis apellidos²²² ...*

Uno de los grupos más representativos del género son Los Tucanes de Tijuana, que liderados por su vocalista Mario Quintero, interpretan historias relacionadas con el narcotráfico, utilizando simbolismos propios de la Narcocultura, tal vez por la censura, o tal vez por creatividad, pero en canciones como “Mis tres viejas” o “Mis Tres animales”, se utilizan muchas estrofas de doble sentido, que sólo son claras en el contexto de la Narcocultura. En canciones como éstas se narran algunas formas de ver el mundo del narcotráfico, así como advertencias de los efectos de la mercancía que ofrecen.

Mis tres viejas

*Tengo tres viejas señores viviendo en la misma casa
no se pelean ni discuten ya saben de qué se trata
a las tres las quiero mucho porque son la crema y lata
Siempre las traigo conmigo me encanta su compañía
no puedo vivir sin ellas son mi mayor alegría
y aparte de darme lana me dan poder en la vida
Blanca (cocaína) es la que más se mueve decirle buena es muy poco
Mari (marihuana) olorosa ojos verdes su colita es puro antojo
Y la Negra (heroína) traigo en mis venas esa si me vuelve loco
Las tres mujeres que tengo trabajan todos los días
son las que me han hecho fuerte allá en mi lavandería
me la rifo junto con ellas cuando cai la policía
Cúidense de estas tres viejas porque son de alto peligro
si te descuidas te atrapan y se te acaba el corrido
pero quiero que quede claro que no estoy arrepentido²²³*

²²² Los Tigres del Norte, Pacas de a Kilo.

Mis tres animales

*Vivo de tres animales, que quiero como a mi vida.
con ellos gano dinero, y ni les compro comida.
son animales muy finos,
mi perico (cocaína), mi gallo (marihuana) y mi chiva (heroína)..
En California y Nevada, en Texas y en Arizona.
y también allá en Chicago, tengo unas cuantas personas
que venden mis animales, más que hamburguesas en el McDonald's..
Aprendí a vivir la vida, hasta que tuve dinero.
y no niego que fui pobre, tampoco que fui burrero.
Ahora soy un gran señor, mis mascotas codician los güeros..
Traigo cerquita la muerte, pero no me se rajar.
sé que me busca el gobierno, hasta debajo del mar.
pero para todo hay maña, mi escondite no han podido hallar...
El dinero en abundancia, también es muy peligroso.
por eso yo me lo gasto, con mis amigos gustoso.
Y las mujeres la neta, ven dinero y se les van los ojos...
Dicen que mis animales, van a acabar con la gente.
pero no es obligación, que se les pongan enfrente.
Mis animales son bravos, sino saben torear pues no le entren²²⁴.*

Este tema llega a interpretarse en funerales, y describe casi etnográficamente los ritos para pasar al otro mundo y acompañar al difunto. Así que una vez que se muere se llega a un lugar cuyo concepto no tiene nada que ver con el infierno o castigo divino consecuencia de sus actos terrenales, y se parece más a un mundo de los muertos bastante festivo, con música, donde uno se reencuentra y divierte con los amigos que partieron tiempo atrás. Y se evidencia la forma en que se ve a la muerte, a la que no se le teme, pues es de lo más natural, una concepción que no deja de distinguir entre naturaleza y cultura:

²²³ Los Tucanes de Tijuana, Mis tres Viejas.

²²⁴ Los Tucanes de Tijuana, Mis tres animales.

El puño de polvo

*“Cuando me muera no quiero, llevarme un puño de tierra
Yo quiero un puño de polvo, y una caja de botellas
Pero que sean de Buchannan’s, y el polvito que sea Reina.
Cuando esté en el más allá, procuraré a mis amigos
Para invitarles a todos, un agradable suspiro
Y haremos una pachanga, ‘pa que nos cante Chalino.
Cuando me estén sepultando, arránquense esta canción
Con tambora o con norteño, no importa no soy chiquiún.
Yo voy a hacerme a la idea, que estoy en un gran salón.
No hay que temerle a la muerte, es algo muy natural
Nacimos para morir, y también para matar
O no me digan que ustedes, no han matado un animal.
Amigos digan ¡salud!, salud. Por las mujeres hermosas
al cabo con el Buchannan’s, la cruda no es peligrosa.
Y además es efectiva, ‘pa lo amargo de la boca”²²⁵.*

3.4.1. Movimiento Alterado

El “movimiento alterado” es una corriente musical que rinde culto a la forma de vida y acciones violentas de la delincuencia organizada. Su principal vehículo de propaganda son los llamados “corridos enfermos”, que son una especie de evolución de los narcocorridos. Se trata de una industria bien organizada y con ganancias millonarias. Sus discos se pueden adquirir a través de internet en un sitio llamado *puraenfermedad.com* o en los mismos lugares en donde sus artistas se presentan a dar conciertos.

En internet encontramos un amplio repertorio de videos musicales en donde aparecen delincuentes armados acompañados de voluptuosas mujeres (buchonas), camionetas de lujo, mansiones, joyas, violencia e incluso ejecuciones, es decir, todo aquello que ha construido el estereotipo del delincuente exitoso.

²²⁵ Los Tucanes de Tijuana, El puño de Polvo.

Este movimiento —posiblemente promovido y financiado por el crimen organizado— constituye una invitación a los jóvenes para unirse a la fuerza laboral de la delincuencia y así tener acceso a una vida de placeres, violencia y dominación.

Los videos exaltan la violencia, el derroche y los placeres que viven los narcotraficantes. Sangre de maldito, Cártels Unidos, Sanguinarios del M1, Volando cabezas, El Gato, El ángel azul, Ajustes Inzunza y otros títulos, hacen promoción del movimiento, llegando algunos a registrar millones de visitas.

En su sitio de internet www.movimientoalterado.com se promueve ropa, películas, conciertos, discos y videos del movimiento. El sistema publicitario, que utiliza el crimen organizado para reclutar gente, es impresionante por su calidad, diseño y eficacia. Se está realizando un trabajo muy bien hecho de promoción de la delincuencia, que está dejando constancia en todo el país del triunfo de la violencia, con el apoyo de empresas del espectáculo para sembrar en lo más profundo de la sociedad, la Narcocultura.²²⁶

A continuación, algunas de las letras de canciones más representativas del movimiento alterado:

El gato

*4 letras pa'l apodo, 30 balas para el cuerno
18 que's El Buchannan's, 7 vidas las que tengo
un Diosito que me cuida, pues me la rifo en el juego
El Gato me dicen todos, esa es la clave que tengo
salgo a defender al jefe, a matar no me detengo
sobre aviso no hay engaño, así es como me mantengo
Muy seguido me paseo, con gusto en El Malecon*

²²⁶ Sánchez, Hernández Eduardo, Movimiento Alterado, Editorial Periodico El Universal, 5 de Febrero de 2011.

*y también por el O'lidia, pues me gusta el reventón
pa' mi dejen la güerita, pues por ella vine yo
Ya empezó a tocar la banda, también un grupo norteño
échense la del patrón, también la del compa Meño
esa Feria de las flores, es la que me quita el sueño
Se despide El Compa Gato, por que el radio ya sonó
ya se va aventar un jale, por ordenes del patrón
perico mota y Buchannans, para servirle estoy yo²²⁷.*

El ángel azul

*Voy a buscar la manera de meterme en lo prohibido
poco tiempo el que me queda, poco les durare vivo
si Dios me ha dado la espalda le regreso el detallazo
de este punto hasta la raya voy a cosechar pecado.
Los esfuerzos en la vida aquí terminan en nada
voy a ver por mi familia, así sea lo último que haga
dejare ese buen camino que nada bueno me ha dado
hoy le doy vuelta a mi vida y de 180 grados...
Ni para Dios ni pa' diablo, mi fe ya ha sido cambiada
hoy sólo creo en mi trabajo, es lo que me da ganancias
soy discreto a perfección, mi verdad no doy a luz
hoy mi fe y mi confianza son para el Ángel Azul.
Cicatrices en el alma de lo que yo he batallado
mas nunca perdí la calma, es duro lo que he pasado
dos vidas muy diferentes para un viejo es mucho peso
pero supe hacerle frente, más sabe el diablo por viejo.
Soy de gabardina negra, y de mis lentes oscuros
mi sombrero le hace juego a mi atuendo de luto
los desiertos son testigos del riesgo de mis pininos
y en un sótano muy frío, me convertí en asesino
En la tabla de elementos una H está primero
que estoy vivo, que estoy muerto, o me encuentro prisionero
no saben si voy o vengo, pero el misterio aquí sigue
que soy mito, que soy cuento, o soy leyenda que vive²²⁸.*

²²⁷ Fidel Rueda, El Gato

²²⁸ Los 2 primos, El Ángel azul.

Ajustes Inzunza

*Basucas granadas y chalecos antibalas
blindajes, las calle en camioneta sin placas
cobrando las cuentas y deudas pendientes
raite a domicilio les llevo la muerte
y así en pedacitos, colgados de un puente
comando y dirijo a toda mi gente.
Esa lista negra en mis manos la tengo
ubico a la presa y ondeado metiendo
calmado y sereno lo agarro y lo encinto
pa' que me dé tiempo sacar el cuchillo
lo tiro en un predio y una cartulina
resalta el mensaje: Ajustes inzunza....
Y que no se olviden señores mi lema
los niños no tienen la culpa de nada
grandes contra grandes están enredados
me voy me despido rumbo pa' los llanos
con mi pecherona y cuchillo en la mano
compa soy Manuel, me apodo el ondeado²²⁹.*

Los “corridos enfermos” expresan de forma cruda las actividades de los sicarios, ya no se utiliza un simbolismo para describir los acontecimientos, se dice tal cual; también es evidente el nuevo sistema de “valores” que rigen a la Narcocultura, se justifica la violencia por la pobreza y el hambre e incluso se hacen a un lado las creencias religiosas, la lealtad está con el que paga.

Los narco-corridos se venden con éxito, a pesar de que algunas entidades federativas han prohibido su difusión, la prohibición fue para la difusión no para la comercialización.

El 2 de marzo de 1987, el gobernador de Sinaloa presentó un Programa Estatal de Justicia y Seguridad Pública. Allí señalaban lo siguiente: “he convocado a la industria radiofónica al cambio en su programación, suprimiendo la exaltación de la violencia (...) Realizaremos acciones similares con la televisión y la

²²⁹ Calibre 50, Ajustes Inzunza.

prensa escrita”.²³⁰ Los narcocorridos eran uno de los motivos de preocupación; pero ni entonces, ni ahora, el género musical ha desaparecido de las discotecas, tianguis y puestos ambulantes, ni han dejado de encontrar compradores.²³¹

Desde enero de 2011 la reproducción de narco corridos en radio y televisión, fue prohibida en Sinaloa, por presión de las autoridades a las estaciones de radio y televisión desde enero de 2001, como parte de un programa de combate al tráfico de drogas y prevención al delito, pero encontró otras alternativas de divulgación a través de su reproducción masiva para consumo particular.

Hoy en día, la transmisión de los narco-corridos, está prohibida por la Ley Federal de Radio y Televisión, cuyo artículo 63 señala:

“Quedan prohibidas todas las transmisiones que causen la corrupción del lenguaje y las contrarias a las buenas costumbres, ya sea mediante expresiones maliciosas, palabras o imágenes procaces, frases y escenas de doble sentido, apología de la violencia o del crimen; se prohíbe, también, todo aquello que sea denigrante u ofensivo para el culto cívico de los héroes y para las creencias religiosas, o discriminatorio de las razas; queda asimismo prohibido el empleo de recursos de baja comicidad y sonidos ofensivos”.²³²

Actualmente, en Sinaloa y Durango no hay fiesta de pueblo, cumpleaños, boda o convivio, donde no sea interpretada esa música y desde su prohibición se comercializa de manera masiva en puestos semifijos con las más recientes historias de los que han caído o son detenidos en enfrentamientos con el Ejército.

²³⁰ Cfr. Ríos, Espinoza Eleuterio y Ríos, Estavillo Juan José, *Sinaloa, Sociedad y Violencia*, México, Ediciones El Caballito, 1991, p.65.

²³¹ Cfr. Astorga, Mitología....Op Cit. p. 42.

²³² Martínez, Fabiola, *Defiende Gobernación la prohibición de narcocorridos*, Periódico La Jornada, 22 de mayo de 2011, p. 12

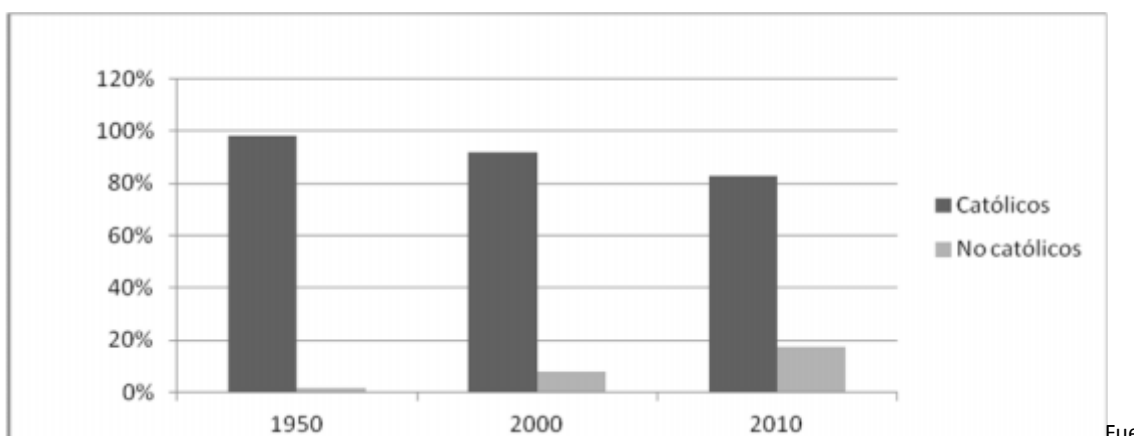
3.5. Aspecto Religioso

A lo largo de sólo 60 años, el catolicismo que había dominado el territorio nacional y servido de móvil para algunos de nuestros grandes acontecimientos políticos y sociales perdió más de 15 puntos porcentuales. Según datos del INEGI, el catolicismo pasó de tener por súbditos al 98.2% de los mexicanos hacia 1950, a tener 82.7% en el año 2010.

Es importante señalar que en el año 2000 el 92% de la población se consideraba católica, lo que significa que en los últimos 12 años la pérdida de adeptos creció más de un 100%, lo cual refleja la rápida transformación de la sociedad mexicana en los últimos años.

Resulta natural que una variedad de nuevas religiones y credos surja para satisfacer a quienes el catolicismo no pudo, ya que eso busca toda forma de religiosidad: satisfacer una necesidad.

Esto se observa en un acelerado crecimiento del culto no católico, formado en los 50 por sólo 1.8% del total de los mexicanos, que aumentó hasta el año 2000 a 8%, y para el 2010 ya era el 17.3%.



Fue
nte: INEGI, Censos de población y vivienda, 1950-1980, 1980-2000, bajo el título: "Porcentaje de la población católica, 1895 a 2000." en: <http://inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cgpv2000/religion/rel01.asp?s=est&c=11938> y "Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 2011" en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/aeeum-2011/Aeeum11_1.pdf. Elaboración propia.

En el culto se da más importancia a la magia y la adhesión al maestro, pero no necesariamente por un sentido utilitario, sino para que los participantes puedan resolver una necesidad inmediata, material o espiritual; se funda una expectativa de carácter normativo. Esto es, se invocan fines y metas a través de rituales y oraciones. Si las peticiones hechas a lo divino no se cumplen, la frustración por ello no implica el abandono de la expectativa. Por el contrario, se reafirma la convicción sobre el culto y se renuevan los votos para que otras peticiones sean favorecidas²³³.

En los últimos años en nuestro país han surgido una variedad de cultos, que no se consideran parte del catolicismo como tal, pero han retomado varios de sus rituales, convirtiéndolos en cultos sincréticos²³⁴ que responden a una realidad plagada de violencia que se vive en nuestro país.

Según el diccionario de la Real Academia un culto es un “conjunto de ritos y ceremonias litúrgicas con que se tributa un homenaje”²³⁵, lo que descarta una relación explícita con la divinidad, así como el desarrollo formal de teología, moralidad y jerarquía, elementos distintivos de la mayoría de las religiones.

Mientras que en el culto popular es el individuo quien decide o enriquece la verdad, en la religión éste renuncia a elegir verdades o matices de éstas.

Los cultos populares:

- 1) responden a cierta necesidad de la sociedad, una muy puntual, por lo que suelen emerger en tiempos de crisis, sólo cuando dicha necesidad se presenta;
- 2) son, casi siempre, discursivamente pobres;

²³³ Gaytán Alcalá, Felipe. *Santa entre los malditos. Culto a la Santa Muerte en el México del siglo XXI*. Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos VI, 2008, p. 45

²³⁴ El sincretismo implica hacer de dos filosofías distintas, y hasta contrarias, una sola.

²³⁵ Diccionario de la Lengua Española en: <http://lema.rae.es/drae/?val=culto> 2:39 pm 27/Ago/2012

- 3) poseen fieles que pertenecen a los sectores más desprotegidos de la sociedad, aquellos a los que las crisis afectan con mayor fuerza;
- 4) son locales y localistas;
- 5) frecuentemente son perseguidos por las organizaciones gubernamentales y por las religiones dominantes; y
- 6) poseen elementos de un sincretismo elaborado y creativo.²³⁶

Por ejemplo: en el norte San Pancho Villa es considerado un emblema contra las injusticias y los abusos; el Niño Fidencio es el encargado de resolver los problemas de salud de los pobres²³⁷, pues se dice que en vida curaba a los enfermos y San Judas Tadeo se avoca a resolver las causas difíciles.

Resultados	Núm de resultados	Núm de resultados	
sugeridos por el buscador Google con	2010	2012	<i>Aunque no son estadísticamente correctos, los hits mostrados por el buscador son indicadores de una realidad interesante: la preferencia de los cibernautas sobre tal o cual tema. Los resultados de 2010 fueron tomados del ensayo "Credos: Malverde y la Santa Muerte", los resultados de 2012 se muestran para ver un indicio de la transformación del fenómeno.</i>
Jesús Malverde	46 000	217 000	
San Judas Tadeo	281 000	2 180 000	
Culto a la Santa Muerte	4 200 000	2 960 000	
Santería		6 280 000	

Los cultos, su aparición y desarrollo, son indicios que ayudan a elaborar un diagnóstico de la psique poblacional. Éstos son como un termómetro de la realidad, cada uno cumple funciones en el ámbito religioso, un sistema al

²³⁶ Degetau, Jorge, *Credos: Malverde y la Santa Muerte*, Revista Este País No. 229, Mayo 2010, p. 30.

²³⁷ Jesús Fidencio Sintora Constantino, el Santo Niño Fidencio, que entre los años veinte y treinta atrajo multitudes a partir de que popularmente se creía que poseía dones curativos y milagrosos. Su mayor visibilidad la adquirió con la visita del presidente Plutarco Elías Calles en 1928.(Revista Proceso Edición Especial No. 25, p.72-74).

parecer bastante sincrético que termina por rebasar el ámbito de la propia subcultura.

El periodista Jesús Blancaornelas describe a los narcotraficantes como “católicos por naturaleza; estoy seguro de que quisieran ir a misa todos los domingos; sin embargo, por perseguidos o célebres, se quedan en casa, distanciados del chismorreo y sin correr el riesgo de ser detenidos al entrar o salir de la Iglesia. Pero los parientes, sobre todo sus madres, sí son puntuales. Cuando yo podía ir a misa las vi de cerca. Con devoción humilde y discretamente vestidas, sin rayar en la elegancia. Siempre con el rosario entre sus dedos. Me fijaba a propósito en sus limosnas y eran modestas. Llegaban y se iban a pie. A veces solas y otras acompañadas por algún pariente. Pero jamás con cuidandero empistolado ni carro blindado. Las que sí deslumbraban eran las esposas de los capos. No todas. Pero viendo a unas tuve la impresión de poco fervor y mucha vanidad. Desgraciadamente, algunas vestidas con exageración, hasta caer en lo fachendista (sic). Me imaginaba: como no podían lucirse en bailes y comelitonas de la sociedad, aprovechaban la Iglesia. Y esas sí desembolsaban caridad billetuda”²³⁸.

Hay fotografías de los hermanos Arellano Félix en bodas y bautizos o de Amado Carrillo cargando una cruz en Jerusalén, pero también detenciones y destrozos de policías federales en alguna Iglesia al desarrollar operativos contra aquellos perseguidos que toman el riesgo al asistir²³⁹.

Llama la atención la clara separación entre lo sagrado y lo profano de los cultos que practican los narcotraficantes: la moral religiosa en absoluto interfiere con los negocios de drogas. Se alterna la devoción con la búsqueda de protección lo cual la convierte en más abierta, sincrética y flexible. Aunque no podría ser

²³⁸ Blancaornelas, Jesús, Op. Cit., p. 23-26

²³⁹ Morín, Op Cit. P. 232

de otra manera dados los altos niveles de inseguridad y tensión extrema que una actividad como ésta maneja.

Vivir escondiéndose y con la policía o la muerte rondando todo el tiempo, implica una gran angustia o miedo, así que lo racional no es suficiente para controlar la ansiedad; por eso la protección sobrenatural es fundamental.

El miedo, no es exclusivo de los perseguidos, sino que también acecha a los perseguidores; los policías encomiendan su seguridad a algún santo, por lo que es común encontrar en las agencias del ministerio público altares a san Judas Tadeo o a la Virgen de Guadalupe.

Estos cultos suelen expresarse en los ámbitos público y privado. El tema de los altares que por sí mismo da para distintas investigaciones, se desarrolla en los dos ámbitos: en zonas urbanas puede ser uno de los puntos de convivencia entre vecinos y bandas de vendedores al menudeo quienes patrocinan festividades de la Santa Muerte o la Guadalupana. Y en lo privado, altares caseros de todos tamaños que ocupan diversos espacios.²⁴⁰

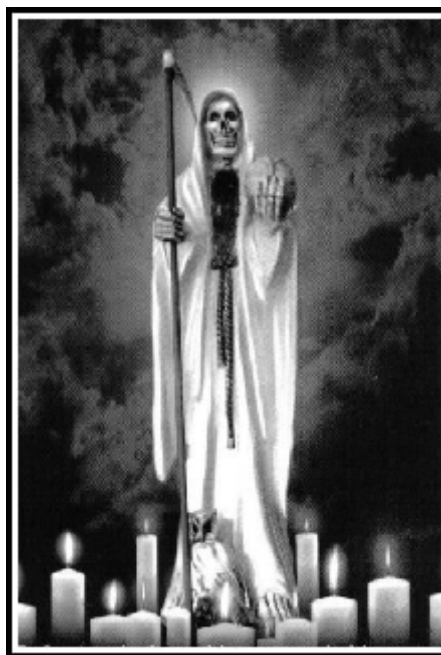
3.5.1. La santa muerte

La Santa Muerte, es uno de los cultos de origen sincrético que revisaremos en este trabajo. Mezcla diversos elementos del cristianismo con cierta modalidad del culto a la muerte que bien puede ser, en primera o segunda instancia, prehispánica.

Sus comienzos se remiten al Día de Muertos o a la Conmemoración de los Fieles Difuntos católica, cuando se realizan ofrendas en altar a los parientes y amigos difuntos.

²⁴⁰ Morin, Op. Cit. p. 235.

Este culto pagano es aceptado abiertamente por la tradición católica, que lo justifica e incluye como una fiesta en que se reza por los difuntos. Dicha festividad fue la solución adaptativa que el cristianismo otorgó al culto relacionado con la deidad azteca de Mictlantecuhtli²⁴¹.



En: <http://www.misteriosysecretos.com/2011/06/el-culto-la-santisima-muerte.html>

Sin embargo, el culto como tal, se estima que apareció en el poblado de Tepatepec, cabecera del municipio de Francisco I. Madero, en el Estado de Hidalgo (ubicado a 49 kilómetros de Pachuca) hacia la década de los sesenta. En ese lugar murió una otomí de nombre Albina, famosa por sus curaciones milagrosas. Esta mujer tenía en su casa un esqueleto de madera, al que se considera la verdadera imagen de la Santa Muerte. Existen otras versiones que aseguran que surgió en 1800 en el Puerto de Veracruz; a un brujo se le apareció en su vivienda, luego alguien hizo una réplica de la imagen en versión femenina, de ahí que haya una figura macho y otra hembra²⁴².

Esta mujer tenía en su casa un esqueleto de madera, al que se considera la verdadera imagen de la Santa Muerte. Existen otras versiones que aseguran que surgió en 1800 en el Puerto de Veracruz; a un brujo se le apareció en su vivienda, luego alguien hizo una réplica de la imagen en versión femenina, de ahí que haya una figura macho y otra hembra²⁴².

La imagen femenina es bondadosa y protege del mal a quién la invoca. En su mano derecha lleva una balanza y es de color blanco. La imagen del macho carga en su hombro la guadaña y es invocada por aquellos que desean un mal o la muerte a su enemigo. Pero el culto no es sólo en blanco y negro, también expresa matices de deseos, odios y sentimientos a través de una variedad de colores como el amarillo²⁴³, violeta²⁴⁴, rojo²⁴⁵, etcétera.

²⁴¹Degetau, Jorge, Op Cit, p. 32.

²⁴²Gaytán Alcalá, Felipe. Op. Cit. p. 42.

²⁴³Ayuda a solucionar de manera rápida cualquier problema menor.

²⁴⁴Despierta las cualidades psíquicas.

El investigador mexicano Juan Ambrosio egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quien ha dedicado los últimos ocho años a documentar los cultos y tradiciones populares de México, comentó que esta creencia se ha extendido al sur de Estados Unidos, todo el territorio nacional y los países centroamericanos, con fieles de todos los estratos sociales y niveles económicos e intelectuales.

Sobresalen los fieles de la frontera norte del país, así como Hidalgo, Morelos, Veracruz y Campeche, además del Distrito Federal, entidad que reúne el mayor número de éstos y que esta figura ya no sólo se encuentra en imágenes, sino que también es posible encontrarla en tatuajes, dijes (principalmente de oro, plata y madera), anillos e imágenes de bolsillo, todas ellas portadas por sus fieles.

El sincretismo de la creencia nos lleva a buscar las formas y símbolos vinculados con la Virgen del Carmen en la tradición mariana católica, aunque revela ascendencia cristiana el sólo hecho de que la muerte sea Santa. Para sus fieles, la Santa Muerte es un santo cristiano sin historia que recibe su poder directamente de Dios; la aceptación de su ascendencia católica logra que los creyentes no la consideren contraria a otras devociones afines.

Se dice que la diferencia con otros santos, es que es “más fuerte”, por lo que cumple favores de mayor peso. Normalmente ofrece soluciones dentro de un amplio rango que va de problemas cotidianos a existenciales, y no es raro que se le relacione con peticiones malintencionadas, grupos criminales o, específicamente, el narcotráfico, aun cuando muchos de sus miembros argumentan que no tienen nada que ver con la ilegalidad.

²⁴⁵ Relacionado con el amor y la pasión.

De igual forma se encuentran elementos de la tradición afro-cubana con las imágenes de Oyá, la señora de los panteones y del vudú con la imagen de Oggún, imagen que protege de los accidentes violentos.

Según Aridjis, la Santa Muerte es “el lado siniestro de la Virgen de Guadalupe”, aseveración remarcada por la cuidada vestimenta de sus representaciones y por el rosario que muchas veces éstas llevan entre sus manos²⁴⁶. En sus altares se ofrecen veladoras, novenas, rosarios y cantos; asimismo, a la “Santísima” se le tiene confianza: unos beben en su compañía, otros le ofrendan marihuana, flores, comida o tabaco. Hay que referirse a ella en diminutivo, con respeto y casi siempre como si se tratara de una dama, pues sus fieles están ciertos que se trata de una mujer: si una nos trajo al mundo, otra debe ser la que nos lleve, argumentan.

Aquellos que se encomiendan al culto no pueden salirse hasta que “la niña blanca” decida, es decir, hasta que le rindan cuentas entregando su vida. Según los devotos, necesita de muchos cuidados y devoción por parte de quien ora. La disciplina de rezar a la misma hora los siete días de la semana: En su altar “le debes prender su veladora, cambiarle un vaso de agua limpia todos los días y ponerle tortillita quemadita porque eso es lo que come ella, se le tiene que poner para que te vaya bien en lo que hagas y ella te cuide”²⁴⁷.

La creencia dice que, aquellos que pierdan la fe, serán castigados en lo que más aman: desgracias familiares, pérdida de la libertad y/o la propia vida.

Lo que esencialmente distingue este culto de otros también sincréticos, es que la necesidad puntual que intenta satisfacer es extensa: no se trata, como en el caso de Malverde, de una circunstancia parcial, propia de unos pocos (justificar

²⁴⁶ Cfr. Aridjis, Homero, *La santa muerte sexteto del amor, las mujeres, los perros y la muerte*, México, Alfaguara, 2003.

²⁴⁷ Testimonio de “La Doña”, Publicado en Diario Reforma el 7 de octubre del 2001.

a los delincuentes, proteger a los pobres, por ejemplo), sino de una condición humana: el miedo al final absoluto de cada uno de nosotros.

Partiendo de esta premisa, el culto promueve la aceptación de la propia muerte: caracterizando este fenómeno como un esqueleto y refiriéndonos a su persona natural y cariñosamente es que, en el estrato psicológico, podemos mitigar la idea de morirnos; de allí su efectividad pero, sobre todo, su riqueza creativa y su universalidad²⁴⁸.

El culto a la Santa Muerte comenzó a establecerse como religión organizada bajo la forma de la Iglesia Católica Tradicional México-USA, que tiene su sede en Tepito, en la ciudad de México, y era dirigida por David Romo. El “obispo” Romo arguye que la Santa Muerte posee más de 5 millones de seguidores, así como más de 15 mil adoratorios en Estados Unidos; ambas cifras son interesantes pero carecen de sustento estadístico²⁴⁹.

Sin embargo, basta visitar muchos de los mercados del país y encontrar en ellos veladoras, inciensos y figurines referentes a este culto para darnos cuenta de su extensión y popularidad, o se puede asistir a algunas de sus capillas en Sonora, Nuevo Laredo, Oaxaca o Los Ángeles. Además, este culto utiliza los nuevos medios de promoción, que son diversos y originales: existen grupos dedicados a la Santísima en redes sociales como Hi5 y Facebook, así como videos en you tube y diversas páginas web, algunas de las cuales claman ser oficiales.

Como en la mayoría de los cultos incipientes, el obispo Romo ha acusado a la Secretaría de Gobernación y a las cúpulas de católicos y evangélicos de perseguir su denominación religiosa, pues derrumbó varias capillas dedicadas a la Santa Muerte bajo el pretexto de que se encontraban en territorio federal

²⁴⁸ Degetau, Jorge, Op Cit, p. 33.

²⁴⁹ Idem.

(también se dijo que era parte de la lucha contra el narcotráfico) y porque SEGOB le quitó el registro como organización religiosa en 2005. Por esta razón la Iglesia Tradicionalista retiró de su iconografía la imagen de la Santa Muerte con el fin de facilitar su reingreso en el padrón de asociaciones religiosas de la Secretaría de Gobernación aunque sin éxito²⁵⁰.

3.5.2. Jesús Malverde

La leyenda de Jesús Malverde cuenta que éste atracaba a ricos hacendados sinaloenses para repartir el botín entre los pobres; dicen que se dedicó a la albañilería y que trabajó en la construcción del Ferrocarril Occidental de México. Sus padres murieron de hambre por los abusos de los terratenientes, lo que luego fungió como motivación (y justificante) de su comportamiento criminal. La tradición oral cuenta que un día de 1909, los rurales (policía secreta porfirista) capturaron a Jesús Malverde, líder de una banda que mantenía asolada la región con asaltos a las familias acaudaladas, cuyo botín compartía con los pobres. Lo ahorcaron y las autoridades no permitieron que descolgaran sus restos, para que quedara como lección de lo que les sucedería a quienes pretendieran imitarlo. Tiempo después, el cadáver cayó y la gente fue cubriendo los restos con piedras, hasta formarse un montículo al que alguien le colocó una cruz.

Se pensaba que aquel bandolero era Jesús Juárez Mazo; su apodo, Malverde, obedecía a que actuaba cubierto con hojas de plátano (era un “mal verde” que se camuflaba), y su fecha de nacimiento fue el 24 de diciembre de 1870. Pero a finales de 2004, Gilberto López Alanís, director del Archivo Histórico de Sinaloa, halló el acta de un niño “nacido en este lugar (Paredones, al norte de Culiacán)

²⁵⁰ Martínez, Fabiola, *Busca Iglesia de La Santa Muerte registro ante SG*, La Jornada, México, 21 de Julio 2007

hoy (15 de enero de 1888) a las cinco de la mañana, a quien se puso de nombre Jesús, hijo natural de Guadalupe Malverde, mayor de edad, soltera”²⁵¹.

La leyenda ofrece varios finales de su vida, de los cuales el más distinguido dice lo siguiente: Malverde, herido gravemente tras una refriega, pidió a un compadre suyo que lo entregara a las autoridades para que así pudiera cobrar la recompensa y repartirla entre los pobres; desde luego que el dinero no fue repartido y que el compadre desapareció sin dejar pista. Elementos de tragedia dignos e indispensables de cualquier mártir. Luego de un juicio sumario y de ser ejecutado, Malverde quedó colgando de un árbol hasta que la cuerda se rompió y sus restos cayeron al suelo. Como estaba prohibido enterrar el cadáver –pues “el gobernador de Sinaloa, Francisco Cañedo, decretó la pena de muerte a quien osara darle la consabida sepultura”–, los antiguos pobladores de Culiacán aventaron piedras al cuerpo, para tapanlo, y con cada piedra le pedían algún favor²⁵².

Las primeras peticiones fueron tantas que generaron una avalancha de piedras esperanzadas, hasta que se formó un gran cerro a modo de mausoleo. Cuando Culiacán creció, el desarrollo destruyó la tumba y su memoria (nadie puede asegurar dónde estuvo), así que los fieles construyeron un templo simbólico que permanece hasta la actualidad localizado sobre la avenida Independencia de Culiacán.²⁵³

De algún modo sus devotos han colaborado en su edificación, tapizándola con ex votos y mensajes de gratitud a lo largo de los años; placas con leyendas como “Gracias a Dios, a la Virgen de Guadalupe y a Jesús Malverde por los favores concedidos” o “Jesús Malverde, Dios bendiga mi camino y permita mi regreso”; dólares adheridos, fotos y, a veces, alguna banda interpreta

²⁵¹ Cadín, Iván, Un siglo con Malverde, El Universal, 03 de mayo de 2009, en: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/167777.html>, 30 de Agosto de 2012.

²⁵² Degetau, Jorge, Op Cit, p. 32.

²⁵³ Idem.

narcocorridos. Para los malagradecidos, aquellos que no regresan a saludar a su santo patrón luego de que éste les hizo su milagro, sólo quedan facturas caras que no tardan en cobrarse.²⁵⁴

Malverde se distingue por ayudar a los necesitados, legitima a aquellos que anteponen el fin a los medios, por lo que se le considera el patrono de los delincuentes en general y de los narcotraficantes. Respecto a esta advocación específica, Jesús Manuel González, encargado de la capilla en honor a Malverde ubicada en Sinaloa, dice que es una deformación del culto²⁵⁵. A pesar de esto, entre los fieles se conoce al santo como “El bandido generoso”, “El Ángel de los pobres” y, también como “El santo de los narcos”. Algunos aseguran que también ofrece protección a los inmigrantes durante el tránsito a Estados Unidos y que ayuda a los pobres cuando se enfrentan a un proceso judicial.

Se le representa en un busto de un hombre rústico, de camisa blanca y pañuelo al cuello, bigote negro y cejas dispersas; con un notorio parecido a otro mito sinaloense, Pedro Infante²⁵⁶.

Malverde es promovido junto a las imágenes de la Guadalupana, de San Judas Tadeo y del Sagrado Corazón, de este modo se aprovecha el capital espiritual de las creencias ya aceptadas para legitimarse ante los creyentes.

Este culto ha hecho algunos intentos por articular una forma de religión organizada: Roberto González, uno de varios



En: <http://sanchezsantamaria.blogspot.mx/search?q=malverde>

²⁵⁴ Cadín, Ivan, Op. Cit.

²⁵⁵ Degetau, Jorge, Op Cit, p. 31

²⁵⁶ Cadín, Iván, Op. Cit.

promotores del culto a Malverde, fue el creador de la Orden de los Caballeros Custodios de la Tumba de Malverde; se trata de organizaciones incipientes (generalmente nacidas a partir de una sucursal o capilla del santo) que presumen, como toda entidad religiosa en proceso de legitimarse, obras de beneficencia y cierta ascendencia espiritual. A lo largo de América, Malverde posee múltiples capillas, producto de su creciente popularidad: hay algunas internacionales, como las ubicadas en Los Ángeles y en Colombia, así como otras en territorio nacional: Tijuana, Culiacán, Chihuahua y la ciudad de México²⁵⁷ son sólo algunos ejemplos.²⁵⁸

El culto a San Jesús Malverde aprovecha el concepto de “santo” católico, y en este sentido resulta innovador por parte de la devoción popular, que ignora deliberadamente los requisitos burocráticos del proceso canónico, democratiza las potestades de santificación y nombra santos por doquier y bajo cualquier pretexto. Sólo de este modo es que los ladrones, violadores y narcotraficantes – quienes también necesitan de santos que los protejan y expíen sus culpas– pueden resolver sus más profundas ansias espirituales²⁵⁹.

3.5.3. San Judas Tadeo

Una devoción reconocida por la Iglesia católica: se trata del culto hacia San Judas Tadeo, que en últimas fechas se ha transformado de manera titánica.

El santo, que permaneció casi dos siglos en el anonimato, no sólo por desconocimiento sino porque su nombre lo remitía a Judas Iscariote (considerado el máximo villano de la historia del cristianismo) comenzó a ser venerado en los años 20 del siglo pasado, en una pequeña capilla montada por

²⁵⁷ Lugares generalmente ligados a la actividad del Narcotráfico.

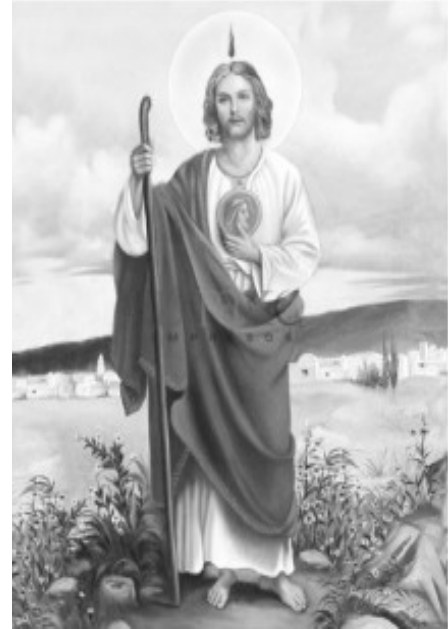
²⁵⁸ Degetau, Jorge, Op Cit, p. 32

²⁵⁹ Idem

la comunidad latina en un lugar de la ciudad de Chicago; a partir de entonces los mexicanos migrantes trajeron la devoción a México²⁶⁰.

Según las revelaciones de Santa Brígida, Dios le recomendó que cuando deseara conseguir ciertos favores, los hiciera mediante San Judas Tadeo.²⁶¹

La Biblia nos lo presenta íntimamente relacionado con Jesús: *Fue a su pueblo y se puso a enseñarles en la sinagoga judía. La gente admirada decía: ¿De dónde le vienen a éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas?* (Mt 13, 54-55)



Judas fue fiel compañero de Jesús cuando éste comenzó su vida pública, dejando todo para seguirle. Como apóstol trabajó con gran celo por la conversión de los paganos. Según la tradición occidental, tal como aparece en la liturgia romana, se reunió en Mesopotamia con San Simón, con el cual predicó varios años en Persia y allí fueron martirizados.²⁶²

A San Judas se le atribuye una epístola canónica²⁶³ la cual no está dirigida a ninguna persona ni Iglesia particular y exhorta a los cristianos a "luchar valientemente por la fe que ha sido dada a los santos".

San Judas Tadeo se ha convertido en el patrono de muchos jóvenes mexicanos que encuentran en él un santo muy cercano a sus necesidades y a su condición social. "La mayor parte de los jóvenes devotos de San Judas Tadeo no llevan a cabo ninguna práctica religiosa cotidiana, no van a misa ni se confiesan,

²⁶⁰ Cfr. Velasco, Piña Antonio, San Judas Tadeo. Apóstol de las causas perdidas. México, Grijalbo, 2009

²⁶¹ En: http://www.corazones.org/santos/judas_tadeo.htm 25/Agosto2012

²⁶² En: <http://www.slideshare.net/academica/san-judas-tadeo-2772551> 25/Agosto/2012

²⁶³ Incluida en el Nuevo Testamento.

muchos de ellos son totalmente no religiosos”, así lo señala el historiador mexicano Antonio Velasco Piña.

Es considerado el patrono de los casos difíciles y desesperados, eso lo ha hecho famoso y prestigiado. Se le celebra el 28 de cada mes, la fiesta principal es el 28 de octubre, la misma fecha que la de San Simón, ya que predicaban juntos.

Se dice que Judas Tadeo es también el santo de la policía. Y para corroborarlo, el día 28 de octubre se celebra también, en México, el Día del Policía Judicial. Otro ejemplo: recordemos la sesión de la Asamblea Legislativa en la que el diputado local priista Cristian Vargas obsequió al procurador ciudadano, Miguel Ángel Mancera, una figura del santo para que le ayudara en sus labores al frente de la PGJDF. Basta con darse una vuelta en comandancias, Ministerios Públicos o recintos policíacos, y veremos altares en torno a su figura²⁶⁴. Y entre los mismos elementos policíacos se tiene la creencia de que la imagen adquiere mayor valor milagroso si la procedencia es robada, es decir, que en los mismos operativos toman las imágenes que encuentran para el propio beneficio.

Pero así como en el imaginario social está la idea de que el santo ve por la policía también existe otra construcción: que el mismo santo ayuda al delincuente. De hecho, existen historias de un pacto no escrito que acontece cada 28 de octubre entre "La Justicia" y "Los Maleantes": los primeros no detienen mientras los segundos se porten bien. Por estas referencias populares, podemos relacionar al santo con la narcocultura. Muchos relacionan su culto *necesaria y automáticamente* con delinquir. “Muchos de sus fieles son

²⁶⁴ Cadín, Ivan, “Sanjuderos” o el culto al primo de Jesucristo, El Universal, Blogs en: <http://blogs.eluniversal.-com.mx/eldesfil/>

ex convictos o tienen familiares en la cárcel. No es la totalidad ni mucho menos, pero sí hay un porcentaje de devotos con problemas legales o de justicia”²⁶⁵.

La visita que se realiza cada 28 de mes se ha convertido en un ritual masivo, en una fiesta a la que acuden miles de fieles, San Judas Tadeo es el patrono en una Iglesia dedicada a San Hipólito. Esta Iglesia se localiza a las afueras de la estación del Metro Hidalgo. Muchos desconocen la intención con la que se edificó este templo y lo que allí aconteció desde 1524 hasta 1910.

Manuel Payno escribió:

Los grandes sucesos de la historia mexicana han sido marcados por terribles fenómenos de la naturaleza. Esa noche (el 13 de agosto) comenzó a soplar un violento huracán, el viento del infierno, como le llamaban los aztecas. Los edificios demolidos acaban de caer, fragmentos de las torres eran arrancadas y el lago furioso se salía de su seno, inundaba los barrios y sus olas venían a estrellarse contra las ruinas. Los relámpagos alumbraban a la ciudad desolada, a los muertos sangrientos y los templos derribados; y después de todo volvió a entrar en la oscuridad y el silencio. Cortés y Cuauhtémoc permanecieron mudos y aterrados ante estas fuerzas tremendas de la naturaleza que completaban la ruina de la más grande y más hermosa ciudad del Nuevo Mundo. Así a partir de ese 13 de agosto de 1521, surgía de entre los escombros de México-Tenochtitlán, una nueva organización social, económica, política, cultural y religiosa: la sociedad novohispana²⁶⁶.

Una vez que la ciudad estuvo habilitada fue, poco a poco, recibiendo a los vecinos y conquistadores, así como a los indígenas sobrevivientes. Y aunque no existe un dato fidedigno de la fecha de la fundación de lo que hoy llamamos

²⁶⁵ Cfr. Velasco, Piña Antonio, Op. Cit.

²⁶⁶ Payno, Manuel y Riva Palacio, Vicente, *El Libro rojo*, México: Offset, 1871.

Ciudad de México, porque el ayuntamiento sesionaba en Coyoacán, en el Cedulaario de la ciudad existe una referencia del 8 de marzo de 1524, para edificar la Ermita de los Mártires, donde fueran depositados los restos de los soldados españoles muertos durante la Conquista de México-Tenochtitlán, “justo en el lugar donde fueron reciamente acometidos los españoles por los naturales la noche que salieron huyendo, que allí perecieron muchos y con trabajo se salvaron los restantes, cerca del puente que dicen saltó Pedro de Alvarado”²⁶⁷.

Fue en otra sesión del Cabildo, celebrada el 11 de agosto de 1529, cuando se pusieron de acuerdo el presidente alcaldes y regidores, quienes:

*...ordenaron y mandaron que de aquí en adelante todos los años por honra de la fiesta del señor Santo Hipólito, en cuyo día se ganó esta ciudad, se corran siete toros con una romería en la plaza mayor, y que en procesión se saque el pendón de la casa del Cabildo hasta dicho templo, para celebrar misa mayor y se torne el pendón a caballo a la casa del Cabildo donde esté guardado dicho pendón para salir cada año o para cualquier cosa que se ofreciese*²⁶⁸.

Este paseo del pendón tuvo una gran importancia política y religiosa durante el periodo virreinal e inclusive hasta 1820, en que se llevó a cabo con irregularidad hasta que con motivos del Centenario, se celebró por última vez en 1910, sin todo el esplendor que tuvo y desde entonces nunca más se ha vuelto a realizar por las calles de la Ciudad de México.

Por todo lo anterior, llama la atención las visitas mensuales de los devotos de San Judas al templo de San Hipólito, que al parecer fue cambiado de patrón.

²⁶⁷ Hernández, Hernández, Alfonso, *Devoción a la Santa Muerte y San Judas en Tepito y anexas*, El Cotidiano, num. Septiembre-Octubre, 2011, p. 42.

²⁶⁸ Payno, Manuel, Op. Cit.

Las primera imágenes que se conocen de San Judas Tadeo son apenas de finales del siglo XIX pero no tuvieron mayor impacto entre la población; hace 50 años no formaba parte de los santos más venerados por los católicos; fue hasta hace unos lustros cuando comenzó su historia de conquista de fieles, quienes comenzaron a atestiguar sus milagros, que dicen los fieles son “super efectivos”.

Esta devoción es un fenómeno que rebasa el marco estrictamente religioso para convertirse en un fenómeno social que no ha sido impulsado por la Iglesia católica²⁶⁹, sino que más bien se ha concretado a permitir y a presenciar el fenómeno.

Los miles de fieles que acuden a él, lo hacen porque se ha extendido la fama de que es muy milagroso. Acuden a él, cargando su imagen de “san juditas”; muchos llegan porque estaban en la cárcel, se encomendaron a san Judas y los soltaron; otros porque tenían una enfermedad incurable y se curaron; unos más porque tenían más de 60 años de edad, los corrieron de su trabajo y tras pedir el milagro “al santito” encontraron trabajo²⁷⁰.

3.5.4. El caso particular de la Familia Michoacana

Por último, una afiliación reciente a esta estructura significativa de las creencias en la subcultura del narcotráfico es el grupo de La Familia Michoacana. Las consecuencias que puede tener este fenómeno son muy peligrosas por la

²⁶⁹ En el comunicado titulado "San Judas Tadeo y algunas desviaciones de su culto", la Arquidiócesis explicó que "por todos es sabido que muchas personas que delinquen consideran a San Judas como su santo patrono", este santo "de ningún modo se vería en el cielo intercediendo ante Dios a favor de quienes actúan en forma contraria a los mandamientos de Cristo, entre ellos, violentando los preceptos de No Matarás, No robarás, No cometerás adulterio". En: <http://www.aciprensa.com/noticia.php?n=232563/Septiembre/2012>

²⁷⁰ Aguilar, Sosa Yanet, *Historiador dedica libro a la figura de San Judas Tadeo*, El Universal 28 de octubre de 2009

mezcla entre lo místico-religioso, la identidad regional y el adoctrinamiento ideológico que puede traer consigo fanatismo²⁷¹.

Según reportes oficiales uno de los mecanismos para formar cuadros de colaboradores consiste en recoger drogadictos en la calle para internarlos en los albergues "Gratitud"; les dan tratamiento, implican a las familias y una vez rehabilitados los incorporan a las distintas áreas de sus actividades criminales. No cobraban un peso, pero la contraprestación para los rehabilitados era tomar una pistola y servir al cártel.²⁷²

Durante el proceso de rehabilitación se les inculcan sus principios espirituales que hasta han sido editados como un libro escrito por El más loco²⁷³. Se trata de Nazario Moreno González, este michoacano es una figura compleja: jefe de un cártel del narcotráfico y apóstol²⁷⁴, despiadado y misericordioso, predicador de la bondad y asesino nato, mesiánico y pragmático a la vez.²⁷⁵ Fue católico, testigo de Jehová y luego líder de su propio culto, de corte cristiano, pero, por encima de todo, era un seguidor del poeta y escritor libanés Gibran Jalil Gibran y de su obra "El Loco", que hace una severa crítica a la humanidad y sus valores adquiridos.²⁷⁶ Fundador de la Familia Michoacana e inspirador clave de Los Caballeros Templarios, fue abatido en diciembre de 2010 por las fuerzas federales, la herencia que dejó fue un libro con tintes mesiánicos en que se regocija hablando de humildad, valentía, honradez, amor a Dios, generosidad, paciencia, y otras cualidades humanas.

²⁷¹ Morín, Op. Cit.

²⁷² Vid. Supra. Capítulo 3, Organización al interior

²⁷³ El país 14 de junio de 2009, citado por Morín, Op. Cit.

²⁷⁴ Dentro del contexto del narcotráfico, la palabra no se utiliza en su sentido original de "enviado", sino que se refiere a la figura representada por Nazario dentro de la organización de La Familia, pues también representa un guía espiritual.

²⁷⁵ Padgett, Op. Cit., p. 36-47

²⁷⁶ El Universal 11 Diciembre de 2010

No hay página del libro en que Nazario Moreno no mencione a Dios; las referencias al perdón, el amor, la humildad, la generosidad, la honestidad y la caballerosidad saturan el contenido del mismo, y probablemente a muy pocos les importaría el contenido de esta obra, titulada *Pensamientos*, de no ser porque éstos representan una suerte de biblia o evangelio dirigido a los seguidores de Nazario.²⁷⁷ No hay referencia editorial alguna ni taller de producción. El libro tiene 100 páginas numeradas y casi todas están rematadas con la firma de *El Más Loco*. Su tipografía es gótica, en letras cursivas, y abundan las faltas de ortografía y deficiente sintaxis²⁷⁸.

Una cita extravagante que se encuentra en dicho texto es aquella con la que sus seguidores debían firmar la barbarie del narcotráfico: junto a los cadáveres o cabezas sin cuerpo de sus víctimas se halla con frecuencia su rúbrica: “Esto es justicia divina”. Esa afirmación es la expresión más clara de las contradicciones de los narcotraficantes michoacanos, peculiares por el ejercicio de la brutalidad y su carisma religioso, que se explican en la personalidad, delirios e influencias literarias de Nazario²⁷⁹.

John Eldredge²⁸⁰, es la principal influencia evangélica de Nazario y autor de *Salvaje de Corazón*²⁸¹, libro obligatorio para los narcotraficantes iniciados como “caballeros templarios”; esta obra fue difundida con perseverancia por *El Más Loco*, primero, y después por sus seguidores, más concretamente por Servando Martínez, La Tuta, un profesor rural convertido en jefe de los “caballeros templarios”.

²⁷⁷ Padgett, Op. Cit.

²⁷⁸ Idem

²⁷⁹ Idem

²⁸⁰ Estadounidense, evangélico, escritor, consejero y conferencista. Dirige Ministerios Ransomed Heart y vive en Colorado Springs con su esposa y sus tres hijos, protagonistas frecuentes de sus libros, de los que ha vendido más de un millón de ejemplares. Los datos del libro son: Eldredge, John, *Salvaje de Corazón*, Grupo Nelson Inc., México, 2011.

Salvaje de corazón sostiene, y en esto radica su atractivo para los narcotraficantes michoacanos, que Dios otorgó a los hombres un don natural según el cual la violencia es parte de la condición varonil, pero que los hombres en el mundo contemporáneo se mantienen en la insatisfacción y la duda existencial por no atender a la masculinidad que les fue conferida.

El Más Loco, predicador del perdón, la humildad y la discreción, vivía bajo la protección de 80 hombres en un ranchito de Tancítaro convertido en una fábrica de metanfetaminas²⁸².

Desde su primer acto público, La Familia Michoacana mostró su capacidad propagandística y la pretensión de sus líderes de ser reconocidos y considerados como defensores del pueblo y justicieros sociales.

Los hombres de Nazario llegaron a medios de comunicación de todo el mundo el 6 de septiembre de 2006, día en que tomaron por asalto el bar Sol y Sombra, en Uruapan. Un grupo de ellos entró, caminó hacia la pista de baile, un piso blanco y brillante, y vació el contenido de un costal: cinco cabezas. Y un aviso.

“La Familia no mata por paga no mata mujeres no mata inocentes sólo muere quien deve de morir, sepanlo toda la gente esto es justicia divina”

El manifiesto insertado el 22 de noviembre de 2006 en los diarios locales La Voz de Michoacán y El Sol de Morelia mostraba ya el grado de arrojo. Se identificaron como miembros de La Familia Michoacana y “*trabajadores masivos*” de la Tierra Caliente organizados por la necesidad de salir de “*la opresión*” y “*la humillación*” a la que fueron sometidos por otras organizaciones criminales, específicamente por el Cártel del Milenio y un grupo delictivo regional ya desaparecido.

²⁸² Padgett, Humberto, Op. Cit. 42.

Su “*misión*” era muy clara: erradicar en Michoacán el secuestro, la extorsión, los asesinatos por paga, el secuestro exprés, el robo de tráileres, automóviles y casas.

“Seguir manteniendo los valores universales de las personas, a los cuales tienen pleno derecho. Al erradicar lo que nos hemos propuesto, aunque para esto, desgraciadamente se ha recurrido a estrategias muy fuertes por parte de nosotros, ya que de esta forma hemos visto que es la única manera de poner orden en el estado y no vamos a permitir que esto se salga de control de nuevo”.

Aseguraron que apoyarían a la gente con despensas, literatura y aulas principalmente en el área rural del estado. *“Nuestra única razón es que amamos a nuestro estado y ya no estamos dispuestos a que la dignidad del pueblo sea atropellada”*, presumieron los narcos.

Después de la muerte de El Más Loco surgió una división entre ellos y los partidarios de Nazario se refundaron como Los Caballeros Templarios. Nazario dejó de ser sólo un jefe y su figura alcanzó dimensiones de una inspiración espiritual y parareligiosa, de modo que ellos no hablan de él en pasado, sino en presente. *“Está vivo”*, dicen cuando se les pide pregunta por él.

La propaganda, elemento constante y definitorio de Los Caballeros Templarios, ha mantenido presencia en calles y pueblos de Michoacán.

El 24 de enero de 2011 anunciaron primero –y falsamente– el fin de su anterior organización. En su presentación pública, el 10 de marzo de 2011, colocaron 30 anuncios en las calles de varias ciudades del estado.



Fuente: Revista Proceso No. 1814, 7 de agosto de 2011, p. 7

“A partir del día de hoy estaremos laborando aquí las actividades que antes realizaban los de La Familia Michoacana (...) Estaremos a la orden de la sociedad para atender cualquier situación que atente contra la integridad de los michoacanos”, dijeron en referencia a quienes se escindieron del grupo.

Tres meses después, los caballeros salieron de cacería en Morelia. Secuestraron, torturaron y asesinaron a 21 integrantes de La Familia. En 25 minutos, dispersaron sus cadáveres por las cinco entradas de la iglesia. Aclararon la autoría de la masacre: *“Porque la sociedad lo exige, aquí estamos rateros de casas habitación, asaltantes y violadores, y aún faltan más”.*

En los Pensamientos de Nazario pueden hallarse elementos clave del código de conducta del cártel conocido como *Los Caballeros Templarios*, creado luego de la muerte de Nazario y producto de la escisión del grupo fundador de La Familia.

Se trata de un nuevo documento propagandístico de 24 páginas, que emula las reglas de disciplina y honor de la Orden de los Templarios, repartido no sólo

entre los miembros de la organización, sino entre civiles de al menos Morelia, Apatzingán y Huetamo.

“Esta lucha es por tu gente, por mi gente; por nosotros mismos y por nuestras futuras generaciones”, explica el código templario, una de cuyas normas es que no hay forma de renunciar. Se pertenece de por vida a la organización.

El código establece que los integrantes del grupo, surgido el 8 de marzo de 2011 –meses después la supuesta muerte de Nazario–, se encuentran obligados a cumplir el código y que su *“misión principal”* es *“proteger a los habitantes y al territorio sagrado del estado libre, soberano y laico de Michoacán”*.

El documento, incluye de entrada el juramento de iniciación de quien ingresa a Los Caballeros Templarios:

*"Juro delante de todos, vivir y morir con honor.
Juro combatir la injusticia y socorrer a mi prójimo.
Juro, igual en el combate como en la paz,
que ningún caballero será considerado por mí como enemigo.
Juro fidelidad al temple y esforzarme por perpetuarlo.
Juro respeto a los demás, veneración a las madres,
protección a los niños o los ancianos,
asistencia a los enfermos y a los necesitados.
Juro respetar la fe de otros y buscar más la verdad que la gloria,
el honor que los honores.
Si por desgracia yo traicionara mi juramento,
ruego ser ejecutado por la orden como un traidor".*

La regla estipula que sus *“caballeros”* deben conducirse con:

“humildad y ser los más honorables, los más nobles, los más corteses, los más honestos y los más caballerosos, como digno caballero del temple”. Ningún templario debería ofender de forma alguna a otra persona. *“Ninguna mujer deberá temer nada de un templario, ni de sus palabras, ni de sus acciones.*

Ningún niño deberá padecer tampoco ese temor. Ningún hombre deberá temer a un templario, ni de sus palabras, ni de sus acciones. Ningún niño deberá padecer tampoco ese temor. Ningún hombre deberá temer a un templario.”

“En su conducta el templario, evitará lo siguiente: ser brutal, emborracharse en forma ofensiva, ser inmoral, cobarde, mentir o tener intenciones maliciosas”.

“Para Los Caballeros Templarios de Michoacán la disciplina es constante y la obediencia es siempre respetada: se va y se viene a la señal de quien posee autoridad”.

Aunque son responsables de la producción de buena parte de la marihuana —y otras drogas— que llega al mercado nacional y extranjero, el grupo de Los Caballeros condena, paradójicamente, su consumo.

“Para todos los miembros de la orden queda estrictamente prohibido el uso de drogas o cualquier enervante (...) realizar secuestros con la finalidad de obtener dinero. Los jefes de la orden y su personal deben practicarse periódicamente la prueba antidoping e informar al Consejo los resultados de dichos exámenes”.

“Los Caballeros Templarios que tengan un cargo de jefe se comportarán de manera ejemplar, (deben) ser inteligentes, astutos, humildes, prudentes, eficaces, audaces y discretos”.

Y, por supuesto, la muerte también queda reglamentada.

“Para hacer uso de la fuerza letal, se requiere autorización del Consejo (...) Cuando un caballero cometa una falta contra un miembro del consejo y viole el voto de silencio de los caballeros, se le castigará con la pena capital”.

“Ningún elemento debe matar por gusto o matar por dinero, cuando se tome esta decisión debe investigarse previamente y si existen razones suficientes entonces sí proceder (...). Aquel caballero que traicione a los templarios, será castigado con la pena máxima y además se le decomisarán sus propiedades, sus familiares correrán la misma suerte”.

El código de los narcotraficantes michoacanos tiene un claro precedente: la Regla Templaria que reguló la conducta de la orden religiosa surgida hacia 1118 en Jerusalén con el propósito inicial de proteger a los peregrinos en camino hacia el oriente. En sus 72 preceptos se ordenan aspectos monacales y militares y se pretende resolver la coexistencia de ambas condiciones en un mismo hombre, como Nazario pretendió hacerlo respecto a la contradicción de dedicarse al narcotráfico, cometer despiadados asesinatos y, al mismo tiempo, predicar el amor, la humildad y el bien al prójimo.

Los Caballeros Templarios pretenden constituirse como protectores de su pueblo; hombres dispuestos a defender a los suyos de secuestradores, extorsionadores, violadores y vendedores de droga.

Las últimas señales de que se siguen incorporando elementos a sus filas surgieron en febrero de 2012: el ejército encontró y confiscó 120 cascos en un campamento de los templarios en Apatzingán, similares a los utilizados por los monjes guerreros medievales, excepto que éstos fueron fabricados con plástico. Los reportes militares aseguran que son empleados en las ceremonias de iniciación de Los Caballeros Templarios²⁸³.

²⁸³ Idem.

3.6. Apoyo a las poblaciones de origen

Los habitantes de los poblados se refieren a ellos con la afectuosa expresión de “paisanos” y son vistos como benefactores. “*Ellos son gente buena... son los únicos que nos ayudan*”, dice un lugareño.

Cuentan con las simpatías de mucha gente, sus apellidos encabezan los principales cárteles del narcotráfico en México: se trata de los Caro Quintero, los Fonseca, los Guzmán Loera, los Quintero Payán, los Palma, quienes gozan de un gran respeto.

“*Esperamos más de ellos que del gobierno*”, dice la señora Ernestina en el patio de su casa en Santiago de Caballeros, ranchería donde nació Ernesto *Don Neto* Fonseca.²⁸⁴

“*Aquí ya se sabía que El Chapo andaba por estos rumbos*”, confía un lugareño.

–¿Cómo lo ven ahora que salieron los carteles con su foto? ¿Qué piensan de él?

–*Pues todo el mundo dice: “Pobre, a ver si no lo atrapan”* –responde el hombre.²⁸⁵

En la mayoría de las comunidades que se dedican al cultivo y trasiego de drogas, el narcotráfico se percibe desde un punto de vista diferente: se destacan los beneficios que reciben y se minimizan los efectos del tráfico y del consumo.

²⁸⁴ Gutiérrez, Alejandro, El reino del narco, en Proceso Edición Especial No. 36, México, Enero 2012, p. 10.

²⁸⁵ Idem.

“Ellos son gente buena. El problema es que cuando los agarra el Ejército, los pueblos se caen, porque la verdad son los únicos que nos ayudan”, dice a los enviados Rigoberto Inzunza, comisario ejidal de Santiago de los Caballeros.²⁸⁶

¿Y cómo era su primo? –Se le pregunta. –Le gustaba ayudar a todos. No fue un hombre de bola tapada; por el contrario, era muy derecho. Sí le gustaba echar bala, la verdad, no le digo que no, pero cuando él vivía aquí el pueblo estaba alegre.

-¿Y Rafael Caro Quintero? – Fíjese: Rafael nunca traía tanto dinero encima, 5 o 10 mil pesos, pero siempre ayudaba. Él metió la energía eléctrica en La Noria. Es una lástima que a esa gente la tengan encerrada, más de 20 años, pues, ¿cuál delito les ha hecho? Yo, la verdad, creo que lo tienen ahí encerrado por pura política – reclama Bonifacio²⁸⁷

En un escenario caracterizado por un débil crecimiento económico, por el incremento del desempleo, de la pobreza y de las desigualdades, estos apoyos funcionan como estrategias de negocios, ya que la lealtad de la gente es comprada con necesidades básicas de la población. Sandino Asturias Valenzuela, coordinador general del Centro de Estudios de Guatemala, dice que la organización comandada por *El Chapo* se aseguró de contar con el apoyo social de los territorios donde opera. *“La gente que pasa las drogas para él deja dinero a la gente de las comunidades de las rutas del trasiego para que no denuncien ante las autoridades. Es una especie de Robin Hood”*. Asegura que entre San Marcos y Huhuetenango es donde hay más pistas clandestinas, las cuales son protegidas por la población local a cambio del dinero y del pago en especie que les hace la organización de *El Chapo*. En 2005 el huracán Stan devastó la mayoría de las viviendas de las comunidades y Asturias dice que

²⁸⁶ Idem.

²⁸⁷ Gutiérrez, Alejandro, El reino del narco, en Proceso Edición Especial No. 36, México, Enero 2012, p. 15

incluso las organizaciones de narcos que operan en la zona han dado dinero a los campesinos para la reconstrucción de sus casas.²⁸⁸

Estas regiones o comunidades donde el narco ocupa el vacío del Estado, la derrama económica puede alcanzar generosamente a la Iglesia; tanto, que en los medios se acuñó ya el término “narcolimosnas”.

Los grandes narcotraficantes hacen donaciones y dan limosnas significativas a la Iglesia, a la cual se le ha vinculado incluso con operaciones de lavado de dinero. El escándalo de las “narcolimosnas” persigue a los religiosos, desde cardenales hasta curas de pueblo.

El obispo de Aguascalientes admitió que a la Iglesia católica llegan limosnas del narcotráfico, pero que se purifican: “No porque el origen del dinero sea malo hay que quemarlo; todo dinero puede ser transformado, si una persona se puede transformar, cuanto más lo material”²⁸⁹.

La realidad es que el vínculo entre sacerdotes y narcos va más allá de las bendiciones, y las evidencias están grabadas en la cantera, el mármol o la caoba de los templos que los segundos ayudaron a construir.

Especialmente en Sinaloa, las historias de templos financiados con dinero del narco son añejas. Rafael Caro Quintero, por ejemplo, levantó Iglesias suntuosas en Bamopa y El Pozo, en Badiraguato, su tierra natal. Allí mismo Ernesto Fonseca Carrillo, “don Neto”, mandó construir un mausoleo de mármol.²⁹⁰

²⁸⁸ Carrasco, Araizaga Jorge y Jesús Esquivel, En Guatemala, bajo protección, en Revista Proceso, Edición Especial No. 36, Enero 2012, p. 68

²⁸⁹ Apendinni, Manuel, “Purifica Iglesia dinero del narco”, Reforma, 20 de Septiembre de 2005.

²⁹⁰ Najjar, Alberto, “Historia de curas y narcos. Los templos del dinero sucio”, La Jornada, suplemento Masiosare, núm. 307, 9 de noviembre de 2003.

Los narcos contribuyen a financiar obras pías en las diócesis que les corresponden o subsidian las fiestas patronales de sus poblados de origen, como lo hacía Eduardo González Quirarte, “El Flaco”, cerebro financiero del cártel de Juárez, quien cubría íntegro el costo de los festejos en San Juan de Ocotlán, Jalisco, y cada vez que salvaba la vida ofrecía “mandas” en el templo del Señor de los Lagos, en Ciudad Granja, Jalisco²⁹¹.

Luis Astorga se refiere a la necesidad de que, junto al lavado de dinero existe un “lavado social”. Como todo grupo que llega a adquirir una cierta importancia y trata de crearse una identidad propia, que empieza a tener conciencia de sí mismo con características particulares que lo distinguen de otras agrupaciones, el de los narcotraficantes entra a una etapa de trasmutación del estigma en emblema²⁹².

- 0 -

Es así como esta parte específica de la cultura es producto de un fenómeno social: el narcotráfico. La hipótesis planteada al inicio de este trabajo: *el fenómeno del narcotráfico es la principal causa del surgimiento de una nueva subcultura, en virtud de su estrecha relación con una moral hedonista fundamentada en la vida material*, ha sido confirmada.

La Narcocultura ha crecido y dominado gran parte del norte y centro del territorio mexicano; por ello se considera que su crecimiento en el país ha contribuido al aumento de la violencia, ya que la identidad cultural nutre la

²⁹¹ Pérez-Rayón, Elizundia Nora, “Iglesia católica y narcotráfico. Un desafío hacia el siglo XXI”, *Sociológica*, año 21, núm. 62, septiembre-diciembre de 2006, p. 147.

²⁹² Astorga, *Mitología ...*, Op. Cit., p. 77-79

mayoría de los grupos, y desde ahí aporta signos y claves que dan sustento a los nexos que se efectúan dentro de cada red.

La cultura del narcotráfico se convierte en un factor reproductor, contribuye al crecimiento y expansión del fenómeno original. Por lo tanto, no es posible que esta subcultura desaparezca sin que previamente lo haga dicho fenómeno. En este punto, la desaparición del narcotráfico, es que nos encontramos ante un hecho que consideramos distante, pero posible mediante la planeación y aplicación de políticas públicas adecuadas, mismas que deben atacar las causas desde su origen y no sólo combatir sus consecuencias.

CONCLUSIONES

PRIMERA. La aplicación del método sociológico es fundamental para comprender el fenómeno de la Narcocultura en México, así como para analizar las diferentes manifestaciones de la misma; puesto que éstas se desarrollan con características propias de un fenómeno social.

SEGUNDA. Según la posición teórica de Durkheim, la Narcocultura surge de la anomia, debido a la falta de normas que se presenta dentro del mundo criminal y el debilitamiento de la conciencia colectiva, aunque con el paso del tiempo, ésta representa en ciertos grupos, la nueva propuesta de comportamiento social.

TERCERA. Desde el concepto de *campo* de Pierre Bourdieu, se constituye la jerarquía de las relaciones de poder de la política, que estructura a los demás campos: económico, social y cultural y a partir de que el narcotráfico alcanza su aprobación en este campo, es decir, supera, iguala o se incorpora al poder político y se convierte en el principal poder económico generador de ingresos, junto con la agricultura; al narco se adhiere la mayoría de los pobladores del medio rural y ciudadanos que de manera indirecta se encontraban relacionados con el comercio ilegal. A partir de estos hechos, se empieza a legitimar el nuevo paradigma de instituciones imaginarias de la sociedad contrabandista.

CUARTA. La Narcocultura ha generado la creación de un nuevo *habitus*, desde el cual las personas perciben, comprenden, aprecian y evalúan el mundo social, por lo que las actividades que se desarrollan, independientemente de su ilicitud, no generan un conflicto interno de negatividad, ya que las actividades delictivas y estilo ostentoso ahora forman parte de sus esquemas internalizados.

QUINTA. La relación entre *habitus* y *campo* dispone que un determinado *habitus* que es perfectamente aceptable dentro de un campo específico, resulta inaceptable en otro; por lo que las prácticas que para la cultura dominante son

extremadamente dañinas, para la subcultura del narcotráfico son necesarias dentro de su estructura interna.

SEXTA. Desde el concepto de cultura propuesto por Geertz, que es esencialmente semiótico, se retoma la interpretación de los diferentes signos y símbolos de la Narcocultura, es decir, lo que significan determinadas acciones, o bien, poseer determinados bienes dentro este contexto, para que a partir de este trasfondo se encuentren caminos de comprensión ante este fenómeno social.

SÉPTIMA. La Narcocultura, aún siendo una subcultura, tiene un universo simbólico particular que se manifiesta prácticamente en todos los elementos que componen a una cultura.

OCTAVA. El fenómeno de la Narcocultura presenta hoy en día todos los síntomas de normalidad, porque está ligada a las condiciones de la vida colectiva de una parte de la sociedad mexicana y se ha convertido en un agente regular de su vida social que cumple funciones específicas en algunos ámbitos de la sociedad.

NOVENA. El sistema de símbolos que ha generado la Narcocultura actualmente funciona fuera de las conciencias individuales, es decir, que las características económicas, morales y comunicativas de la Narcocultura, no sólo son externas, sino también coactivas.

DÉCIMA. El curso del fenómeno de la Narcocultura hoy en día presenta una inversión entre lo normal y lo patológico, ya que las actividades ostentosas y violentas que la caracterizan, son cada vez más regulares y constantes, mientras que el modelo ético de comportamiento se mantiene fuera de sus normas.

DÉCIMO PRIMERA. Las diferentes manifestaciones de violencia que se presentan dentro de la Narcocultura, esas torturas y mutilaciones presentadas

entre el ambiente del narco, funcionan como castigos que fortalecen y reafirman los vínculos sociales generados en el grupo de trabajo.

DÉCIMO SEGUNDA. La Narcocultura y el uso de la violencia han tomado mayores alcances, se han complejizado y popularizado en un campo mucho más amplio, incluyendo a una población más numerosa y diversa. Una sociedad donde actualmente se entiende el uso de la violencia como parte de los usos y costumbres, y ésta a su vez, es uno de los medios más efectivos para obtener prestigio y movilización social.

DÉCIMO TERCERA. Ya que el principio de toda institución social es el hábito, para que las instituciones en las que actualmente se entretaje la Narcocultura, construyeran una identidad común, debió generarse antes, la extensión de este fenómeno rural a otras regiones de México. Así, por medio de una serie de mecanismos de legitimación se alejó, poco a poco, de la etiqueta de estigmatización y se transformó con atributos de normalidad, es decir, se gestó un *ethos* de significados compartidos.

DÉCIMO CUARTA. La Narcocultura pasó de ser estigmatizada a constituir una cultura del narcotráfico legitimadora, a tal grado que en los estados del Norte y centro de México, ya es concebida como parte de “un mundo ya presupuesto”, “de un mundo cotidiano de su sentido común”, y se omite crítica alguna, se defiende a los capos e incluso hay un sentimiento de orgullo hacia ellos y sus hazañas transgresivas contra la autoridad, los federales y los policías.

DÉCIMO QUINTA. Las condiciones de identidad devaluada por el estigma y el carácter de desviación de los actores vinculados en el narcotráfico, fueron la base subjetiva de la construcción simbólica en la cual se articularon códigos axiológicos, mecanismos de legitimación, lógicas de poder y distintas formas de expresión estética y místico-religiosas de la conciencia colectiva del narcotraficante.

DÉCIMO SEXTA. Las raíces rurales de la Narcocultura se disolvieron al posicionarse en el espacio urbano, para de esta manera, reconstruirse hoy en la Narcocultura legitimadora de un universo absorbido por un hedonismo, un individualismo y una búsqueda de prestigio social.

DÉCIMO SÉPTIMA. Los Narco-corridos son una parte del universo simbólico que crea y recrea las visiones sociales de la Narcocultura. Los corridos de los contrabandistas son parte de la cotidianidad de la región, se han convertido en signo de identidad y expresión emblemática de los colectivos e individuos insertados en la mafia y de los aspirantes a ella.

DÉCIMO OCTAVA. La Narcocultura desarrolla cada vez modos más visibles de ser, un *ethos* que incluye sus propios objetos, imágenes, signos, ideales y estilo, entre otros muchos elementos que componen la Narcocultura cuyas riquezas, poder y simbolismo se disputan entre ellos y contra el Estado cada vez con mayor violencia.

DÉCIMO NOVENA. Los cultos dentro de la Narcocultura cubren la constante incertidumbre que se vive en este ambiente. Se alterna la devoción con la búsqueda de protección lo cual la convierte en más abierta, sincrética y flexible, aunque no podría ser de otra manera dados los altos niveles de inseguridad.

VIGÉSIMA. La Narcocultura ha logrado permear en gran medida la sociedad con sus hábitos y valorizaciones, deslegitimando las instituciones sociales anteriores a su aparición. Por tanto, esta manifestación representa un conglomerado significativo mucho más extenso que el que aseguran algunos investigadores del tema, que no sólo incluye a un sector mafioso que resiste bajo las trincheras de una “subcultura”, sino amalgama una multiplicidad de actores y expresiones que se (re)construyen, reproducen y legitiman, día con día, en esta construcción imaginaria de raíces eminentemente campiranas.

VIGÉSIMA PRIMERA. La cultura del narcotráfico se convierte en un factor reproductor, contribuye al crecimiento y expansión del fenómeno original. Por lo tanto, no es posible que esta subcultura desaparezca sin que previamente lo haga dicho fenómeno. En este punto, la desaparición del narcotráfico, es que nos encontramos ante un hecho que consideramos distante, pero posible mediante la planeación y aplicación de políticas públicas adecuadas, mismas que deben atacar las causas desde su origen y no sólo combatir sus consecuencias.

BIBLIOGRAFÍA

Aridjis, Homero, *La santa muerte sexteto del amor, las mujeres, los perros y la muerte*, México, Alfaguara, 2003.

Astorga, Luis, *El siglo de las drogas: el narcotráfico, del Porfiriato al Nuevo Milenio*, México, Grijalbo, 2012.

-----, *Mitología del narcotraficante en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Plaza y Valdés, 2004.

Becker Howard S., *Los extraños*, Buenos Aires, Ed. Tiempo Contemporáneo, 1971.

Blancaornelas, Jesús, *Horas extra. Los nuevos tiempos del narcotráfico*, México, Plaza & Janés, 2003.

Bourdieu, Pierre, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Taurus, Madrid.

-----, *Outline of a Theory of Practice*, Londres, Cambridge University press.

Brake, Mike, *The Sociology of Youth Culture and Youth Subculture*, Londres, Routledge, 1980.

Cárdenas de Ojeda, Olga, *Toxicomanía y Narcotráfico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.

Careaga, Medina Joaquín, "Cultura, Identidad y Etnia en México", en Basil, Rodríguez, Alain, Gisela Landázar Benítez y Manuel Antonio Baeza (coord.), *Imaginarios sociales latinoamericanos. Construcción Histórica Cultural*, México, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas / Instituto Politécnico Nacional, 2008.

Certeau, Michel de, *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana/Iteso, 2004.

Cohen, Albert K., *Delinquent Boys: The Culture of the Gang*, Nueva York, The Free Press of Glencoe, 1955.

Corcuff, Philippe, *Las nuevas sociologías: construcciones de la realidad social*, Alianza Editorial, Madrid, 1998

Duranti, Alessandro, *Antropología Lingüística*. México, Oxford University Press, 1997.

Durkheim, Émile, *Las Reglas del Método Sociológico*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

-----, *La división del trabajo social*, México, Colofón, 2000.

Escohotado, Antonio, *Historia de las drogas, vol. 1*, Madrid, Alianza Editorial, 1989.

Fernández, Meléndez, Jorge, *El otro poder: las redes del narcotráfico, la política y la violencia en México*, México, Nuevo Siglo Aguilar, 2001.

Gadamer, Hans George , *Verdad y método I*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 2003.

Galindo, Karla, *Representaciones simbólicas de la violencia en las narcopelículas*, en *Historia de la violencia, criminalidad y narcotráfico en el noroeste de México*, Memoria del XVII Congreso de Historia Regional, versión internacional, Culiacán, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales/Universidad Autónoma de Sinaloa, 2002.

Gallegos, Karla, *Antecedentes y trascendencia de la migración china a la zona del Pacífico norte mexicano*, en Millán, Alfredo, coord., *La crisis asiática y Sinaloa*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1995.

García, Pablos de Molina, Antonio. *Manual de Criminología*. México, Editorial Espasa, 1988.

Garland David, *Castigo y Sociedad Moderna*, México, Siglo XXI, 2006.

Gaytán Alcalá, Felipe. *Santa entre los malditos. Culto a la Santa Muerte en el México del siglo XXI*. Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos VI, 2008.

Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, México, Gedisa, 1991.

Gerth, H. y Mills C. W., *Character and Social Structure*, Harcourt, Brace, Nueva York, 1964.

Girola, Lidia, *Anomia e Individualismo*, México, Antrohpos y UAM Azcapotzalco, 2005.

Johnson, H. M., *Sociology*, Routledge Kegan, Londres, 1966.

Kaplan, Marcos, *Aspectos Sociopolíticos del Narcotráfico*, Instituto Nacional de Ciencias Penales, 1989, 1° edición.

Mead, George, *Espíritu, persona y sociedad: desde el punto de vista del conductismo social*, Barcelona/México, Paidós, 1999.

Páez Díaz de León, Laura, *La Escuela Sociológica Francesa*, UNAM ENEP Acatlán 2002.

Payno, Manuel y Riva Palacio, Vicente, *El Libro rojo*, México: Offset, 1871.

Ríos Espinoza, Eleuterio y Ríos Estavillo, Juan José, *Sinaloa, Sociedad y Violencia*, México, Ediciones El Caballito, 1991.

Ritzer, George, *Teoría Sociológica Contemporánea*, Ed. McGraw-Hill, México, 1997.

Sherer García, Julio, *La Reina del Pacífico*, Ed. Grijalbo, Agosto del 2008.

Solís, Quiroga, Héctor, *Sociología Criminal*, México, 3ª edición Porrúa, 1985.

Steven, Lukes, *Emile Durkheim Su vida y su Obra*, Madrid, Siglo XXI, 1982.

Taylor, Ian, Walton Paul y Young, Jock. *La nueva criminología. Contribución a una teoría social de la conducta desviada*. Buenos Aires, Amorrortu, 1975.

Thompson, John, *Ideología y cultura moderna*, México, UAM Xochimilco, 1998.

Timasheff, Nicholas, *La Teoría Sociológica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Valenzuela, Arce José Manuel, *Jefe de jefes. Corridos y Narcocultura en México*, Cuba, Casa de las Américas, 2003.

Velasco, Piña Antonio, *San Judas Tadeo. Apóstol de las causas perdidas*. México, Grijalbo, 2009.

Wolfgang, Marvin y Franco Ferracuti, *La subcultura de la violencia: hacia una teoría criminológica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

HEMEROGRAFÍA

Aguilar, Sosa Yanet, "*Historiador dedica libro a la figura de San Judas Tadeo*", El Universal 28 de octubre de 2009.

Aguirre, Alberto y Felipe Cobián, "*Dudas, incredulidad, indignación*", en Revista Proceso, Edición especial No. 36, Enero 2012.

Apendinni, Manuel, "*Purifica Iglesia dinero del narco*", Reforma, 20 de Septiembre de 2005.

Carrasco, Araizaga Jorge y Jesús Esquivel, "*En Guatemala, bajo protección*", en Revista Proceso, Edición Especial No. 36, Enero 2012

Dávila, Patricia, Sinaloa: "*Las últimas mansiones*", Revista Proceso, Edición especial, No. 24,

Degetau, Jorge, "*Credos: Malverde y la Santa Muerte*", Revista Este País No. 229, Mayo 2010.

Díaz, Gloria Leticia, "*Guerrero: la narcomiseria*", Revista Proceso Ed. Especial, No. 25.

Escalante Monsalvo, Fernando., "*Homicidios 1990-2007*", Revista Nexos, Núm. 381 septiembre, México, 2009.

González Valdés, Ronaldo, "*La semilla sinaloense*" en: Revista Nexos núm. 415, julio, México, 2012.

Guerrero Gutiérrez, Eduardo, "*La raíz de la violencia*" en: Revista Nexos núm. 402, junio, México, 2011.

Gutiérrez, Alejandro, "*Aspiración de jóvenes indígenas: su camioneta y su cuerno de chivo*", Revista Proceso , No. 1210, 8 de enero de 2000.

-----, "*El reino del narco*", en Proceso Edición Especial No. 36, México, Enero 2012.

Guzmán, Urbiola Xavier y Zaldívar, Sergio, "*Arquitectura: El estilo narco*", Revista Proceso, Edición Especial, No 25, 2009.

Héau, Catherine y Gilberto Giménez, "*La representación social de la violencia en la trova popular mexicana*", Revista Mexicana de Sociología , año 66, núm. 4, octubre-diciembre, México, Instituto de Investigaciones Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

Hernández, Hernández, Alfonso, “*Devoción a la Santa Muerte y San Judas en Tepito y anexas*”, El Cotidiano, num. Septiembre-Octubre, 2011.

Larrain, Jorge, “*El concepto de identidad*”, Revista FAMECOS, Porto Alegre, nº 21, agosto 2003, cuatrimestral.

Martínez, Fabiola, “*Defiende Gobernación la prohibición de narcocorridos*”, Periódico La Jornada, 22 de mayo de 2011

Najar, Alberto, “*Historia de curas y narcos. Los templos del dinero sucio*”, La Jornada, suplemento Masiosare, núm. 307, 9 de noviembre de 2003.

Padgett, Humberto, “*Nazario, el apóstol del narco*”, Revista EMEEQUIS, 16 abril de 2012.

Paoli Bolio, Iván, “*Evolución del narcotráfico en México: primera parte*”, en: Bien Común, Año 15, Núm. 186, México, Julio 2010.

Pérez-Rayón, Elizundia Nora, “*Iglesia católica y narcotráfico. Un desafío hacia el siglo XXI*”, Sociológica, año 21, núm. 62, septiembre-diciembre de 2006.

Revista Proceso No. 1800.

“*Las batallas por Ciudad Juárez*”, Revista Proceso, Edición Especial No. 24.

“*La prensa narca*”, Revista Proceso, Edición Especial No. 25, Julio, 2009.

“*La voz de las narco-mantas*”, Revista Proceso, Edición Especial No. 28, Abril, 2010.

Revista Proceso, Edición Especial No. 36.

Sánchez, Godoy, Jorge Alan, “*Procesos de institucionalización de la Narcocultura en Sinaloa*”, en: Frontera Norte, Vol. 21, Núm. 41, México, Enero-Junio de 2009.

Semanario Acento 21, No. 79, Año 2.

Valenzuela, Arce José Manuel, *Consumo y Narcocultura*, El Universal, 2 de enero de 2007

Valenzuela, Judith, “*Sinaloa: el caleidoscopio del narcotráfico*” (septiembre 2008), Revista Nexos, sección: expediente, diciembre 2009

Vidales, Mayra, *Los comerciantes chinos en Culiacán (1900-1920)*, México, Clío/Escuela de Historia/Universidad Autónoma de Sinaloa, núm. 9, 1993

SITIOS DE INTERNET

Alvarado, Germán, “*El problema de la cocaína*”, en: <http://www.fundasalva.org.sv/2012/03/19/el-problema-de-la-cocaina/>

Bermúdez Rothe, Beatriz, “*Uso tradicional de la coca entre los indígenas de América*”, Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Tomo LXXXI, No. 324, Caracas, Dic 1998, En: http://www.cidhdh.com/es/articulos.php?id_cat_articulo=cat_200911231149372476040019769&id_articulo=art_201102031429133570380044776

Cadín, Ivan, “Sanjuderos o el culto al primo de Jesucristo”, El Universal, Blogs en: <http://blogs.eluniversal.-com.mx/eldesfil/>

Colocan una decena de mantas que amenazan a Calderon, 14 Mayo 2009, en: sdpnoticias.com/sdp/contenido/2009/05/14/398719

Diccionario de la Lengua Española en: <http://lema.rae.es/drae/?val=culto> 2:39 pm 27/Ago/2012

Gil, Olmos José, “*Las ganancias del crimen organizado*”, Proceso. Com.mx, 28 de diciembre de 2011, en: <http://www.proceso.com.mx/?p=292865>

<http://www.aciprensa.com/noticia.php?n=23256> 3/Septiembre/2012

<http://www.controlarms.org/es/materiales-e-informes/archivos/el-ak-47-la-maquina-de-matar-preferida-en-elmundo>

http://www.corazones.org/santos/judas_tadeo.htm 25/Agosto2012

<http://www.slideshare.net/academica/san-judas-tadeo-2772551> 25/Agosto/2012

Mejía, Madrid, Fabrizio, *El misterio del perico, el gallo, y la chiva*, en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2008/narcomexico/newsid_7618000/7618458.stm

Silva Herzog, Jesús. “*El Comercio de México Durante la Época Colonia*”, p. 47
En: http://www.colegionacional.org.mx/SACSCMS/XStatic/colegionacional/template/pdf/1956/05%20%20Ciencias%20Economicas%20y%20Sociales_%20El%20co

mercio%20de%20Mexico%20durante%20la%20epoca%20colonial%20por%20Jesus%20Silva%20Herzog.pdf

Suverza, Alejandro, “*El Evangelio según La Familia*”, Revista Nexos en línea, Enero 2009, En: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=44>, 25/Agosto 2012

Un buchón no se retira, sólo hace pausas, en: <http://www.myspace.com/534354068>

Valenzuela, José Manuel, “*Tartamudearon los Fierros*”, en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2008/narcomexico/newsid_7619000/7619632.stm

OTRAS FUENTES

Comercio Exterior de México 1877-1911. Estadísticas Económicas del Porfiriato, El Colegio de México, 1960

Gallino, Luciano, *Diccionario de Sociología, México, Siglo XXI*, 1991

García, García, Guadalupe Leticia, II Congreso de Investigación Multidisciplinaria. Balances y Perspectiva, Ponencia: “*Delincuencia Organizada*”, UNAM, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 26 de Octubre de 2010.

Guzmán, Salazar, Elizabeth Guadalupe, *El Narcotráfico y la Delincuencia Organizada*, Tesis licenciatura Derecho, Facultad de Derecho, UNAM, 1999,

Morín Martínez, Edgar, *La maña. Droga, violencia, poder e imaginarios*, México, Tesis para optar al grado de doctor en Antropología, 2011

Rodríguez, Calderón, Juan Antonio, “*Análisis Socio Jurídico de la Seguridad Privada en el D.F. 2007*”, Tesis para obtener el grado de Maestro en Política Criminal, FES Acatlan, 2007